

PIENSA
Valparaíso
SIN POBREZA

Volumen 1

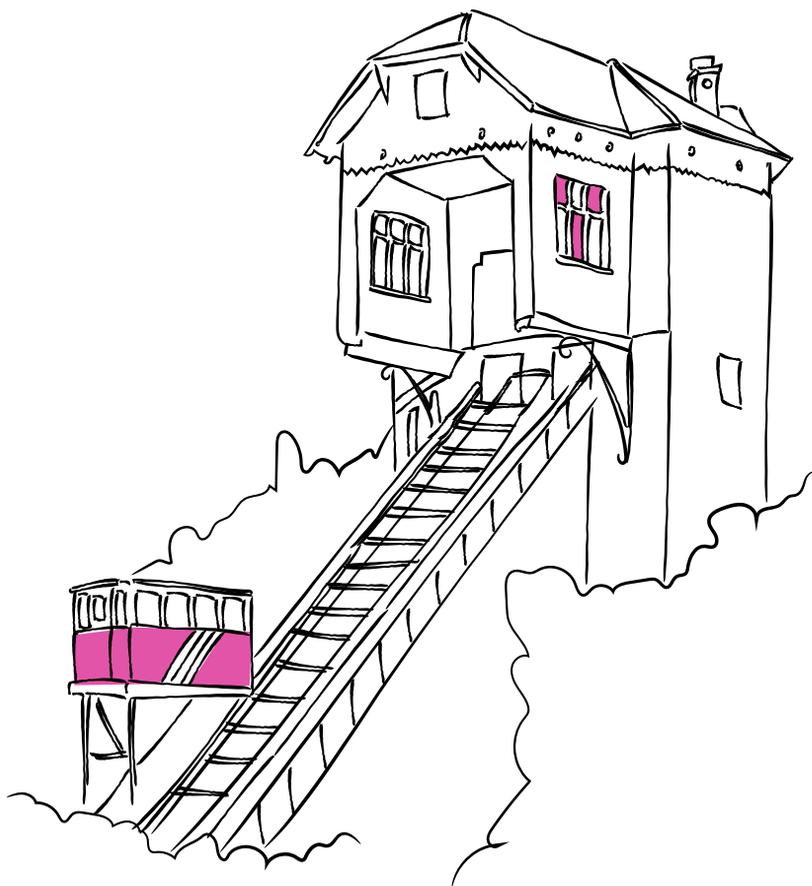


FUNDACION
SUPERACION
DE LA POBREZA

SERVICIO PAÍS

PIENSA
Valparaíso
SIN POBREZA

Volumen 1



FUNDACION
SUPERACION
DE LA POBREZA

SERVICIO PAÍS

TESIS PAÍS 2017

VALPARAÍSO SIN POBREZA

© Fundación Superación de la Pobreza

Nº de inscripción: A-282376

ISBN: 978-956-7635-45-0 (Volumen 1)

ISBN: 978-956-7635-44-3 (Obra Completa)

Director Regional:

Hugo Inostroza

Coordinador regional del Programa Tesis País

Gino Bailey

Equipo Editorial:

Mauricio Rosenblúth

Marlene Mesina

Lucía García

Ingrid Padópulos

Ricardo Álvarez

Ernesto González

Edición:

María José Rubio

Catalina Littin

Representante Legal:

Leonardo Moreno

Diseño:

Carlos Muñoz

Fotografías:

Marcelo Díaz (marcelodiazepinoza@gmail.com)

ÍNDICE

LA ANTIGUA Y NUEVA POBREZA URBANA EN EL GRAN VALPARAÍSO. DISCUSIÓN, CARACTERIZACIÓN Y ESTUDIO DE CASOS BASADOS EN DOS BARRIOS: POBLACIÓN JOAQUÍN EDWARDS BELLO DE VALPARAÍSO Y POBLACIÓN DINAMARCA DE VILLA ALEMANA.

Leonardo Cofré Catalán, Universidad de Valparaíso.

Tesista país ciclo 2009-2010. _____ P 10

MANEJO Y GESTIÓN DE LOS RESIDUOS DOMICILIARIOS EN LOCALIDADES RURALES SEMI-CONCENTRADAS Y DISPERSAS. BASES PARA UN MODELO DE GESTIÓN LOCAL. CASO DE ESTUDIO: LOCALIDAD RURAL DE LAS PALMAS, COMUNA DE OLMUÉ, REGIÓN DE VALPARAÍSO, CHILE.

Aída Gatica Núñez, Universidad de Valparaíso.

Tesista país ciclo 2009-2010. _____ P 34

MERCADO DEL TRABAJO Y MORFOLOGÍA SOCIAL EN EL GRAN VALPARAÍSO: TRANSFORMACIONES EN LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LOS GRUPOS SOCIALES. EL CASO DE LOS TRABAJADORES NO CALIFICADOS.

Nelson Carroza, Universidad de Valparaíso.

Tesista país ciclo 2010-2011. _____ P 59

CONOCIMIENTO DIDÁCTICO DEL CONTENIDO EN PROFESORES CON PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS VIRTUOSAS DE LICEOS FOCALIZADOS COMO PRIORITARIOS, DE LAS COMUNAS DE CABILDO Y LA CALERA, EN LA REGIÓN DE VALPARAÍSO. **Carolina Morgado, Alejandra Muñoz, Pamela**

Barahona y Andrea Martínez, Universidad de Valparaíso.

Tesistas país ciclo 2010-2011. _____ P 81

EL EFECTO DE LA VULNERABILIDAD SOCIOAMBIENTAL EN LA POBREZA: LA VOZ DE LOS PESCADORES ARTESANALES SOBRE EL IMPACTO DEL COMPLEJO INDUSTRIAL VENTANAS. **Ángel Violeta Guajardo Romero, Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la educación, Valparaíso.**

Tesista país ciclo 2015-2016. _____ P 101

PRESENTACIÓN

Tengo el agrado de poner a disposición de los lectores la primera edición del libro del programa Tesis País: Piensa un País sin Pobreza de la Región de Valparaíso, el cual reúne cinco artículos escritos por tesis de pre y post grado de las más diversas disciplinas. Estos trabajos son una síntesis de los principales hallazgos, resultados y recomendaciones contenidas en sus respectivas tesis de grado y magíster.

Estos 5 trabajos de investigación regional contemplan diversos contenidos que contribuyen a la comprensión del fenómeno de la pobreza con un sello atribuible al territorio. Así, las temáticas que se abordan tratan de la vieja y nueva pobreza en barrios y poblaciones; la precarización de los mercados de trabajo; las prácticas educativas virtuosas; casos de gestión ambiental local; y los efectos de los desastres socioambientales. Esto último, de vital importancia para comprender el modo en que se caracteriza hoy en día la pobreza en la región de Valparaíso.

Esta publicación se enmarca en el Programa de Tesis País de la Fundación para la Superación de la Pobreza; cuyo objetivo es incentivar la generación y divulgación de conocimiento sobre la pobreza, sus factores asociados y caminos de superación, por medio del apoyo a personas que están en su etapa final de estudios superiores y deben hacer su tesis o la han concluido y quieren compartir sus resultados y hallazgos.

Con esta primera entrega regional, pretendemos contribuir en la descentralización del conocimiento apoyando las voces regionales y seguir aportando a la discusión sobre pobreza y políticas públicas. Es necesario sumar más investigaciones y estudios que reforcen y recojan el deseo de muchos jóvenes por aportar a la mejora del país desde sus regiones. Por ello deseamos enormemente que esta sea la primera de muchas compilaciones de Tesis País en la región de Valparaíso.

HUGO INOSTROZA TAPIA
Director Regional de Valparaíso
Fundación Superación de la Pobreza

INTRODUCCIÓN

A lo largo de toda su historia, la Fundación Superación de la Pobreza ha sostenido un compromiso activo con el mejoramiento de las políticas sociales, tanto por medio de su programa de intervención social Servicio País, como también a través de la elaboración de estudios y propuestas en diversos ámbitos de la gestión social del Estado.

El programa Tesis País surge bajo el alero de dichos objetivos, promoviendo que jóvenes estudiantes de pre y post grado se sumen a desarrollar sus tesis en temáticas de pobreza, políticas sociales e integración social. Tesis País busca incidir en la formación de los estudiantes, estimulando que nuevos profesionales y especialistas se interesen por estudiar, comprender la pobreza y propongan recomendaciones que contribuyan a su superación, desde una mirada multidimensional.

En la Región del Valparaíso, han sido publicados 9 artículos en la modalidad de tesis terminada, elaborados por un total de 12 tesisistas, desde el año 2008 hasta la fecha, siendo una región pionera en la materia. En trazos generales, a continuación presentamos sus contenidos:

Leonardo Cofre abre esta edición con el artículo denominado **La anti-gua y nueva pobreza urbana en el Gran Valparaíso. Discusión, caracterización y estudio de casos basado en dos barrios: Población Joaquín Edwards Bello de Valparaíso y Población Dinamarca de Villa Alemana.** Este trabajo expone las dinámicas de crecimiento urbano en la Región de Valparaíso, incorporando los conceptos de la Nueva Pobreza para interpretar este crecimiento en términos de una nueva vulnerabilidad y desintegración social. Un artículo que aporta a la comprensión de las diferencias con la cuál uno puede interpretar la conformación de un tipo de población urbana de tradición “histórica”, respecto de otras de características más contemporáneas.

El segundo artículo tiene por nombre **Manejo y gestión de los residuos domiciliarios en localidades rurales semi-concentradas y dispersas. Bases para un modelo de gestión local. Caso de estudio: localidad rural de Las Palmas, Comuna de Olmué, Región de Valparaíso, Chile**. El trabajo de Aída Gatica Núñez, propone un modelo de manejo de residuos sólidos domiciliarios en localidades rurales, en ese entonces innovador como práctica replicable al programa Servicio País. Esto nos invita una vez más a pensar en las posibilidades que se pueden plantear las comunidades de tradición rural en la región para dar solución a una de las expresiones de pobreza.

El siguiente trabajo lleva por nombre **Mercado del trabajo y morfología social en el Gran Valparaíso: Transformaciones en la distribución espacial de los grupos sociales. El caso de los trabajadores no calificados”, de Nelson Carroza**, el cual indaga en las transformaciones de la morfología social en las ciudades chilenas, vinculándolas a los cambios acaecidos en el mercado laboral y en la estructura social y espacial de las ciudades, específicamente en Valparaíso. Se estudian los cambios en el mundo del trabajo y los mecanismos de segregación espacial de las diferentes clases sociales dentro del espacio urbano, se le otorga especial énfasis a los grupos ocupacionales no calificados. Este trabajo ayuda a interrogar el rostro de pobreza que tiene el Gran Valparaíso con la capital regional a la cabeza de la precarización y fragilidad de los mercados laborales.

El cuarto trabajo lleva por nombre **Conocimiento didáctico del contenido en profesores con prácticas pedagógicas, de liceos focalizados como prioritarios de las comunas de Cabildo y La Calera, en la región de Valparaíso en el año 2012”, de Carolina Morgado, Alejandra Muñoz, Pamela Barahona y Andrea Martínez.**, el cual tiene el objetivo de representar el conocimiento didáctico del contenido de profesores con prácticas pedagógicas virtuosas, de establecimientos educacionales en contextos vulnerables. La investigación se basó en el estudio de caso de una docente de la asignatura de Historia que pertenece al Liceo A-2 de Cabildo; una docente de Compra y Venta, y un docente de Artes Visuales del Liceo Pedro de Valdivia de La Calerada cuenta del valor que posee la participación de las comunidades en situación de desastres medioambientales, destacando la experiencia de Curanipe como ejemplo mancomunados de la organización de la sociedad civil.

Cierra este libro el trabajo de Ángel Violeta Guajardo, que se titula **El efecto de la vulnerabilidad socioambiental en la pobreza: la voz de los pescadores artesanales sobre el impacto del complejo industrial Ventanas**. Este artículo aborda los efectos ecosistémicos (naturales, económicos, culturales, etc.) percibidos por los pescadores, derivados de las actividades del complejo industrial localizado en la costa de la comuna de Puchuncaví, región de Valparaíso. Efectos que grafica el modo en que diversos tipos poblaciones en este territorio, están viendo afectadas sus vidas cotidianamente en lo que implica estar viviendo con amenazas y desastres socioambientales.

Finalmente, queremos reconocer el acompañamiento de los tutores y tutoras, sin ellos, sería muy difícil la publicación. Esperamos que esta nutrida y variada colección de trabajos, contribuya a mejorar comprensión de la pobreza y a enriquecer el debate sobre sus posibilidades de superación. La invitación continúa abierta: a pensar un país sin pobreza, con más integración y equidad social.

“(...) HABLÉ CON CARLITOS JESÚS EN LORD COCHRANE Y AVENIDA MATTA
DONDE LAS PAPAS QUEMAN Y LAS ACEITUNAS BAILAN CON LAS BARATAS (...)”
 (“Carlitos Jesús”, Fiskales ad-hok, traga, 1995)

**LA ANTIGUA Y NUEVA POBREZA URBANA EN EL
GRAN VALPARAÍSO: DISCUSIÓN, CARACTERIZACIÓN
Y ESTUDIO DE CASOS BASADO EN DOS BARRIOS;
POBLACIÓN JOAQUÍN EDWARDS BELLO DE VALPARAÍSO
Y POBLACIÓN DINAMARCA DE VILLA ALEMANA**

Leonardo Cofré Catalán¹, Universidad de Valparaíso

Resumen

La investigación que enmarca la elaboración del presente artículo, se sustenta básicamente desde una postura que considera a la pobreza —urbana en este caso— como un fenómeno social de importancia sustantiva para las ciencias sociales, el cual, pasa por un momento de revisión crítica referida a los enfoques, mediciones y escuelas desarrolladas sistemáticamente hace ya más de un siglo. Hoy resulta urgente la incorporación de elementos vinculados a la sociología urbana —en el contexto de un sesgo disciplinario por parte del autor— en donde el territorio, lo socioespacial y las escalas a nivel metropolitano como el barrio, sean ventanas para observar lo social dentro de las grandes ciudades. Propongo a la observación del fenómeno desde una vereda multidimensional y con intereses ligados a la formulación de nuevas propuestas, el Gran Valparaíso actual, como un escenario que alberga pobreza urbana, se presenta como un territorio atractivo para una investigación social que busque realizar una caracterización del problema con el fin de sentar antecedentes sobre la materia en términos locales. La pobreza posee fisonomías. La visualización de una vieja y una nueva pobreza urbana que hoy convive en el Gran Valparaíso metropolitano, en sí, constituyen la centralidad del presente artículo.

Palabras clave: Pobreza Urbana, Territorio, Exclusión, Marginalidad, Barrio.

¹ Artículo basado en la tesis de pregrado para optar al título de Sociología, Universidad de Valparaíso. Profesor Guía: Camilo Arriagada Luco.

Introducción

El problema de la pobreza urbana es un área dentro de las ciencias sociales que constantemente ha pasado por procesos de investigación, teorización y caracterización. Podemos remontarnos a fines del siglo XIX —en Estados Unidos específicamente— en donde coexistían condiciones de pauperización laboral, esbozos de una segregación racial y concentraciones de población en condiciones precarias en términos vitales, hasta llegar a las actuales discusiones de orden territorial y ciudadano, vinculables al concepto de cohesión social dentro de un escenario urbano. En estos términos, el concepto ha caminado desde la fijación en las carencias materiales (principalmente económicas) hasta esfuerzos que se adhieren a una comprensión integral y holística del fenómeno, de acuerdo a la multiplicidad de dimensiones que tiene la pobreza. Dentro de ese marco se circunscribe el presente artículo.

El panorama actual de la pobreza demanda el asumir este tipo de posturas investigativas, porque este se presenta con muchas variables y propiedades que la hacen ver de un modo distinto con respecto a 20 o 30 años atrás. Síntomas como la integración simbólica de los pobres a la sociedad por medio del consumo, la precariedad del inmobiliario comunitario de los sectores empobrecidos, la fractura social de los lugares de encuentro ciudadano entre clases sociales así que reducen la cohesión social, el precario vínculo con el mercado de trabajo —con una fuerte presencia de informalidad y mano de obra

no calificada— son, entre muchas otras, rasgos presentes en las emergentes fisionomías que caracterizan hoy la pobreza. En palabras de Saraví (2006) estamos en presencia de un “salto cualitativo” de la pobreza que marca un punto de inflexión en el entendimiento de ella, que exige un mejor esfuerzo de las ciencias sociales en alcanzar la comprensión de su lógica interna, sus variables y características actuales.

En este sentido, el observar y abarcar la pobreza en cuanto a su expresión territorial, en su localización como un extracto de la configuración espacial de un territorio (país, región, ciudad, barrio, etc.), se presenta como un aporte a la intervención política y pública de la pobreza. Los antecedentes disponibles en América Latina y en Chile, indican que es recomendable trabajar con los sectores pobres y vulnerables en el espacio geográfico en que residen o trabajan. Esto implica adoptar o privilegiar un enfoque de gestión territorial del desarrollo social. Este facilita considerar simultáneamente factores individuales y del entorno, encontrar soluciones más integradas y favorecer la participación social (Raczynski y Serrano, 2003). La dimensión territorial adquiere más sentido cuando se abarca desde la importancia de los centros urbanos —las ciudades y áreas metropolitanas— como un escenario en donde ocurren las dinámicas sociales que aportan a la caracterización de la pobreza, con las pretensiones ya mencionadas.

En suma, con todos estos aspectos al haber, es que resulta relevante la intención de estudiar la pobreza urbana existente en el Gran Valparaíso, caracterizándola a partir de las particularidades que presenta ésta como territorio en específico, en tanto área metropolitana y como una unidad con sus propias particularidades.

En primer lugar, se necesita caracterizar en un nivel macro, es decir, cuál es la especificidad que tiene este conglomerado urbano de acuerdo al impacto que tienen en él los procesos mundiales que han influido y reconfigurado la mayoría de las ciudades mundiales, referidos principalmente a la globalización, los cambios económicos y los nuevos tipos de políticas gubernamentales. En otras palabras, cómo estas nuevas tendencias tienen su expresión en la ciudad, las tendencias de movilidad socio-espacial de este territorio y la observación sociodemográfica del mismo en términos de una pobreza caracterizada

Luego, y con el mismo nivel de importancia, se prestará atención a los aspectos socioterritoriales de la pobreza urbana en el Gran Valparaíso, con pretensiones panorámicas de una ecología social del fenómeno a nivel metropolitano. Esto, mediante observaciones casuísticas a escala barrial, filtradas por ópticas centradas en lo ciudadano y de espacios públicos, dentro de una lógica de centro-periferia que tentativamente decanta en una tipología de “antigua y nueva pobreza” en este territorio específico.

En definitiva, la pobreza posee fisonomías, las cuales han sido discutidas por las ciencias sociales y la sociología en distintos lugares del mundo, con propuestas

distintas y en momentos históricos contrastables. Hoy en el Gran Valparaíso metropolitano resulta urgente plantear esa nomenclatura como un elemento central dentro de una inminente discusión sobre la pobreza urbana. La tipificación de esta nos sitúa en la teorización actual de la “Nueva Pobreza Urbana”, vertiente teórica que estimula a realizar estudios comparativos, que en el caso de este artículo, se circunscriben a una inminente convivencia de fisonomías de pobreza.

1. Elementos teóricos: la conceptualización de la Pobreza Urbana

Se hablaba de un “salto cualitativo” (Sarraví, 2006) de la pobreza que exige un mejor esfuerzo en su comprensión, como expresión central de una conexión efectiva entre individuo y sociedad, y de encontrar ahí las claves explicativas para una caracterización de la pobreza urbana. Éstas pueden resumirse a un apropiado distanciamiento de los antiguos modelos de comprensión que se centraban en la problemática de las carencias materiales asociadas a la marginalidad en las ciudades. Para llegar a este tipo de planteamiento resulta necesario revisar conceptual y sistemáticamente enfoques y teorías que avivan la discusión sobre la pobreza urbana, sean estos tanto europeos, norteamericanos y latinoamericanos.

El enfoque europeo se desarrolla principalmente sobre una matriz de análisis en que se trata la pobreza como un proceso de exclusión social que deben vivir sectores de la población. Así, las personas en pobreza, están en dicha situación por un

proceso social en que no han sido integrados al devenir de la sociedad moderna global, lo que plantea una nueva cuestión social.

Ahora, este enfoque posee tres vertientes. En primer lugar está la perspectiva anglosajona que sitúa a la exclusión en una dimensión distributiva que se expresa en el acceso desigual a los recursos. La exclusión, en esta perspectiva, tiene en su interior un doble carácter. Por un lado, se asume que la integración pasa por el nivel de participación que poseen las personas en pobreza en la adquisición de los recursos, que, dicho de otro modo es el acceso que tiene la población al consumo de acuerdo a sus necesidades. Como esas necesidades están históricamente situadas, determinadas por el contexto de grupo humano, comunidad, nación, etc. (Townsend, 1993), en donde se sitúe el análisis es por tanto una cuestión relativa porque varía según los estándares de satisfacción que tiene, precisamente, cada uno de esos contextos. Por otro lado, en un entendido más duro de la situación, la cuestión no pasa exclusivamente por la relatividad del acceso a los recursos sino que más bien por las capacidades de la población, de los pobres, de acuerdo en cómo se ocupan los recursos (Sen, 1984), que lo encasillan así en una percepción absoluta del fenómeno. Pero no son dos perspectivas excluyentes, por el contrario, se complementan, en cuanto necesidad y capacidad, una relativa y otra absoluta, abarcan la pobreza según las riquezas con las que cuentan los demás y en la comparación con el resto respecto a las condiciones (capacidades).

También está la perspectiva francesa que sustenta su visión de exclusión social de

acuerdo a la crisis de la antigua sociedad laboral por la desvinculación progresiva que tiene la población con el mercado de trabajo. La sociedad salarial es entendida, de este modo, más allá del pago económico sino que, además, en cuanto permitía la cohesión de la sociedad al crear espacios sociales de participación. No es entonces una descripción de los pobres, más bien, es la descripción de los procesos que generan pobreza que en resumidas cuentas está caracterizado por la falta de integración social porque aquello que lo permitía, la sociedad salarial, está en crisis trayendo consigo inestabilidades de todo orden (económicas, sociales, políticas, etc.) (Castel, 1997).

Por último tenemos la perspectiva de la Unión Europea. Definida como multidimensional que, entre otros puntos, se propone articular las dos visiones revisadas, la anglosajona y la francesa, dentro de una propuesta integral. El acento está puesto aquí en una noción moderna de ciudadanía que comprende la participación social para alcanzar el bienestar. De tal modo, la pobreza es la respuesta a la exclusión social analizada en términos de la negación —o no realización— de los derechos sociales; en otras palabras, sobre la idea de que el individuo es integrado como miembro de una comunidad moral y política (Room, 2006), así, el que no esté integrado en su ejercicio ciudadano, con un sentido de pertenencia y en un marco histórico, genera un desfase que trasunta en exclusión social.

La visión norteamericana plantea la discusión en otros términos. Esta proviene de una trayectoria que comienza con la Escuela de Chicago —segregaciones con componente racial a principios de siglo— y

después sigue con la Cultura de la Pobreza. Ambas visiones, en líneas generales, analizaban la pobreza por las dolencias sociales que viven las personas (con un alto componente étnico), más que en la pobreza como un problema estructural, como consecuencia de tendencias y transformaciones sociales, políticas, económicas, laborales (sobre todo laborales), etc., asociadas a la globalización; como si pretende hacerlo su versión moderna igualándose, en la intención, con las pretensiones europeas. En este afán se inscriben desde Norteamérica los enfoques del underclass y la new urban poverty (Vilagrasa, 2003).

El underclass (subclase o infraclase) americano como enfoque, principalmente se centra en elementos raciales socio espaciales. Es socio espacial porque se da en una suerte de “manchones” que abarcan sectores de la ciudad con pobreza. Es racial por los grupos negros, latinos, y otros que encarnarían la pobreza, pero lo que plantea el enfoque es que lo racial no es lo determinante, sí es, en cambio, la condición de clase social (Wilson, 1978). Son los procesos de globalización y transformación internacional de la división del trabajo con la tercerización de las ciudades que han dado forma a esta clase social, underclass, en donde las personas se mueven en los márgenes del mercado de trabajo, con características muchas veces de informalidad y no calificación. Esta situación significa pobreza que se caracteriza además en que esta clase social está sometida a un constante dinamismo marcado por una incesante movilidad hacia abajo en un contexto social que fomenta la desintegración (Myrdal, 1962).

Si la dimensión espacial en la ciudad ya se avizoraba como importante en el enfoque de underclass, es en la new urban poverty donde toma más fuerza. En efecto, dentro de las fisonomías de la nueva pobreza urbana tienen su expresión dentro de las ciudades por medio de un traslado interno, teniendo como domicilio los homogéneos suburbios de las grandes ciudades americanas, habitadas por población que está en los márgenes del sistema de empleo y que sólo está integrada en la medida que participen en el consumo. Así, el tema del territorio no es azaroso, por el contrario, es determinante para las nuevas expresiones de pobreza, fruto de la relocalización dentro de la ciudad, configurando a barrios pobres y segregados, que constituyen una fuente continua de reproducción de la pobreza (Vilagrasa, 2003).

El enfoque latinoamericano, por su lado, centra la discusión en función de la vulnerabilidad social, pero se condice en variados aspectos con las perspectivas ya revisadas. Principalmente reconoce que el fenómeno de la pobreza urbana corresponde a condiciones estructurales que son fruto del desarrollo del capitalismo, en una dinámica de globalización o mundialización de las economías de mercado y la desvinculación gradual del estado tanto en lo productivo como en lo social. De tal modo, la pobreza se debe a la vulnerabilidad que tiene parte de la población frente al mercado, el trabajo y el ejercicio ciudadano (Saraví, 2006).

En este sentido la concepción estructural de vulnerabilidad social se nutre al abarcarla de acuerdo a la estructura de oportunidades que tienen las aglomeraciones segregadas de pobreza (Arriagada, 2004).

Éstas se traducen en las potencialidades, activos, -como recursos materiales y/o inmateriales que poseen las personas, hogares o colectivos en condición de pobreza- presentes en estos sectores desfavorecidos, que por medio de sus propias fuerzas puedan hacer frente a los efectos negativos de las medidas de bienestar, o en su defecto, ser capaces de generar una base de control de sus propios vaivenes. Los activos que tiene esta población son parte de la estructura de oportunidades, pero también lo son las que ofrecen el mercado, la sociedad y el estado, que cuando hay un desajuste, una asincronía, puedan emplazarse a una condición de vulnerabilidad social (Kaztman, 1999).

Puesta así, la pobreza responde a lo siguiente: “la carencia fundamental no parece ser ni material ni de iniciativa propia sino más bien de contacto social, de oportunidades de integración a la sociedad. Cuando lo que predomina son los mercados laborales flexibilizados, lo que equivale a empleos precarios e inseguros, y un sistema político que margina a los pobres convirtiéndolos en votantes sobre los que se descargan la publicidad con sus imágenes y promesas, las oportunidades de contacto e integración con otros grupos sociales han pasado a ser un factor crítico para los pobres.” (Sabatini, 2003: 11-12).

En el caso chileno, la panorámica se nutrió hasta antes de la década de los 90, de una discusión de enfoques, mediciones y formas de superar las carencias de la pobreza, resaltando lo que respecta a pobreza de indigencia y el satisfacer necesidades básicas expresadas como marginalidad. El período siguiente trajo consigo nuevos desafíos y cuestionamientos, los cuales se ven centrados en la multidimensionalidad

y diversidad del fenómeno producto de la modernización y de las nuevas formas de crecimiento.

Por ejemplo, José Bengoa (1995), haciendo eco de estos desafíos, plantea transformaciones en la fachada de la pobreza en Chile, producto de las nuevas características de la modernidad. Siempre ha habido personas en pobreza, sin embargo, la modernidad produce un nuevo tipo de pobreza: pobreza por atraso, personas a quienes el “progreso” va dejando atrás; y pobreza por modernización, que es “producida” por el propio desarrollo. Atrás queda población sometida a la pobreza y adelante se producen nuevos pobres.

Del mismo modo, la consideración de abarcar la problemática en su expresión territorial también se valida y desarrolla poderosamente en el país. Se comprende que la localización de las personas en pobreza varía no sólo según la profundidad de las brechas que los separan de otras categorías sociales en el mercado de trabajo, sino también según el grado de segmentación en cuanto a la calidad de los servicios y el grado de segregación residencial de su entorno urbano (Kaztman, 2001). En efecto, la segregación residencial juega un rol fundamental en este entendido: en la medida que población con características similares tienda a aglomarse, la conformación de áreas urbanas socialmente homogéneas y la asimilación subjetiva por parte de los actores de esa segregación, son fuertes contribuyentes a agravar sus problemáticas internas en una lógica de discriminación, exclusión social y segmentación (Sabatini, 2001).

A partir de los elementos teóricos y la tentativa tipológica ya decantada en esta

introducción, resulta relevante plantearse preguntas con alcances investigativos, que enmarquen el desarrollo de las siguientes páginas: ¿cuáles son las características sociodemográficas y territoriales específicas que asume la llamada nueva y vieja pobreza en el Gran Valparaíso hoy? Y al contar con tales descripciones, ¿cuáles son las diferencias en términos de estas características que esta nueva pobreza urbana marca con respecto de los barrios pobres tradicionales del Gran Valparaíso? En definitiva y en concordancia con el testeo teórico que implica este estudio de casos, ¿reproducen los barrios de vieja y nueva pobreza características distintivas acordes con la imagen que entrega la teoría social de barrios caracterizados?.

Estas preguntas representan los hilos conductores del presente artículo, los cuales evidentemente –al estar basados en una investigación anterior- decantan en los objetivos de distintas magnitudes.

Redundantemente, el discutir mediante una investigación de casos, las características sociodemográficas y territoriales de la llamada nueva pobreza en el Gran Valparaíso de hoy, en contraste con la pobreza tradicional, implica ciertos niveles y ópticas de observación. En primer lugar, se describe espacialmente la antigua y nueva pobreza urbana en el área metropolitana del Gran Valparaíso por medio de la utilización de casos basados en dos barrios, uno central y otro periférico. Posteriormente, la comparación de indicadores sociodemográficos y fisonomías socioterritoriales/ciudadanas, entre los casos identificados, nos llevará a disentir si los casos analizados se ajustan o no a la discusión sobre la vieja y nueva pobreza.

2. Método

Esta investigación tiene relevancia dentro de un escenario de escasez de antecedentes previos con características similares de investigación para el problema de la pobreza urbana en la región. A nivel internacional, latinoamericano y también para el caso de Santiago de Chile, sin embargo, sí existen investigaciones afines o similares (Tironi, 2003).

Basado en un tipo de estudio descriptivo, en tanto que busca caracterizar la pobreza en el Gran Valparaíso -no experimentalmente- se sitúa además en lo que entendemos como un estudio de casos comparados en ciencias sociales, en donde la elección de los casos a ser utilizados se sustenta por una propuesta inductiva de selección de dos barrios, bajo los cuales se desarrollará el problema de la pobreza urbana por medio del contraste entre una vieja y nueva pobreza urbana, correspondiente a cada uno de los casos. Por medio de la utilización de variables y dimensiones de análisis de orden sociodemográfico y territorial, se formulará la estrategia central de comparación a partir de estos dos barrios “emblemáticos”. El estudio de casos en ciencias sociales posee características lejanas a la perspectiva científica de extrapolación de datos, mas bien se acerca a lo que entendemos como un testeo teórico, con la intención de visualizar el comportamiento de la discusión teórica dentro del o los casos, bajo una suerte de casuística que adjudica el énfasis sobre las especificidades más que a la generalización absoluta de grandes constantes en los fenómenos –forma de investigación

ad hoc a la contingencia de la discusión sobre la pobreza urbana-.

Según esta lógica, la propuesta metodológica se basa en caracterizar cuantitativamente los barrios para luego profundizar en términos cualitativos, encontrando su justificación no sólo en el carácter propositivo hacia una discusión sobre la medición de la pobreza en la región, sino que también encuentra su sustento en la complementariedad de fuentes de información. Los materiales para estudiar el caso pueden ser diversos. El estudio de casos no se basa exclusivamente en informaciones de tipo cualitativo. En función de lo que se quiera estudiar y del alcance del caso se pueden incluir resultados de encuestas, entrevistas en profundidad, biografías, análisis de contenido de documentos u observación participante (Coller, 2000). Para la presente, serán las fuentes secundarias del Censo del 2002, más información primaria producida a través de entrevistas grupales semiestructuradas y discursosogramas a organizaciones de base dentro de los respectivos casos o barrios. Será garante de un diseño mixto, vale decir, se utilizará un perfil metodológico basado en la aplicación de tres técnicas de investigación. Se ciñe a una estrategia que responde a un seguimiento gradual que involucra desde lo cuantitativo, lo cualitativo y lo espacial (Moreno, 2010).

El universo comprenderá la amplia área metropolitana del Gran Valparaíso, esto es, el espacio urbano existente desde Playa Ancha en Valparaíso, la ciudad de Valparaíso, Viña del Mar y las ciudades dormitorio del interior, hasta la zona de Villa Alemana. Tal universo será utilizado desde premisas inductivas, en donde la visualización de polos y dinámicas de

desarrollo de orden territorial, dentro de tal área metropolitana, tendrán el fin de contextualizar y problematizar en términos urbanos, la elección y contraste entre los casos. Estos casos son, la población “Dinamarca” del interior suburbano en Villa Alemana junto con la población Joaquín Edwards Bello, “La Copa” ubicada en el Cerro Playa Ancha de la ciudad de Valparaíso.

Caso 1, Población Dinamarca: Corresponde tipológicamente a una Nueva Pobreza Periférica, responde a un caso de condominio de vivienda social entregado por el estado en el año 2000 (Serviu). Ubicada en el sector de Huanhualí, sur de Villa Alemana, posee atributos de orden territorial asociados al desempleo y lejanía de los centros asociados a los puestos de trabajo. Se presenta vulnerabilidad laboral, con ausencia de activos y lejanía de la estructura de oportunidades (Kaztman). Con carencias ciudadanas y espacios públicos escasos o en deterioro, para la presente investigación el barrio constituye una tipificación de caso periférico ubicado en el interior suburbano/dormitorio del área metropolitana del Gran Valparaíso.

Caso 2, Población Joaquín Edwards Bello: Por definición, es una población de Antigua Pobreza Tradicional. Caso barrial que nace en el contexto del terremoto de 1985, como una “población de emergencia o accidente”, con características de marginalidad. Desde su génesis presenta carencias asociadas a las Necesidades Básicas Insatisfechas y viene a constituirse en una proyección más del pericentro de cerros del centro costero-metropolitano de la conurbación Valparaíso y Viña del Mar. Con espacios públicos barriales deteriorados y en condición de poder ser recu-

perados e intervenidos, esta población se caracteriza por poseer una relativa cercanía al centro metropolitano. Se encuentra ubicada en el sector suroeste del Cerro Playa Ancha, Valparaíso.

La polarización entre una zona pericentral de cerros próximos al centro urbano metropolitano de las ciudades de Viña del Mar y Valparaíso, versus los sectores periféricos de la zona sur del interior suburbano de las ciudades dormitorio de Quilpué y Villa Alemana, entregan una

panorámica para plantear diferencias y congruencias sociológicamente relevantes y comparativas entre los barrios, encontrándose estos ubicados de manera diametralmente distinta dentro del universo del estudio.

En definitiva, las precisiones anteriormente señaladas vienen a constituir una suerte de propuesta metodológica para la observación del fenómeno de la pobreza urbana, la cual se resume en la siguiente tabla:

Tabla 1. Resumen Propuesta Metodológica

Tipo de Estudio	Casos	Objetivos de Investigación	Técnicas de Investigación	Nodos	Dimensiones y Variables
Estudio comparación de casos	Antigua Pobreza Urbana (Pericentral / Cerros) - Barrios históricos / emblemáticos	Caracterización Sociodemográfica Metrópolis Barrio	Técnica cuantitativa Utilización de información secundaria censal, georeferencial (Gis)	Nodo Sociodemográfico	Aspectos laborales (PEA) Aspectos educacionales (PEA)
	Nueva Pobreza Urbana (Pericentral / Dormitorio) - Vivienda social	Caracterización Territorial ciudadana	Técnica cuantitativa Entrevista grupal semiestructurada y discursogramas.	Nodo Territorial	Pobreza y ciudadanía Pobreza y espacios públicos Pobreza y barrio

Fuente:Elaboración propia.

3. Resultados

3.1. Gran Valparaíso: transformaciones sociodemográficas en el territorio como cimientos panorámicos al servicio de una territorialización de la pobreza urbana.

La presentación de resultados entorno a lo sociodemográfico, ante todo, demanda aclarar qué aspectos serán tomados en cuenta. La observación del comportamiento de datos censales educacionales y laborales constituyen la caracterización cuantitativa a desarrollar.

En primer lugar, componentes educacionales contradictorios como la ausencia de escolaridad y la presencia de calificación técnica o universitaria entregan luces de una condición de vulnerabilidad en am-

bos barrios que es indiscutible, al menos en estos términos. Por otro lado, la observación de una panorámica metropolitana de estos indicadores nos ayuda a comenzar a visualizar ciertas tendencias morfológicas propias, estimulando la observación específica del fenómeno en una doble dimensión: como casos en sí y en su relación con el resto de la ciudad. La siguiente tabla muestra la distribución de la ausencia de escolaridad en el área metropolitana del Gran Valparaíso, y confirma lo mencionado anteriormente.

Tabla 2. Concentración espacial de personas con trabajo informal según sector

Comuna	Sector	Categoría	%
Concón	Concón	Muy Alta	23.7% - 27.7%
Concón	Refinería	Baja	14.2% - 17.6%
Valparaíso	Playa Ancha	Media	17.6% - 20.8%
		Baja	14.2% - 17.6%
Valparaíso	Cerro la Florida	Alta	20.8% - 23.7%
Valparaíso	Las Zorras	Media	17.6% - 20.8%
Valparaíso	Quebrada Verde	Media	17.6% - 20.8%

Valparaíso	Placilla	Baja	14.2% - 17.6%
Quilpué	Mena	Alta	20.8% - 23.7%
Quilpué	Belloto Sur	Alta	20.8% - 23.7%
Viña del mar	Recreo	Muy Alta	23.7% - 27.7%
Viña del mar	Reñaca	Muy Alta	23.7% - 27.7%
Viña del mar	Reñaca Alto	Media	17.6% - 20.8%
Viña del mar	Miraflores	Alta	20.8% - 23.7%
Viña del mar	Santa Inés	Baja	14.2% - 17.6%
Viña del mar	Chorrillos	Muy Alta	23.7% - 27.7%
Viña del mar	Villa Montes Olivar	Media	17.6% - 20.8%
Villa Alemana	Manuel Montt	Media	17.6% - 20.8%
Villa Alemana	Sanatorio	Alta	20.8% - 23.7%

Fuente:Elaboración propia.

Concentración informales

● Bajo	14.2% - 17.6%	● Alto	20.8% - 23.7%
● Medio	17.6% - 20.8%	● Muy Alto	+23,8%

Homogéneamente similares en su condición crítica sobre lo educacional, los datos establecen que ambos barrios se encuentran sumidos en una condición de vulnerabilidad sociodemográfica, que distributivamente —como así lo muestra la tabla 2— entrega una fotografía de localización de la pobreza urbana en el Gran Valparaíso respecto a esta primera variable.

En segundo lugar, en términos laborales —en una continuidad de las georeferenciaciones censales que implicó la investigación— la confirmación de ciertos “manchones” a nivel metropolitano y la

evidencia de un tránsito de población vulnerable, son dos elementos que se expresaron con redundancia, tan claramente como se observara en lo educacional, pero quizás incorporando la particularidad que en el indicador de desocupación su carácter crítico se tornó más transversal, como un problema inherente al gran Valparaíso en su mayoría desde datos del censo pasado, y que será importante observar en un par de años más según el censo 2012. La tabla 3, además muestra la concentración de informales laborales² se observa con la misma claridad que otros indicadores de esta variable.

² Variable construida con la pregunta del censo sobre persona que trabaja, a partir de quienes contestaron Trabajador de servicio doméstico, Trabajador por cuenta propia y Familiar no remunerado.

Tabla 3. Porcentaje de personas sin escolaridad según sector

Comuna	Sector	Categoría	%
Concón	Concón	Muy Alto	3,6% - 5,5%
Concón	Refinería	Alto	2,3% - 3,6%
Valparaíso	Playa Ancha	Alto	2,3% - 3,6%
		Bajo	0,1% - 0,9%
Valparaíso	Cerro la Florida	Medio	0,9% - 2,3%
Valparaíso	Las Zorras	Medio	0,9% - 2,3%
Valparaíso	Quebrada Verde	Alto	2,3% - 3,6%
Valparaíso	Placilla	Medio	0,9% - 2,3%
Quilpué	Mena	Medio	0,9% - 2,3%
Quilpué	Belloto Sur	Alto	2,3% - 3,6%
Viña del mar	Recreo	Bajo	0,1% - 0,9%
Viña del mar	Reñaca	Bajo	0,1% - 0,9%
Viña del mar	Miraflores	Alto	2,3% - 3,6%
Viña del mar	Reñaca Alto	Muy Alto	3,6% - 5,5%
Viña del mar	Santa Inés	Bajo	0,1% - 0,9%
Viña del mar	Chorrillos	Alto	2,3% - 3,6%
Viña del mar	Villa Montes Olivar	Medio	0,9% - 2,3%
Villa Alemana	Manuel Montt	Bajo	0,1% - 0,9%
Villa Alemana	Sanatorio	Alto	2,3% - 3,6%

Fuente:Elaboración propia.

Distribución nunca asistió

- Bajo 0,1% - 0,9%
- Medio 0,9% - 2,3%
- Alto 2,3% - 3,6%
- Muy Alto 3,6% - 5,5%

Consideremos que la utilización de “datos duros” en función de un estudio de casos justificado desde lo teórico, se realiza desde la postura de que estos dos barrios no son islas presentes en una cartografía urbana social, sino que efectivamente están inmersos en un área metropolitana con dinámicas y características propias.

En este sentido, la realización de esta caracterización sociodemográfica según escolaridad y empleo, en donde cada una de las variables contó con sus respectivos indicadores, arrojó luces que decantaron en particularidades observables respectivamente, dando pie a dos impresiones que paso a comentar.

En primer lugar, se observa que a todas luces –según los ya mencionados indicadores construidos sobre la base de variables de educación y de empleo censales- se confirma una “fotografía o panorámica” a nivel metropolitano. Ésta, dentro de un contexto de discusión sobre la vieja y la nueva pobreza urbana en el Gran Valparaíso, nos permitiría aventurarnos a calificarla como un mapa de vulnerabilidad para la especificidad de esta área metropolitana, en donde ciertos sectores, bajo una óptica a nivel de distritos, muestran redundantes características críticas vinculables a una condición de pobreza urbana, independientemente de la variable o indicador que se utilice censalmente.

La visualización de “manchones” con características de segregación residencial socioeconómica evidentemente entendidas como aglomeraciones de homogeneidad tanto críticas como favorables respecto a los datos, se comprende sobre la idea de dos conurbaciones o ciudades con roles sociales y económicos distintos den-

tro de la dinámica metropolitana. Dentro de ellas está presente un pericentro ubicado en las ciudades costeras de Valparaíso y Viña del Mar, junto con una periferia asociada al sector sur excluido del interior dormitorio de Quilpué y sobre todo Villa Alemana, que le otorgan coherencia y fuerza a la propuesta tipológica de pobreza urbanas.

En segundo lugar, los datos intercensales de las listas por áreas con escalas comparadas, dan luces de un tránsito o traslado de habitantes propensos a condiciones de pobreza, sobre todo a nivel de distribución. Este tránsito, se refiere a la suburbanización y el crecimiento urbano-demográfico del área metropolitana, como presentase el análisis, en las distribuciones y concentraciones de población a partir de ciertos indicadores educacionales y laborales censales - construidos desde elementos mencionados en el marco teórico como la noción de vulnerabilidad social dentro de la discusión latinoamericana actual. El intercenso confirma esta segunda impresión bajo una lógica de observación de tendencias.. Si bien las fuentes censales aún no se actualizan y en un escenario de estar a puertas de un censo 2012, frente a la carencia de datos hacia el futuro, la proyección hacia el pasado entrega evidencias que dan luces de este comportamiento.

Estas transformaciones, que se observan socioespacialmente, se consideran relevantes al momento de comparar tipológicamente dos fisonomías de pobreza desde esos enfoques, confirmando por un lado sus territorializaciones socio-históricas de vieja y nueva pobreza consideradas por el estudio dentro del testeo teórico ya explicado. Y además, sumando un ele-

mento fundamental, como lo es el traslado o tránsito de población en situación de vulnerabilidad de una tipología a otra, hipotéticamente. Si bien la concentración de población en situación de pobreza aun en su mayoría se localiza en el pericentro del área metropolitana, la tendencia a distribuirse hacia la periferia del sur del interior suburbano nos plantea dos velocidades o procesos que están sucediendo en este territorio, como un proceder particular y que enmarca la discusión del presente artículo. Esta idea descansa principalmente en dos elementos considerados en la discusión teórica. Ellos son las transformaciones económicas y de los mercados de trabajo en contextos de globalización, como productores de cambios en la morfología social dentro de las ciudades y por ende de la pobreza urbana; y en segundo término, las mutaciones que sufrirían las áreas metropolitanas a punta de políticas públicas pos década perdida, que en este caso en particular asoman como relevantes: los procesos expansivos de vivienda social condicionadas por una lógica de mercado de suelo.

3.2. Particularidades socioterritoriales y ciudadanas de la pobreza urbana en el Gran Valparaíso: Un mirada casuística del fenómeno

Luego de discutir sobre características vinculables a lo sociodemográfico, corresponde desarrollar elementos que se posicionen desde una vereda más cercana

a lo socioterritorial. Ello, bajo el contexto de aspirar a establecer particularidades sobre la pobreza en el Gran Valparaíso -y que se acerque a un ejercicio asociado a una ecología social³ del fenómeno en este territorio específico- el aunar antecedentes familiarizados tanto a una visión cuantitativa del problema como también a sus características cualitativas, debería mostrarnos una fotografía bastante completa del fenómeno para esta área metropolitana en particular.

En el marco de dar un salto cualitativo hacia enfoques multidimensionales, la indagación sobre las particularidades socioterritoriales de la pobreza en el Gran Valparaíso, se entiende como la sumatoria de dimensiones urbanas, espaciales y escalarmente distintas, pero socialmente relacionadas. Estas dimensiones son pobreza y ciudad, pobreza y espacios públicos, además de pobreza y barrio. Esta última dimensión posee una relevancia muestral para la observación del fenómeno.

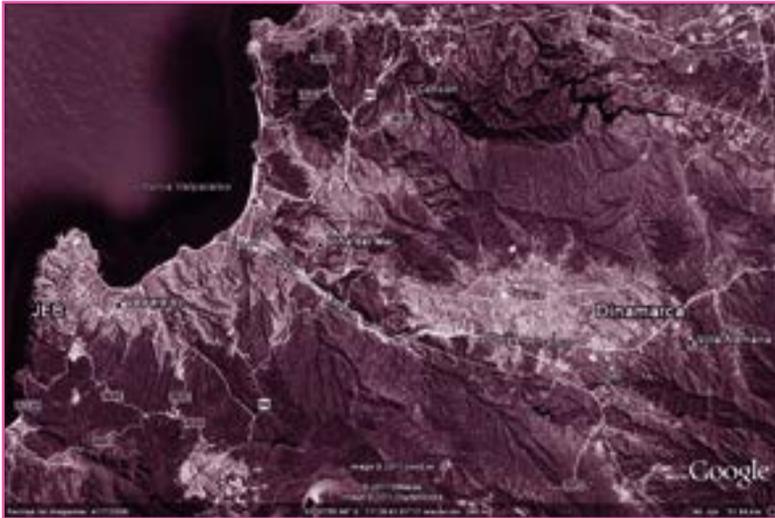
La presentación de observaciones y características en cada una de las dimensiones mencionadas, si bien poseen pretensiones panorámicas a nivel metropolitano, se presentarán casuísticamente, mediante dos barrios que responden a una tipificación de centro-periferia metropolitana ad hoc con las estrategias actuales para estudiar la pobreza. Necesariamente en este capítulo la descripción localizada de los casos es fundamental para lograr cometidos.

³ La escuela de Chicago define la ecología social como aquella disciplina que estudia la relación entre la distribución espacial de una ciudad y los modos de vida que esto alberga, en especial, las formas de organización e interacción de una comunidad humana con su medio ambiente.

En primer lugar el caso de la población Joaquín Edwards Bello (JEB) de Playa Ancha, Valparaíso –correspondiente censalmente al Distrito Cordillera- con una génesis ochentera y territorialmente asociada al pericentro urbano de los cerros colindantes al centro metropolitano costero del Gran Valparaíso. En segundo lugar, el caso del condominio habitacional

estatal, población Dinamarca de Huanhualí, Villa Alemana –correspondiente censalmente al Distrito San Enrique- de génesis de principios de milenio, asociado a la periferia sur, del sector suburbano de las ciudades dormitorio/satélites. Para hacer más evidente la localización de estos barrios, véase siguiente mapa:

Mapa 1. Ubicación de Barrios dentro del Gran Valparaíso



Fuente: Elaboración en base a Google Maps.

La relevancia de observar el fenómeno de la pobreza ecológicamente dentro de este territorio y específicamente en un contexto de centro-periferia que dialogue directamente con nociones de marginalidad-exclusión, descansa en el hecho de que esta óptica ayuda a visualizar el mapa del problema de la pobreza desde su matriz estructural, que en un sentido práctico, reconoce una cartografía específica, con gran desarrollo dentro del área metropolitana del Gran Valparaíso y en

general, dentro de toda la gran ciudad. La localización de la pobreza varía no sólo según la profundidad de las brechas que los separan de otras categorías sociales en el mercado de trabajo, sino también según el grado de segmentación en cuanto a la calidad de los servicios y el grado de segregación residencial de su entorno urbano. (Katzman, 2001).

Entonces, la caracterización siguiente es el resultado de técnicas de investigación

social como la entrevista grupal, además de la incorporación de instrumentos que dialogan con lo georeferencial (discursosogramas y marchas exploratorias), pero en términos de información primaria cualitativa.

3.3. Pobreza, Ciudad y Ciudadanía

La idea de contrastar tipificaciones de pobreza bajo un contexto socioterritorial basado en la observación de dos barrios según una lógica de centro-periferia, dialoga directamente con elementos de alcance tipológico ya propuestos en el marco conceptual de páginas anteriores. Por otro lado, se incorpora a la ciudad como una dimensión relacionada al ejercicio de observar la pobreza en su panorámica metropolitana, pero a partir de dos territorios a micro escala. Las particularidades son las siguientes.

En primer lugar, una marginalidad de origen histórico y pericentral —asociada a los cerros próximos a la costa de Valparaíso y Viña del Mar— es la característica principal

que presenta territorialmente la primera de las tipificaciones de pobreza urbana a ser contrastadas en el presente capítulo; la población Joaquín Edwards Bello, en su comportamiento respecto a la ciudad metropolitana y al ejercicio ciudadano. Para el caso del condominio de vivienda social Dinamarca, ésta se expresa desde la óptica de la exclusión, vinculada a una sensación de aislamiento social por parte de los vecinos de este barrio, así también con su entorno más próximo, además de una visión de la ciudad costera central metropolitana como algo ajeno. .

Se observan síntomas de guetificación (Wacquant, 2001) en ambos barrios, pero con contrastes propios garantes de especificidad y contrastables entre sí, en tanto casos de centro y periferia de pobreza urbana. La familiaridad con el centro por parte del barrio pericentral existe, pero se encuentra condicionada por una sensación de no lugar en él; si bien ejercen la ciudadanía de manera más frecuente que en los barrios periféricos, la escasez de recursos y sobretodo la idea del “no lugar” para ellos es un condicionante al momento de evaluar su ciudadanía.

“(...) LOS ESPACIOS PÚBLICOS PUEDEN SER LAS PLAZAS, ALGUNOS SITIOS DE NEGOCIOS, LOS LUGARES DEL SECTOR POR LA TRIBU QUE PERTENEZCO, PORQUE NOSOTROS NOS JUNTAMOS AFUERA DE LAS TIENDAS, PORQUE NO TENEMOS, SOMOS PERSONAS QUE NO TIENEN LUGAR (ALGUNAS RISAS), O EN LAS PLAZAS, LOS CINES, LOS MISMOS SUPERMERCADOS... HAY MÁS ESPACIOS PA' NIÑOS, YO ENCUENTRO... LA PLAZA O'HIGGINS PO', ESO ESTÁ LLENO DE PERSONAS ADULTAS, SI PO', LOS JUBILADOS OCUPAN TODO EL TERRITORIO AHÍ (...)”

(Poblador, Joaquín Edwards Bello, 2009)

Para el caso del barrio periférico, en cambio, la familiaridad con el centro metropolitano es inexistente y muy demandable, sobre todo cuando tiene que ver con temas de trabajo —se afianza la idea de Rubén Ksztman del centro urbano como garante de la estructura de oportuni-

des- y en temas de seguridad dentro del barrio, abogando a una mayor vigilancia, hoy ausente por la condición periférica que los define. La conexión en términos de acceso también es un problema, cuando nos referimos a la infraestructura de este tipo de barrios.

“ (...) SI LA POBLACIÓN ASÍ, SI ESTUVIERA AL LADO DEL CENTRO YO CREO QUE SERÍA MEJOR PO', PORQUE UNA SI ESTAY MÁS AL CENTRO LA POBLACIÓN ESTARÍA MÁS SEGURA, NO PASARÍAN ALGUNAS COSAS, SERIA MAS “PAQUEÁ” LA POBLACIÓN... NO SE PO', LA GENTE NO ESTARÍA AQUÍ MISMO PO', IRÍA AL CENTRO... TONCES, SI TAY AL LADO DEL CENTRO, TE RELACIONARÍAI MÁS CON LA GENTE QUE VA AL CENTRO, CON LA GENTE QUE TRABAJA MÁS EN EL CENTRO... ES QUE ALLÁ ESTA TODO PO'! Y MAS ENCIMA ALLÁ ES MÁS ACCESIBLE TENER TRABAJO, MÁS ACCESIBLE ESTUDIAR, MÁS ACCESIBLE SALIR, TONCES NO SE PO' DIGAMOS ASÍ, EL QUE QUIERE IR A ESTUDIAR IR AL CENTRO AHORA DE ACÁ PO', TIENE QUE IR AL PUERTO, SI NO TIENE CHISTE VIVIR AQUÍ (...)”

(Poblador, Dinamarca, 2009).

Por otro lado, resulta natural para ambos casos asociar el ejercicio ciudadano al consumo, manifestándose diferencias contrastables que tienen que ver con la forma que el presente artículo propone para observar panorámicamente la pobreza. La pobreza pericentral desarrolla su consumo con características más ciudadanas que, en el caso de Valparaíso en particular, se asocian al mercado, comercios menores centrales y obviamente supermercados. Para el caso de la pobreza

periférica, el consumo es absolutamente satelital, pues denota un centro empobrecido por parte de la ciudad dormitorio Villa Alemana, desarrollándose entonces el consumo en un “centro satélite” principalmente de “retail” y concentraciones de malls, los que para ellos representan los momentos cotidianos en que se escapan al trabajo y la vida dentro de la población. Los jóvenes principalmente son los más enfáticos en mencionarlo.

“ (...) LO QUE LE FALTA ACÁ A VILLA ALEMANA LE FALTA COMERCIO, LE FALTA UN MALL, UNA GALERÍA COMERCIAL, LOCALES COMERCIALES ESO LE FALTA... UNO TIENE QUE IR A VIÑA Y A VALPARAÍSO A ABASTECERSE EN CUANTO A MERCADERÍA, OBJETOS QUE QUIERA COMPRAR... LO QUE ES VIÑA-VALPO, CUANDO YO ME VINE PA' ACÁ, LO QUE ME COSTÓ FUE ADAPTARME ACÁ, YO TRABAJABA ALLÁ, ME LLEVABA, NO TENÍA NI GANAS DE VENIRME PA' ACÁ PO' (...)”

(Poblador, Dinamarca, 2009).

En relación a ciudad y trabajo, se presentan situaciones importantes a ser comparadas. Pericentralmente las concepciones de marginalidad y la estigmatización son las características que condicionan negativamente a las oportunidades laborales que reconocen próximas en el centro costero metropolitano. Las oportunidades les resultan cercanas pero privadas por estas situaciones, muy propias a las desarrolladas por la escuela estadounidense de la cultura de la pobreza, en donde la re-

sidencia se asoma simbólicamente como un impedimento al momento de conseguir un empleo.

La confirmación de las tendencias de informalidad, trabajo ambulante y desempleo ya observadas en el capítulo cuantitativo se ven plasmadas en el testimonio de los vecinos, mencionando que tales condiciones laborales son muy presentes en la realidad del barrio.

“(...) HAY HARTO COMERCIANTE, SOBRE TODO LOS AMBULANTES QUE TRABAJAN EN EL PLAN... BAJÉ 30 AÑOS AL PLAN PORQUE TRABAJABA EN UNA EMPRESA, PERO ME ABURRIÓ LA PEGA, ME GUSTA MÁS LA POBLACIÓN QUE LA PEGA, YA LLEVO UN AÑO Y MEDIO AQUÍ ARRIBA Y LA HE PASADO SÚPER BIEN (...)”

(Poblador, Joaquín Edwards Bello, 2009).

La sensación de aislamiento social por pertenecer a la periferia se encuentra muy presente en los vecinos de la población, otorgándole a esa característica la responsabilidad de desvinculación laboral (Castel, 1997) que los define como población en pobreza. Por otro lado, el centro urbano próximo de la ciudad dormitorio no se presenta como una alternativa en términos laborales, perfilándose como una ciudad en deterioro laboral, que dentro

de la dinámica de la estructura urbana de la metrópolis, responde sólo a la residencia dormitorio funcional a los mercados de trabajo presentes en el centro costero. La pérdida del empleo anterior y de redes laborales al momento del cambio de residencia, también es observado como un problema, sobre todo cuando la gran mayoría de los habitantes del barrio poseen una procedencia pericentral de los cerros de Viña del Mar y Valparaíso.

“(...) VILLA ALEMANA ES UN DEDAL EN COMPARACIÓN CON VIÑA Y VALPARAÍSO... DE HECHO LA MAYOR PARTE TRABAJA EN VIÑA Y VALPARAÍSO... A NIVEL DE TRABAJO A NOSOTROS NOS COSTÓ HARTO SALIR, PORQUE MIRA PRÁCTICAMENTE ESTA ERA UNA POBLACIÓN DORMITORIO LOS PRIMEROS AÑOS CUANDO NOSOTROS LLEGAMOS, PORQUE COMO TE DIGO, TODOS LLEGAMOS DE DIFERENTES LADOS, ENTONCES LOS DE VALPARAÍSO MUCHOS PERDIERON LA PEGA CUANDO LLEGARON ACÁ Y ACÁ HUBO QUE ACLIMATARSE, LO QUE ES EL CLIMA DE AQUÍ A LAS DIFERENTES PEGAS QUE PUDIESEN NECESITARSE ACÁ (...)”

En definitiva, la relación de pobreza y ciudad es una óptica que debiese posicionarse dentro de los estudios de pobreza urbana, en donde los barrios como una microescala a ser utilizada como muestras, entregan características que nutren pretensiones ecológicas y socioterritoriales como la de centro-periferia –que decantan en la discusión de nueva y vieja pobreza urbana- propuesta en este artículo.

3.4. Pobreza y Barrio

La presentación de resultados nos lleva a mostrar las categorías desarrolladas en función de la dimensión cualitativa de pobreza urbana y barrio, las cuales al igual que en las secciones anteriores, entregaron elementos comparativos que suman nuevas impresiones al servicio de la caracterización de la antigua y nueva pobreza urbana en el Gran Valparaíso metropolitano.

En primer lugar, la formación barrial se observa según patrones históricos, de un relato en común para el caso de la antigua pobreza, que contrasta con la preponderancia del origen previo para la nueva. El individualismo se observa como un elemento presente con fuerza dentro de la antigua pobreza, que perjudica la relación entre vecinos; realidad que para el caso de la nueva pobreza desemboca en el recambio constante de vecinos como una característica central, siendo esto lo que imposibilita el consolidar lazos entre residentes del barrio.

La discriminación vinculada a los problemas de inserción laboral se presenta con fuerza en la antigua pobreza, siendo el factor residencia y la idea de una “zona roja” otorgable al barrio, un elemento catalizador de vulnerabilidades sobre el empleo. Esto ya fue esbozado en secciones anteriores –como por ejemplo lo laboral en términos cuantitativos- explicando la alta presencia de informales y no calificados, sumada a la presencia de narcotráfico, que si bien no fue un elemento prioritario para la investigación en cuestión, aparecería constantemente en el ejercicio del trabajo de campo.

La desvinculación socioterritorial –como un síntoma de exclusión asociado a la condición de periferia- explica la pérdida de redes sociales previas, en su mayoría laborales y educacionales, son características que suman en validez al planteamiento de un traslado de pobreza de una tipología a otra como un fenómeno social que se expresa a partir de la estructura urbana.

El deterioro organizacional cargado de matriz histórica para el caso de la pobreza pericentral y la redundancia que posee la idea de los “vecinos golondrinas” en un escenario periférico, como una constante que imposibilita la proyección del barrio sobretodo en su organización interna como expresión de autogobierno, decanta en que participan siempre los mismos. Cabe recalcar que esto último aparece como una característica presente en ambas pobrezas.

Elementos presentes en ambos barrios, como la estigmatización, el rechazo al extraño como síntoma de guetificación, la intervención de la política pública como

algo necesario -pero curiosamente se presenta mejor argumentada y con mayor lucidez en la nueva pobreza urbana- son características que dan cuenta de un sin-número de problemas.

La siguiente tabla sistematiza la información comparativamente para cada uno de los casos, en donde la relación entre pobreza y barrio queda expresada como una forma efectiva de profundizar sobre el fenómeno desde una vereda vinculable a lo micro-social.

Tabla 3. Cuadro Resumen, Pobreza y Barrio

Vieja Pobreza Urbana – Gran Valpo	Nueva Pobreza Urbana – Gran Valpo
<p>1. Lazos y dinámica barrial</p> <p>1.1 Conformación del Barrio</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formación: Histórico vivencial. <p>1.2 Sentido de Comunidad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Vínculo: Fuerte individualismo y apatía. • Definición en Común: Estigmatización y discriminación del barrio para conseguir empleo, desvinculación simbólica. <p>1.3 Relación y encuentro vecinal</p> <ul style="list-style-type: none"> • Relación Vecinal: Condicionada por la conveniencia y el individualismo. • Instancias masivas: Deterioro, pero potencialidad dada por su bagaje histórico. La política pública puede utilizar eso como piso. 	<p>1. Lazos y dinámica barrial</p> <p>1.1 Conformación del Barrio</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formación: Origen previo, se confirma el tránsito. <p>1.2 Sentido de Comunidad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Vínculo: Recambio constante imposibilita lazos. • Definición en Común: Desvinculación socioterritorial, tanto física como de ruptura de redes y contactos sociales. <p>1.3 Relación y encuentro vecinal</p> <ul style="list-style-type: none"> • Relación Vecinal: Familiaridad con el vecino, identificación del foráneo, guetificación. • Instancias masivas: La historia reciente no da potencialidades, en momentos fundacionales se presentaba más fuerza. El tránsito de vecinos juega en contra y las organizaciones algo intentan hacer, como el club deportivo.
<p>2. Organización barrial</p> <p>2.1 Condiciones de la organización</p> <ul style="list-style-type: none"> • Participación Organizacional: Costo beneficio y desconfianza en el vecino. • Génesis y Proyección Organizacional: Presencia de la política pública. • Calidad y Carencias de la Organización: Discontinuidad en el desarrollo organizacional, miedo al recambio generacional. 	<p>2. Organización barrial</p> <p>2.1 Condiciones de la organización</p> <ul style="list-style-type: none"> • Participación Organizacional: Apatía y participan siempre los mismos. • Génesis y Proyección Organizacional: Presencia de la política pública, discurso mejor elaborado. • Calidad y Carencias de la Organización: Entusiasmo fundacional, fortaleza de las mujeres y el deporte.
<p>3. Visión y proyección barrial</p> <p>3.1 Visión sobre el barrio</p> <ul style="list-style-type: none"> • Valorización del Barrio: Estigmatización del barrio con consecuencias de inserción laboral. • Condición de Barrio: Estigmatización en donde el barrio se cierra en sí mismo, rechazo al otro. 	<p>3. Visión y proyección barrial</p> <p>3.1 Visión sobre el barrio</p> <ul style="list-style-type: none"> • Valorización del Barrio: Estigmatización con exclusión, no acceso, segmentación. • Condición de Barrio: Deseo de mudarse, distancia con la ciudad.

Fuente: Elaboración Propia.

4. Conclusiones

El presente artículo podría resumirse en una propuesta para abarcar el fenómeno de la pobreza desde una vereda holística y multidimensional en las ciencias sociales. La iniciativa descansa en la realización de una revisión panorámica de las escuelas, enfoques y mediciones de la pobreza urbana, sumado a la observación de los comportamientos sociodemográficos y de mercados laborales como una forma de observar vulnerabilidades en el territorio -utilizando al Gran Valparaíso como universo- para posteriormente realizar un ejercicio casuístico de investigación a micro escalas o barrios, con el fin de indagar en las particularidades socioterritoriales del fenómeno de la pobreza urbana.

Los enfoques, paradigmas y posicionamientos desde el cual se abarca la pobreza para entenderla, intervenirla, caracterizarla y conceptualizarla, se condicen con un desarrollo de los mismos, situados hoy en una comprensión -en la medida de lo posible- integral de la pobreza: una mirada que busca hacer una conexión efectiva entre individuo y sociedad. De tal manera, no se puede entender la pobreza si no se consideran los factores estructurales de la sociedad que en la actualidad atraviesan profundos cambios marcados por la globalización, la mundialización de la economía y las particulares formas de nuevas políticas gubernamentales. De igual modo, el entender la condición de los individuos, las personas en situación de pobreza, es sumamente necesario en cuanto a las capacidades que tienen para hacer frente a dicha situación desfavora-

ble en la que se deben desenvolver, la condición de los activos como diría Katzman (1999). El punto en el que se conectan es en donde se produce el desajuste o asincronía que deviene en pobreza. Esto puede ser visto desde la noción de exclusión social (Europa), underclass y new poverty (Estados Unidos) y vulnerabilidad social, especialmente estructura de oportunidades (Latinoamérica). En este sentido, se avizora como un elemento fundamental la expresión que tienen los fenómenos que intervienen en la sociedad en la configuración espacial de las ciudades. La pobreza se encuentra y se explica también de acuerdo a la localización que tienen los grupos humanos en las ciudades; en los niveles de segregación y desintegración en que los grupos humanos con similares características habitan determinados sectores que pasan hacer homogéneos en términos sociales; y en el acceso desigual, en términos de ubicación territorial, que se tiene al trabajo, los servicios y espacios públicos.

En términos sociodemográficos, el Gran Valparaíso ha tenido importantes transformaciones económicas, urbanas y sociales. En este contexto, se ha constatado en las últimas décadas, un crecimiento de la población centro-periferia, en donde los procesos demográficos, de densificación y de concentración de los grupos más desfavorecidos del conglomerado difieren profundamente.

La consolidación de una fotografía localizadora de la pobreza, por un lado, en el sector Sur de las comunas interiores de Quilpué y Villa Alemana, mientras que para el segundo, los Cerros alledaños a los centros de Valparaíso y Viña del Mar, es sumamente relevante, ya que plantea la importancia de poder constatar y avanzar hacia las particularidades de estos grupos, en cada uno de estos territorios.

Es por eso que en el marco de dar un salto cualitativo hacia enfoques multidimensionales, en la indagación sobre las particularidades socioterritoriales de la pobreza en el Gran Valparaíso, se añan estos antecedentes cuantitativos a las características cualitativas observables en este territorio.

De esta manera, la presentación de fenómenos como la guetificación, la ciudadanía canalizada por el consumo, los espacios públicos metropolitanos y las barreras laborales, se presentaron casuísticamente mediante estos dos barrios que responden a una tipificación de centro-periferia, respectivamente, como marginalidad-exclusión, para estudiar la pobreza. La comparación de un pericentro constituido por los cerros de concentraciones de carácter histórico de marginalidad, frente a una tendencia a la presencia de focos de pobreza en condición de exclusión y asilamiento social en el sector sur del interior de las ciudades satélites, constituyen la matriz cartográfica propuesta para observar el fenómeno de la pobreza urbana en el Gran Valparaíso.

Síntomas de de guetificación (Wacquant) con una ciudadanía metropolitana familiar versus dinámicas de aislamiento barrial, barreras laborales de índole es-

tigmatizada frente a una desvinculación laboral producto del posicionamiento espacial frente a la estructura de oportunidades (Katzman) representada por el centro costero metropolitano, son particularidades que se observan en el caso del Gran Valparaíso. Ellas se encuentran en vías de acentuarse, representando entonces nichos de investigación de relevancia para las ciencias sociales locales que busquen preocuparse del fenómeno de la pobreza urbana territorialmente.

La idea de contrastar tipificaciones de pobreza bajo un contexto socioterritorial basado en la observación de dos barrios según una lógica de centro-periferia, dialoga directamente con elementos tipológicos propuestos esencialmente por el artículo, confirmando además el que puedan circunscribirse en la discusión de nueva y vieja pobreza urbana, legitimando tal tipificación y con la idea de que cada uno de estos barrios sea una muestra casuística de cada uno de estos tipos de pobreza urbana que hoy conviven y se transforman en este territorio.

En efecto, la consolidación de una propuesta socioterritorial de observación de la pobreza urbana metropolitana mediante la comparación de dos casos socioespacialmente distintos, entrega luces tanto para una panorámica del fenómeno, como también invitan a la profundización en cada uno de ellos, en el ejercicio de una microsociología de la pobreza urbana que esté en sintonía con los cambios y saltos metodológicos y de investigación del fenómeno en el Gran Valparaíso en específico, pero también como una estrategia a ser replicada a otros territorios que compartan características y dinámicas sociales y urbanas similares.

Bibliografía

- Arriagada, C., y Rodríguez, J., 2004. Segregación residencial en la ciudad latinoamericana. Santiago de Chile. [en línea] Chile. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/eure/v30n89/art01.pdf>.
- Bengoa, J., 1995. La Pobreza de los Modernos. Santiago: Centro de Estudios Miguel Enríquez.
- Cáceres, G., Cerda, J., Sabatini, F., 2001. Segregación residencial en las principales ciudades chilenas. *Eure*. 27 (82), pp. 21-42.zz
- Castel, R., 1997. La metamorfosis de la cuestión social. Buenos Aires: Paidós.
- Coller, X., 2000. Estudio de casos. Cuadernos Metodológicos 30 CIS.
- Kaztman, R., 1999. Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social. Montevideo: Cepal.
- Myrdal, G., 1962. Challenge to affluence. New York: Phanteon.
- Room, G., 2006. Poverty and social exclusion. En Saraví, G., 2006. De la pobreza a la Exclusión: Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina. Juárez: Prometeo Libros.
- Racizinski, D., y Serrano, C., 2003. Nuevos y viejos problemas en la lucha contra la pobreza en Chile. [en línea] Chile. Disponible en: http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/secciones/documentos/nuevos_y_viejos_problemas_en_la_lucha_contra_la_pobreza.pdf.
- Sabatini, F., 2003. Prólogo. En Nueva Pobreza Urbana, vivienda social en Santiago de Chile, 1985-2001. Santiago, Chile: RIL Editores.
- Saraví, G., 2006. De la pobreza a la exclusión: continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina. En De la pobreza a la exclusión. Juárez: Prometeo Libros.
- Sen, A., 1984. Values, Resources and Development. Cambridge: Harvard University Press.
- Tironi, M., 2003. Nueva Pobreza Urbana, vivienda social en Santiago de Chile, 1985-2001. Santiago de Chile: RIL Editores.
- Townsend, P., 1993. The international analysis of poverty. Londres: Harvester Wheatsheaf.
- Vilagrasa, J., 2003. Los debates sobre pobreza urbana y segregación social en estados unidos. Santiago, Chile: RIL Editores.
- Wacquant, L., 2001. Parias Urbanos, Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio. Buenos Aires: Manantial.
- Wilson, W., 1978. The Declining Significance of Race: Blacks and Changing American Institutions. Chicago: University of Chicago Press.

MANEJO Y GESTIÓN DE LOS RESIDUOS DOMICILIARIOS EN LOCALIDADES RURALES SEMI-CONCENTRADAS Y DISPERSAS. BASES PARA UN MODELO DE GESTIÓN LOCAL. CASO DE ESTUDIO: LOCALIDAD RURAL LAS PALMAS

Aída Gatica Núñez¹, Universidad de Valparaíso



Resumen

La baja cobertura de servicios de saneamiento básico que caracteriza a las zonas rurales de nuestro país deja de manifiesto que aún persisten deficiencias en materia de habitabilidad referidas específicamente a la vivienda y su entorno. De acuerdo al enfoque multidimensional para la medición de la pobreza, la disponibilidad de servicios, las condiciones de la vivienda y las capacidades individuales de la población para generar logros y funcionamientos de bienestar, se encuentran dentro de los indicadores centrales para el estudio de la pobreza.

El presente artículo se centra en un análisis del manejo y gestión de los residuos domiciliarios en localidades semiconcentradas y dispersas, como ámbito directamente relacionado con la vivienda y las condiciones de habitabilidad de la población rural.

La investigación realizada se basó en un estudio de caso correspondiente a la localidad rural de Las Palmas ubicada en la comuna de Olmué, región de Valparaíso, la cual se caracteriza por presentar una población tanto semiconcentrada como dispersa y cuenta con un porcentaje medio de carencias en cuanto a saneamiento básico. Dentro de los resultados presentados en este artículo, se plantean las bases para un modelo de gestión ambiental local como instrumento para dar soluciones preventivas, permanentes y participativas al problema de los residuos domiciliarios en la localidad estudiada.

Palabras claves: residuos domiciliarios, localidades rurales, habitabilidad, gestión ambiental local, saneamiento básico.

¹ Artículo elaborado a partir de la tesis para optar al título de Ingeniera Ambiental, Universidad de Valparaíso. Profesor guía: María Eliana Portal.

Introducción

En Chile, dentro de las principales características que se evidencian al momento de evaluar el grado de sostenibilidad que presentan los asentamientos humanos, se encuentran los bajos niveles de habitabilidad y cobertura de servicios de saneamiento básico² que presenta el sector rural.

De acuerdo a los datos arrojados por la encuesta Casen 2006, el saneamiento aún deficitario alcanza a un 3,2% en áreas urbanas y a 45% en el área rural. Este último rezago se explica básicamente por el bajo desarrollo en el país de sistemas de saneamiento alternativos al alcantarillado urbano, aspecto imprescindible para abordar esa carencia elemental en zonas rurales.

Por otra parte, respecto a la presencia de sistemas de recolección de residuos sólidos domiciliarios, en la actualidad un gran número de localidades rurales, generalmente las consideradas desde un punto de vista demográfico como semiconcentradas y dispersas³, no cuentan con sistema alguno de recolección de sus residuos sólidos.

Dentro del enfoque de la pobreza multidimensional hay dimensiones que si bien en sí mismas no expresan directamente capacidades humanas, sí constituyen condiciones necesarias para el desarrollo humano. Es el caso de la vivienda y la habitabilidad del espacio. En ambos casos se trata de condiciones indispensables para el desarrollo de capacidades humanas (Denis, Gallegos, Sanhueza, 2011, p.14). De esta manera un problema, como lo es el inadecuado manejo y gestión de los residuos domiciliarios como dimensión básica para mantener condiciones de bienestar en las localidades rurales, constituye a la vez una instancia potencial para promover el desarrollo de competencias comunicativas y asociativas por parte de la población.

Así, los servicios de saneamiento básico son insustituibles para la salud y el bienestar de la población. Los beneficios que generan, además de mejorar directamente las condiciones habitacionales de las familias y disminuir los riesgos sanitarios, implican un mejoramiento en la calidad tanto de la vivienda como del entorno en el que ella se encuentra, previniendo a la vez el deterioro de los sistemas naturales en los cuales generalmente se sustentan las comunidades de tipo rural.

² Saneamiento básico de acuerdo a la definición entregada por el Ministerio de Salud de Chile corresponde a "la producción y distribución del agua potable; recolección, tratamiento y disposición de las aguas servidas y una adecuada eliminación de residuos sólidos domésticos" (Minsal, 2002).

³ Por localidades rurales semi-concentradas se entienden aquellas con población mayor a 80 habitantes y concentración mínima de 8 viviendas por Km de calle o camino, las localidades dispersas corresponden a aquellas con una concentración menor a 8 viviendas por Km. de calle (MOP, 2001).

De ésta manera y dado que no se han logrado hasta la fecha cambios significativos que aseguren el acceso de toda la población a servicios y sistemas adecuados de saneamiento básico; la presente investigación busca contribuir desde la perspectiva y aplicación de la gestión ambiental local a proponer nuevos caminos que permitan generar mejoras en las condiciones territoriales del sector rural, que fortalezcan y promuevan las capacidades organizacionales de la comunidad; así como también que generen mayor presencia y empoderamiento en la propia institucionalidad local. Lo anterior considerado como instancia relevante al momento de generar capacidades a nivel comunitario para superar condiciones de vulnerabilidad y pobreza.

1. Lineamientos teóricos

Desde hace ya varios años existe reconocimiento de la importancia de la sostenibilidad de los asentamientos humanos, la cual queda explicitada en diversas cumbres y conferencias desarrolladas a nivel internacional (Agenda 21, Agenda Hábitat). En ellas, los asentamientos humanos, considerados como uno de los eslabones esenciales en los cuales se sostiene y se fundamenta la necesidad del tan mencionado desarrollo sostenible⁴, tienen en la actualidad el desafío de lograr igualmente niveles de sostenibilidad mínimos para su funcionamiento.

Al observar los diferentes capítulos que forman parte de la Agenda 21, cuyos objetivos son posibilitar un desarrollo que sea económica, social y ambientalmente sostenible, es posible apreciar que además de hacer énfasis en estas tres dimensiones, pone en un nivel igualmente importante los medios y agentes de cambio para conseguirla.

De acuerdo a De Souza (2001, p.6), la primera conexión para comprender y concretar un tipo de desarrollo más sostenible es la que vincula a las organizaciones de desarrollo con el proceso de desarrollo sostenible mismo: no habrá desarrollo sostenible sin organizaciones de desarrollo sostenible.

A partir del lineamiento general expuesto anteriormente se comienza el desarrollo conceptual del presente estudio con un análisis de la relación entre los conceptos de vivienda, hábitat y medio ambiente, como elementos claves para la sostenibilidad de los asentamientos humanos, y sus impactos directos en las condiciones de habitabilidad y calidad de vida en los mismos.

1.1. Vivienda y Hábitat

De acuerdo a Giraldo, García, Baterman, y Alonso (2006, p.23), más allá de la ocupación física de un territorio, el hábitat constituye el referente simbólico y social en el que se localiza el ser humano de una

⁴ El concepto de desarrollo sostenible fue definido por el Informe Bruntland como "el modelo de desarrollo que permite satisfacer las necesidades de las actuales generaciones sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas" (ONU, 1987, p.8.).

manera multidimensional. Así, el hábitat es en definitiva, tanto el espacio físico como la forma social y personal de apreciarlo y apropiarlo. En este sentido, lejos de ser algo homogéneo, simple y único, el hábitat cambia de un territorio —ciudad, región, nación— a otro, dependiendo de factores político-culturales, sociales, ambientales y económicos concretos. Es así, como no hay en la concepción del hábitat una “verdad objetiva” que refleje la realidad en su totalidad. Lo que encontramos son más bien aproximaciones que, construyéndola, son siempre inevitablemente parciales y están en permanente discusión.

Una manera de desglosar el término es considerar la escala del alojamiento humano, la cual según Jirón (2004, p.5) “comienza con la habitación (recinto) y prosigue con la vivienda, su entorno inmediato, la agrupación residencial, su inserción en vecindarios, barrios, entornos urbanos o rurales y concluye en su relación con el medio ambiente natural”. Dentro de esta escala, la vivienda juega un rol importante en materia de construcción de condiciones base para el desarrollo humano, considerándose como un eslabón necesario para lograr la consolidación de todos los aspectos psicosociales requeridos para el desarrollo de una vida plena. Sin embargo, resulta también claro que el sólo acceso a la vivienda, cualquiera que ésta sea, no resuelve por sí sola problemáticas de pobreza y calidad de vida (FSP, 2009, p.87).

Durante los últimos años, la definición de vivienda ha sido desarrollada a partir de un enfoque integral más cercano al concepto de hábitat, en el cual se considera a la vivienda, además de ser una unidad que cobija a una familia, como un sistema en el cual las diversas escalas, tanto territoriales como socioculturales, se relacionan entre sí.

Desde esta perspectiva, la Fundación Superación de la Pobreza (2011, p.2) propone un enfoque integral y sistémico de vivienda y hábitat, que permite tener en consideración las relaciones entre las distintas dimensiones (físico-material, simbólico-cultural, psico-social); entre las distintas escalas o contextos (residencial, comunitario, territorial), así como en las relaciones socio-culturales que se dan entre los habitantes y actores involucrados en los procesos de construcción y gestión del hábitat, a distintos niveles (individuo, familia, comunidad, instituciones y organizaciones).

La vivienda y el hábitat constituyen un ámbito esencial en el bienestar de las personas y en el desarrollo de sus capacidades y oportunidades de superación de la pobreza; el derecho humano a un hábitat adecuado (el derecho a la vivienda, a la ciudad y al medioambiente) resulta fundamental para el despliegue de las capacidades económicas, sociales y culturales de las personas, particularmente aquellas en situación de pobreza o vulnerabilidad (FSP, 2011, p.2).

1.2. Habitabilidad, Calidad de Vida⁵ y Medio Ambiente

La habitabilidad está determinada por la relación y adecuación entre el hombre y su entorno, y se refiere a cómo cada una de las escalas territoriales es evaluada según su capacidad de satisfacer las necesidades humanas. De ésta manera, las condiciones de habitabilidad para la población de un territorio se pueden entender como las ventajas y/o desventajas presentes para el desarrollo y calidad de vida de las personas. Esto, teniendo muy presente que dichas cualidades pueden llegar a ser muy diferentes si ellas son referidas tanto al hábitat urbano como al rural, en los cuales las necesidades de orden común relacionadas con la habitabilidad de los espacios físicos y sociales y con el conjunto de servicios asociados a dichos espacios, generalmente presentan una brecha referente a los niveles de cobertura y satisfacción de las necesidades.

La baja cobertura de sistemas y servicios de recolección y tratamiento de residuos domiciliarios en las áreas rurales de nuestro país, representa una mirada concreta de las diferencias en las condiciones de habitabilidad entre las áreas urbanas y rurales que comprenden el territorio nacional. Mientras en las áreas urbanas re-

sulta inconcebible no contar con sistemas de recolección de residuos (tanto sólidos como líquidos), en el Chile rural estos servicios se presentan de manera escasa.

La inexistencia de sistemas y servicios de recolección de residuos domiciliarios, no tan sólo representa un factor para men- guar las condiciones de habitabilidad de una población, sino que también disminuye notablemente el grado de sostenibilidad de los asentamientos humanos en cuestión, generando efectos negativos sobre el medio ambiente en prácticamente todos sus componentes (bióticos, abióticos y sus interacciones) el cual a su vez, de acuerdo a DOS (1998, p.17), es un condicionante básico para la calidad de vida.

Durante varias décadas, diversos estudios han abundado y puesto sobre relieve las estrechas relaciones que existen entre pobreza y medio ambiente⁶. Mucho de la literatura se centra en el “círculo vicioso” entre pobreza y degradación ambiental causada por la falta de opciones de subsistencia y desarrollo o por exclusión social (Hernández, Castro, Aguilar y Domínguez, 2005, p.73).

⁵ Si bien la calidad de vida es un concepto difícil de identificar y medir por el carácter subjetivo y específico del grupo que se estudia, de acuerdo al estudio: “Estado de las ciudades Chilenas - Sistema de Seguimiento a la Gestión del Desarrollo Urbano en las Ciudades del País”, realizado por la Universidad de Chile, se propone que los indicadores que dan constancia de la calidad de vida en las ciudades chilenas son: Competitividad, Equidad, Habitabilidad y Gobernanza (Minvu, 2005).

⁶ Reardon y Vosti (1995), Shyamsundar (2002), Hernández et. al (2005).

Estudios efectuados por organismos especializados en el ámbito internacional⁷ señalan que existe un número aún indeterminado de población mundial que está entrando a la pobreza o ha aumentado su vulnerabilidad a estarlo, como consecuencia directa del deterioro ambiental de sus territorios⁸ (FSP, 2009, p.13)

Así, dentro de los mecanismos para asegurar la protección del patrimonio ambiental de las localidades, especialmente rurales, se encuentra asegurar el acceso a niveles de salud ambiental⁹ adecuados por parte de sus comunidades.

1.3. Gestión ambiental local

La gestión es esencialmente un proceso de toma de decisiones en un sistema organizacional, lo que permite a la organización alcanzar un fin que ha sido previamente determinado. Las tipologías de gestión son tan diversas como las disciplinas que la utilizan. Por otra parte la gestión ambiental puede ser definida como una manera de organizar la acción pública y privada para dar soluciones globales, preventivas y participativas a los problemas del medio ambiente, la cual tiene aplicación en diferentes escalas territoriales (Minsegpres, 1998, p.175).

De acuerdo a CAS/Conama (n,d, p.3) es posible distinguir entre la Gestión Ambiental Nacional (GAN); la Gestión Ambiental Regional (GAR); la Gestión Ambiental Provincial (GAP); la Gestión Ambiental Local Municipal (GALM) y la Gestión Ambiental Local Ciudadana a nivel de barrio, vecindario, u otros (GALC).

La gestión ambiental en el nivel local tiene gran relevancia en la solución de los problemas ambientales y es quizás el núcleo de la población y la estructura administrativa más importante donde estos deben resolverse. Esta gestión se relaciona con la determinación de atribuciones y con el desarrollo de capacidades ambientales de las personas, familias, organizaciones comunales, reparticiones públicas y organizaciones privadas para que, por sí solas y en forma coordinada, realicen acciones concretas tendientes a mejorar las condiciones ambientales de sus territorios.

2. Caso de estudio: Localidad rural Las Palmas

La localidad de Las Palmas, se encuentra situada en el sector nor-este de la comuna de Olmué, entre las latitudes 32°59' y 33°02'S y las longitudes 71°05' y 71°01'O,

⁷ Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, Comisión Económica para América Latina (Cepal) y Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

⁸ Informe Panorama Social, elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal, 2004 y 2006).

⁹ La salud ambiental es entendida como "aquellos aspectos de la salud humana, incluida la calidad de vida, que son determinados por factores ambientales, físicos, químicos, biológicos, sociales y psicosociales; como también se refiere a la evaluación, control, corrección y prevención de los factores ambientales que pueden afectar en forma adversa la salud de las presentes y futuras generaciones" (OMS, 1993, citado por Minsal, 2002, p.89).

abarcando una superficie de 2.700 hectáreas. La localidad en estudio corresponde territorialmente a la Unidad Vecinal N°12 Las Palmas, la cual está conformada por trece sectores: El Llano, El Tebal, La Isla, La Laja, La Loma de las Palmas, La Olla, La Peña, Las Monjitas, Las Palmas, Las Palmitas, Las Pataguas, Los Claveles y Los Potrerillos.

Las Palmas en total suma 279 viviendas, de las cuales sólo 186 son habitadas de forma permanente; ellas a su vez suman un total de 568 habitantes¹⁰. De acuerdo a su densidad poblacional, esta unidad vecinal cuenta con una población tanto semi-concentrada como dispersa. La Unidad Vecinal representa el 11,9 % del territorio total de la comuna de Olmué y a su vez, el 12,5 % de la superficie rural.

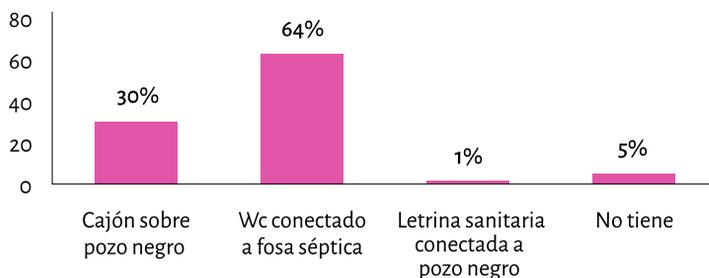
Respecto a la presencia de servicios básicos en la localidad en estudio, ésta cuenta con un sistema de recolección de residuos sólidos domiciliarios que opera desde el mes de enero del año 2010, el cual comprende la recolección y transporte de los residuos sólidos generados por la comunidad durante el último viernes de cada mes. El servicio de recolección en Las Pal-

mas es realizado directamente por la Municipalidad de Olmué, bajo dirección del departamento de Aseo y Ornato.

Antes de la implementación del sistema de recolección de residuos sólidos, los encargados, tanto de la posta rural como de la Escuela Municipal de Las Palmas, realizaban un viaje semanal a la localidad de Olmué con el objeto de trasladar sus residuos a contenedores municipales. El resto de la población llevaba a cabo diversas acciones con el fin de realizar la disposición final de sus residuos, entre ellas, la quema y/o el entierro de los mismos.

Respecto a los residuos domiciliarios líquidos, la totalidad de las viviendas de la localidad de Las Palmas no cuenta con conexión a alcantarillado. Las alternativas de tratamiento adoptadas se enmarcan en la clasificación de sistemas de tratamiento descentralizados de acuerdo a la clasificación propuesta por Subsecretaría de Desarrollo Regional (Subdere, 2009). Dentro de las alternativas se observa en Las Palmas la utilización generalizada de cajón sobre pozo negro y caseta sanitaria con fosa séptica.

¹⁰ INE, Unidad de Comercialización (2010).

Gráfico 1. Tipo de solución sanitaria presente en las viviendas de las Palmas

Fuente: Elaboración propia a partir de ficha de Protección Social, Unidad Vecinal Las Palmas, I. Municipalidad de Olmué (2010).

3. Método

El presente estudio se basó en una metodología de investigación esencialmente cualitativa, con la utilización en menor medida de métodos cuantitativos de investigación.

3.1. Diseño del estudio

El diseño de la presente investigación es un estudio de caso que se orienta a la obtención de un vínculo con la realidad, con el fin de tener una visión real de la situación que presentan los sectores rurales respecto a sus niveles de habitabilidad, específicamente referentes al manejo y gestión de sus residuos domiciliarios. En este caso, el estudio se centra en la localidad rural Las Palmas, comuna de Olmué, región de Valparaíso, la cual cuenta, de acuerdo a su densidad poblacional, con una población tanto semi-concentrada como dispersa.

3.2. Criterios de selección y composición de la muestra

Los sectores específicos estudiados corresponden a Las Palmas Centro, Los Claveles, La Laja y La Peña, ya que estos concentran un mayor número de viviendas, más cercanas unas de las otras. La metodología muestral utilizada es de tipo geográfico, siendo los estratos cada uno de los sectores de la localidad mencionados anteriormente. La unidad muestral correspondió a un hogar.

La aplicación del instrumento se realizó en el mes de abril del año 2010, mediante un muestreo aleatorio simple, equivalente al 21,5% del universo, es decir, se eligió al azar aproximadamente al 20% del total de la población de la comunidad de Las Palmas. El porcentaje de representatividad se determinó a base de la homogeneidad de la población de la unidad vecinal y los recursos disponibles para el estudio.

El tamaño mínimo a muestrear para que el estudio fuera representativo del sector corresponde al 20% de las viviendas y se aplicó considerando solo las casas habitadas. De acuerdo a esto se debería entrevistar 38 residencias. Finalmente, en el estudio se consideraron 40 hogares, lo cual corresponde a una muestra del 21.5%.

El instrumento diseñado para la recolección de datos corresponde a una encuesta tipo basada en el trabajo previo de Casanova (2004), modificada por la autora.

3.3. Técnicas de investigación

Encuesta dirigida a la población generadora de residuos de la localidad de Las Palmas.

Pautas de entrevistas semi-estructuradas dirigidas a encargados municipales y dirigentes locales.

3.4. Plan de análisis

Los datos obtenidos en la encuesta realizada a la población fueron ordenados, tabulados y analizados en forma descriptiva, en base a porcentajes y promedios de los totales de cada muestra respecto a cada uno de los ítems caracterizados.

4. Resultados

En el desarrollo del diagnóstico in-situ realizado en la localidad de Las Palmas se dio especial énfasis en la obtención de datos que dieran cuenta de la situación

sanitaria del lugar respecto al manejo y gestión de sus residuos; y a partir de los cuales fuese posible visualizar las potencialidades que presenta la población estudiada. Lo anterior con el fin de dar un énfasis especial al enfoque de capacidades en el análisis de los resultados.

La propuesta final, presentada como las bases para un modelo de gestión ambiental local, se desarrolla a partir de los resultados obtenidos en el piloto, considerando especialmente las condiciones deficitarias de la localidad respecto a la presencia de servicios de saneamiento básico y aprovechando, a la vez, la presencia de recursos territoriales y sociales presentes en el lugar.

Si bien el estudio es realizado sólo en una de las muchas localidades con las características expuestas en el presente trabajo, es importante aclarar que las bases para el modelo de gestión propuesto plantean diferentes líneas de acción a partir de las cuales es posible tender al mejoramiento de las condiciones de habitabilidad de la población rural del país y promover las capacidades organizacionales de la población para dar solución a los problemas que les acontecen.

4.1. Caracterización social de la población generadora de residuos domiciliarios en la localidad de Las Palmas

Edad. De acuerdo a la caracterización del total de la población incluida en el estudio según edad, es posible apreciar que el 35,2% de la población de la localidad de Las Palmas se encuentra en el rango de

edad entre los 46 y 65 años. Igualmente, un alto porcentaje de las familias encuestadas corresponde a menores de edad, con un 21,6%. Sólo un 7,2% de la población pertenece al rango de entre los 18 y 25 años. El porcentaje de adultos mayores en las familias encuestadas corresponde a un 12,8%.

El bajo porcentaje de población joven se debe principalmente al fenómeno de la migración, de acuerdo al cual, el 55% de los hogares tiene al menos un hijo fuera de la zona. Las causas que condujeron a esta medida en un 63,6% se relacionan con la falta de oportunidades laborales, en tanto que un 18,3% emigró debido la consecución de matrimonio con foráneos, y el 13,6% debido a que no les gustaba el lugar para radicarse. Sólo el restante 4,5% emigró por motivos de consecución de estudios.

Jefatura de hogar. El grupo familiar varía de 1 a 8 integrantes, con un promedio de 3 personas por vivienda. La jefatura del hogar apunta a un alto porcentaje de hombres como jefes de hogar con un 88,5% respecto al 11,5% de hogares que cuentan con una mujer como jefe de hogar.

Escolaridad. De acuerdo a caracterización de la población encuestada según el grado de instrucción que posee, es posible observar una brecha educacional existente: el 35% de la población encuestada ha completado su enseñanza media, mientras que una cifra muy cercana (30%) corresponde al porcentaje de personas que no ha terminado la enseñanza básica, dentro de esta última categoría el 66,6% de las personas tiene entre 46 y 65 años.

La localidad de Las Palmas no cuenta con ningún establecimiento educacional que imparta enseñanza media. Los jóvenes que desean seguir sus estudios tienen que viajar diariamente a Olmué o Limache, poblados más cercanos, que se encuentra a 45 minutos promedio de viaje. El porcentaje de entrevistados con educación universitaria es muy bajo, correspondiendo sólo al 2,5%.

Situación laboral. De las 40 familias encuestadas, el 55% de los jefes de hogar cuentan con ocupación laboral permanente, sin incluir en estos datos a los jefes de hogar cuyos ingresos provienen de una jubilación. En la Tabla N°1 se exponen las diferentes ocupaciones de los jefes de hogar incluidos en el estudio, quedando de manifiesto que la mayoría de los ingresos en la localidad de Las Palmas provienen del sector primario, específicamente de la agricultura.

Tabla 1. Ocupación de los jefes de hogar en la localidad de Las Palmas

Ocupación	Nº de personas	(%)
Agricultor	10	25,0
Jubilado	9	22,5
Chofer camión	5	12,5
Albañil	3	7,5
Comerciante	3	7,5
Faena	3	7,5
Cuidador de parcela	3	7,5
Apicultor	2	5,0
Docente	2	5,0
TOTAL	40	100

Fuente: Elaboración propia a partir de CASEN 2006.

De los 40 jefes de hogar incluidos en el estudio, un 40% cuenta con otra ocupación además del trabajo principal, entre ellas las más recurrentes son la participación como dirigentes en organizaciones comunitarias, la producción agrícola para ventas menores y autoconsumo, y la práctica de electricista en muy pocos casos.

Por otra parte, de las 31 familias entrevistadas donde existe la presencia de una dueña de casa, el 29% de ellas cuenta con una actividad remunerada. De ellas, el 55,5% es permanente y un 44,5 cuenta con una actividad remunerada de manera temporal.

4.2. Recursos presentes en la comunidad

La mayoría de la población entrevistada, cuenta con características adecuadas y algunas potencialidades al momento de

proponer la implementación de un sistema de gestión para el manejo de los residuos, especialmente para el caso de los residuos sólidos. Estas potencialidades, que pueden ser sin duda aprovechables al momento de potenciar capacidades dentro de la localidad en estudio, son expuestas de manera puntual en base a diferentes conceptos asociados cada uno a una situación de potencialidad a tener en cuenta en el análisis de los datos.

a) Recursos basados en la valoración del hábitat territorial y social.

Origen del Jefe de Hogar > Identidad. El 75% de los jefes de hogar son originarios de la zona y al 95% de los encuestados les gustaría seguir viviendo en el lugar. Esta se considera una variable fundamental respecto a la apropiación por parte de las personas, de los beneficios que conlleva el desarrollo de experiencias para mejorar las condiciones de vida de la población. El apego al lugar implica un mayor com-

promiso para mejorar las condiciones de la localidad.

Organización Social > Participación. El 67,5% de la población pertenece a algún tipo de organización social. Esta cifra corresponde a un grado mediano a alto grado de organización comunitaria, importante al momento de desarrollar proyectos a nivel local. El tipo de organización en la que participa la mayor parte de la población corresponde a la junta de vecinos de Las Palmas, organismo que está activo y busca constantemente mejoras para los habitantes de la localidad.

Igualmente existe alta participación en otras organizaciones funcionales entre las que destacan por el número de personas inscritas: el Centro Integral de la Mujer, el Comité de Agua Potable Rural, el Club de Adulto Mayor Carboneo 14 y la Agrupación de Bailes Chinos de las Palmas.

b) Recursos basados en la conciencia ambiental y conductas.

Medio Ambiente > Control ciudadano sobre problemas que afectan a la comunidad. Respecto a la valoración del problema de los residuos en las Palmas, éste se encuentra valorado en el segundo lugar por parte de la comunidad, siendo solamente superado por la escasez de agua, la cual es valorada como de mayor relevancia. Así, es posible deducir que el desarrollo de soluciones para el manejo de los residuos líquidos es igualmente importante al momento de aprovechar de mejor manera los efluentes generados por los sistemas de tratamiento, esto a pesar de que la falta de alcantarillado no es un problema valorado por la comunidad.

Tabla 2. Problemas ambientales valorados por los generadores de residuos domiciliarios en la población de Las Palmas

Problemas	(%) frecuencia
Escasez de agua	61,6
Aumento de basura	23,1
Erosión	11,5
Disminución de la vegetación	3,8
TOTAL	100

Fuente: Elaboración propia.

Hábitos de la población en el manejo de los residuos sólidos domiciliarios > Optimización de Recursos Disponibles.

Un aspecto positivo observado es la alta frecuencia de habitantes que realizan una separación de los residuos en el origen (55%), a pesar de que tal hábito no responde a una conciencia relacionada con el reciclaje, sino más bien a una lógica de aprovechamiento innato relacionado con hábitos de la vida rural. El 45% restante de la población junta los residuos y los maneja por medio de la quema, el entierro y en algunos casos, esperando la recolección municipal.

La práctica del 55% de la población que sí separa sus residuos, se caracteriza por la separación exclusivamente de la materia orgánica y en ningún caso de vidrios, plásticos, papeles, latas, etc. Así mismo, en las 40 familias encuestadas no existen casos de personas que obtengan algún beneficio económico a partir de la venta de residuos sólidos.

Tabla 3. Componentes de los Residuos Sólidos Domiciliarios y destino dado por los generadores entrevistados

Componente de los RSD	Entierra	Quema	Utiliza como abono	Se los da a los animales	Los vende	Los dona	Los reutiliza	Recolección municipal	TOTAL
Materia orgánica	13,6	13,6	13,6	13,6	13,6	13,6	13,6	13,6	100
Componentes inorgánicos	13,6	13,6	13,6	13,6	13,6	13,6	13,6	13,6	100

Fuente: Elaboración propia.

Para los diferentes componentes de los RSD, la mayor parte de estos son quemados, a excepción de la materia orgánica (50,0%), que es utilizada principalmente como abono. De ésta manera la población encuestada, manifiesta realizar acciones para reutilizar sus residuos orgánicos, en la mayoría de los casos para utilizarlos como abono y para alimentar a sus animales.

Conocimientos del proceso de reciclaje que posee la población estudiada > Educación Ambiental. Del 57,5% de personas encuestadas que conoce el concepto de reciclaje, sólo un 52% separa sus residuos en el origen, un porcentaje menor al de las personas que no tienen conocimiento alguno del concepto. Con ello, queda claro que no existe una relación directa entre conocimiento del concepto y la aplicación del mismo.

Tabla 4. Conocimiento sobre reciclaje y relación con el hábito de separación de los RSD de la población estudiada

Conocimiento de reciclaje	Separa RSD (%)		
	Si	No	TOTAL
Conoce	30,0	27,5	57,5
No conoce	25,0	17,5	42,5
TOTAL	55,0	45,0	100

Fuente: Elaboración Propia.

Algo parecido sucede al realizar un cruce de variables entre el nivel educacional de los encuestados y el conocimiento sobre el concepto de reciclaje, donde el 46% de las personas que no cuentan con su enseñanza básica completa conocen la técnica de reciclaje, relación que está muy cercana al 57%, que corresponde al porcentaje de personas con su enseñanza media

completa que también conocen la técnica. Si bien hasta aquel resultado se puede divisar una relación levemente proporcional entre ambas variables, los resultados de las personas con su enseñanza básica completa desvían aquella tendencia ya que su porcentaje de conocimiento (40%) es menor que el de las personas que no cuentan con octavo básico cursado.

Tabla 5. Educación y conocimiento sobre el concepto de reciclaje

Nivel educacional	Conocimiento de reciclaje (%)		
	Conoce	No conoce	TOTAL
No cursa	0,0	2,5	2,5
Básica incompleta	15,0	17,5	32,5
Básica completa	5,0	7,5	12,5
Media incompleta	15,0	0,0	15,0
Media completa	20,0	15,0	35,0
Profesional incompleta	0,0	0,0	0,0
Profesional completa	2,5	0,0	2,5
TOTAL	57,5	42,5	100

Fuente: Elaboración Propia.

No es posible observar una tendencia clara entre el nivel de estudios y el conocimiento del concepto de reciclaje, esto principalmente por la desviación producida por la cantidad de población que no ha terminado su enseñanza básica, respecto a la que si la ha terminado.

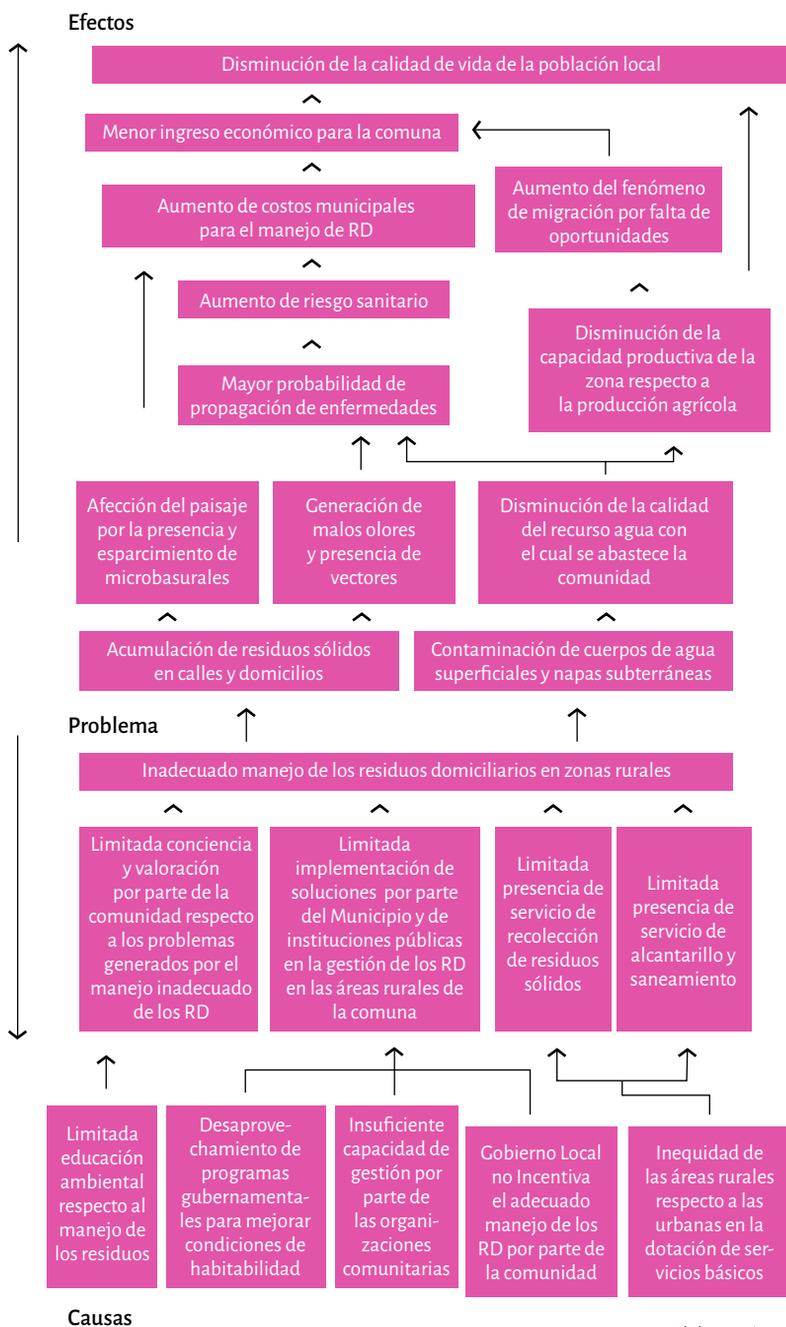
4.3. Bases para un modelo de gestión local como estrategia para el manejo y gestión de los residuos domiciliarios en localidades rurales

Para la elaboración de la propuesta (bases para un modelo de gestión local), se consideró primeramente la información obtenida en el diagnóstico del manejo y gestión de los residuos domiciliarios en una localidad rural semi-concentrada y/o dispersa, a partir del cual fue posible conocer las causas y efectos, a nivel local, del inadecuado manejo de los residuos domiciliarios en zonas rurales. **La figura N°2**, representa el árbol de causas y efectos del problema identificado.

A partir de las bases presentadas en el marco conceptual del presente estudio, es posible constatar la generalidad del problema. Si bien el diagnóstico se llevó a cabo sólo en la localidad rural de Las Palmas, ésta información representa una aproximación a la realidad que vive una parte importante de la población rural de nuestro país. De esta manera, el problema central es planteado de forma generalizada para las zonas rurales de Chile.

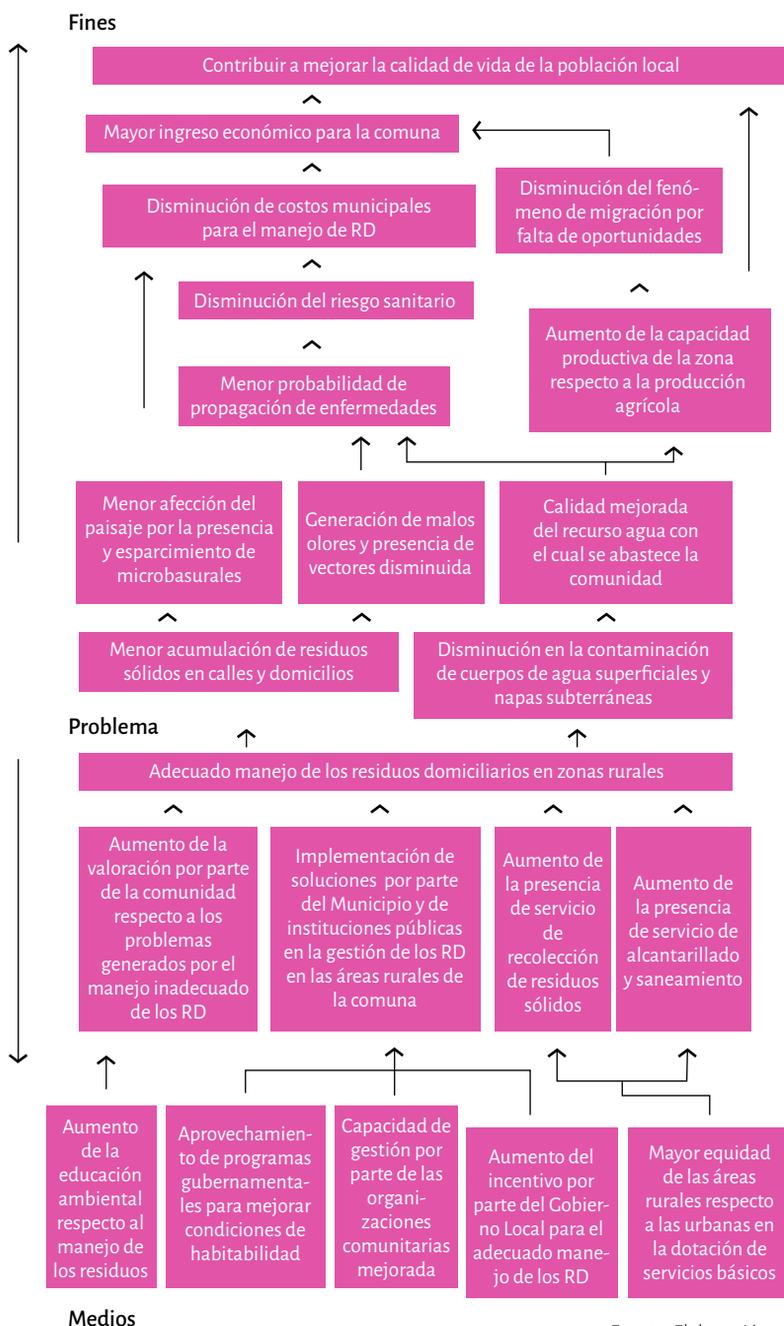
El modelo de gestión local presentado se basa principalmente en las condiciones de saneamiento básico que presenta la localidad estudiada, poniendo especial énfasis en los recursos ya instaurados en el propio territorio y la articulación de actores, convocando de esta manera al municipio, como ente encargado de las problemáticas locales. Se descartan elementos de la política pública por presentar medidas de focalización demasiado amplias respecto al carácter local del modelo propuesto. Queda así el municipio como promotor del encuentro entre las diferentes instituciones que trabajan en el mejoramiento de la habitabilidad.

Figura 2. Árbol de Problemas



Fuente: Elaboración propia.

Figura 3. Árbol de Objetivos.



Fuente: Elaboración propia.

A partir de los medios que están en la parte inferior del árbol de objetivos y que están en correspondencia con las causas independientes presentes en la parte más baja del árbol de problemas, se generan

las alternativas y acciones específicas para resolver el problema. En la figura N°4 se presentan los diferentes medios obtenidos del árbol de objetivos.

Figura 4. Estructura analítica de la propuesta (EAP)



Fuente: Elaboración propia.

Matriz de marco lógico. A partir de la elaboración de la matriz de marco lógico se presentan las bases para un modelo de gestión local, las cuales pueden ser aplicadas en cada una de las localidades rurales que presentan el problema a partir del cual nace el propósito de la presente propuesta.

Tabla 6. Matriz de Marco Lógico

Resumen Narrativo	Indicadores	Metas	Supuestos
F. Contribuir a mejorar la calidad de vida de la población local.	F1. Niveles de saneamiento sanitario aumentados. F2. Niveles de disposición adecuada de los residuos sólidos aumentados.	Mejorar los niveles de habitabilidad y saneamiento básico en la localidad.	
P. Mejorar el manejo y gestión de los residuos domiciliarios en zonas rurales.	P1. Aumentado de la cobertura de sistemas de eliminación de excretas considerados como aceptables. P2. Presencia de sistema comunitario para el manejo y tratamiento de los residuos sólidos orgánicos. P3. Instauración de un modelo de gestión local permanente para mejorar el manejo de los residuos a nivel local.	Aumentar la cobertura de sistemas y servicios para el manejo y gestión de los residuos domiciliarios en la localidad.	Los patrones culturales de la comunidad facilitan el cambio para la aceptación del modelo de gestión como una alternativa para mejorar condiciones habitabilidad.
Resumen Narrativo	Indicadores	Metas	Supuestos
C.1. Formalizar organizaciones comunitarias de carácter funcional para la Gestión Ambiental Local.	C.1. Instauración de una organización comunitaria para la gestión ambiental local con la participación de las demás organizaciones comunitarias presentes en la zona.	Conformación de una organización comunitaria capacitada permanente y con alto grado de participación por parte la población. Aprovechar de mejor manera los programas gubernamentales para mejorar las condiciones de habitabilidad.	Presencia de dirigentes locales interesados en el fortalecimiento de la gestión comunitaria.
C.2. Fortalecer la capacidad de gestión del Municipio respecto a la implementación de acciones orientadas a la generación de proyectos de saneamiento básico.	C.2. Formalización de un departamento encargado de la gestión y manejo integral de los residuos, además del mejoramiento de la habitabilidad a nivel comunal.	Se contará con una red institucional y comunitaria, liderada por el Municipio, con el fin de promover instancias para la generación de proyectos de saneamiento básico. Aprovechar de mejor manera los programas gubernamentales para mejorar las condiciones de habitabilidad. Aumentar el incentivo por parte del municipio sobre el adecuado manejo de los residuos domiciliarios y su importancia para la comunidad.	Disposición por parte del Municipio a fortalecer su gestión y formalización del departamento encargado de proyectos de mejoramiento de la habitabilidad.

<p>C.3. Aumento en la provisión de infraestructura y servicios para el manejo y tratamiento de los residuos domiciliarios</p>	<p>C.3.1. Realización de mesas participativas para la articulación de actores y el diseño de un programa de saneamiento.</p> <p>C.3.2.Reducción del número de viviendas que cuentan con sistema de eliminación de excretas considerado como deficiente.</p> <p>C.3.3. generación de un programa de reciclaje que cuente con la capacitación de monitores en el manejo integral de residuos sólidos.</p>	<p>Aumento de la cobertura de sistemas y servicios eficientes para el tratamiento de los residuos domiciliarios.</p> <p>Disminuir la inequidad en la presencia de infraestructura de saneamiento básico del sector rural respecto al urbano.</p>	<p>Asignación de recursos por parte del Municipio y otras instituciones tanto públicas como privadas para la generación de proyectos de saneamiento.</p> <p>Participación de instituciones externas (públicas y privadas) en el desarrollo del proyecto.</p>
<p>C.5. Educación Ambiental y participación ciudadana en el manejo de los residuos a nivel local y domiciliario.</p>	<p>C.5.1. Realización de actividades de sensibilización y capacitación en temas relacionados con la participación ciudadana, el manejo de residuos domiciliarios y oferta pública de instrumentos, enfocados en la implementación de acciones orientadas al mejoramiento de la habitabilidad.</p> <p>C.5.2. Realización de eventos sociales comunitarios para fomentar el manejo adecuado de los residuos.</p>	<p>Generar mayor conciencia y valoración por parte de la comunidad respecto al problema de los residuos y su importancia. Promover la capacitación de dirigentes en las temáticas relacionadas con el medio ambiente.</p>	<p>Alta participación de la población en organizaciones sociales.</p>

Fuente: Elaboración Propia.

5. Conclusiones

Debido a que en la actualidad un gran porcentaje de población rural aún cuenta con sistemas y servicios de saneamiento básico deficitario y en algunos casos están ausentes, es necesario abordar el tema del manejo y gestión de los residuos domiciliarios, como elemento clave para el mejoramiento de las condiciones de habitabilidad, pues representa una dimensión dentro del estudio de la pobreza directamente relacionada con el mejoramiento del bienestar de la población a partir de la provisión de servicios básicos.

Dar solución al problema de los residuos, además de asegurar la mantención de los sistemas naturales, tan importantes para las comunidades rurales, instaura en el territorio condiciones básicas para el desarrollo de las capacidades humanas. Para asegurar un desarrollo equitativo y sustentable es necesario tener estos temas abordados.

A partir de los resultados obtenidos en la presente investigación, es posible concluir que la importancia del desarrollo de modelos de gestión a nivel local, no sólo queda explícita como herramienta para dar solución a problemas específicos de mejoramiento de la habitabilidad y calidad de vida de la población, sino que también se presenta como una herramienta para fortalecer las capacidades e iniciativas de la propia comunidad organizada como potenciales instancias generadoras de coordinación intra e interinstitucional para la consecución de soluciones que nazcan desde el propio territorio. Se con-

cibe de éste modo a la gestión ambiental local desde un nivel más cercano a las comunidades, articulándola con la gestión ambiental existente o no, realizada por los diferentes municipios del país.

Dentro de los lineamientos para el desarrollo del modelo de gestión local revelados por el estudio realizado, se encuentra el generar instancias de asociatividad entre organizaciones comunitarias y el municipio, además del fortalecimiento de las capacidades presentes en el territorio, las cuales a partir de la presente investigación constituyen un potencial importante al momento de llevar a cabo un modelo de gestión en forma práctica. A lo anterior se suma el fortalecer las capacidades del municipio como ente gestor del desarrollo local y como promotor de instancias para la articulación de actores con el fin de concretar iniciativas de mejoramiento de las condiciones de habitabilidad. Finalmente, otro lineamiento importante consiste en promover instancias para el desarrollo de una mayor conciencia respecto a las problemáticas ambientales y su incidencia directa en el bienestar de la población a partir de la educación ambiental.

Es importante señalar que en las bases del modelo de gestión propuesto es posible agregar o aumentar el número de etapas de acuerdo con las condiciones del problema y localidad que se estudie. Del mismo modo, la cantidad de alternativas evaluadas en cada etapa del proceso de gestión puede variar de acuerdo a las

necesidades y objetivos propuestos por quienes lleven a cabo el modelo de gestión de manera práctica. No es necesario llevar a cabo cada uno de los lineamientos antes mencionados para lograr mejoras en las condiciones de habitabilidad respecto al manejo de los residuos.

Para el desarrollo de proyectos que incluyan la participación de la comunidad, es indispensable conocer el modo de pensar y actuar de la población para así poder realizar una planificación correcta e incluir a ésta de modo adecuado en los proyectos. La no consideración de lo anterior puede determinar el fracaso de dichos proyectos, convirtiéndose en malas experiencias, lo que puede generar, dentro de la población o en las autoridades, la sensación de que este tipo de proyectos siempre fracasa, y por ende, la negación de los mismos a volver a desarrollar proyectos dentro de este ámbito.

Igualmente, es necesario tener claro que la infraestructura por sí misma no siempre significa mejoras en los servicios. La tecnología, sin tener en cuenta las condiciones locales, conduce a grandes fracasos y a la consecuente pérdida de recursos. Son los componentes sociales y no los físicos los que más influyen en el éxito o fracaso de una solución técnica.

En vista de lo anterior, el presente artículo se presenta como una instancia para aportar a la reflexión sobre la temática del mejoramiento de las condiciones de habitabilidad de la población rural, esto, por medio del desarrollo y delimitación de una problemática actual, como lo es el manejo y gestión de los residuos domiciliarios en las localidades rurales de nuestro país, presentándose a la vez como una instancia potencial para el fomento de las capacidades organizacionales de la comunidad.

Bibliografía

- CAS/Conama (n.d). Programa de Capacitación. Indicadores de gestión ambiental local, una herramienta de apoyo a la gestión municipal. [en línea] Chile: Corporación ambiental del sur, Comisión Nacional del Medio Ambiente. Disponible en: [http://radioclima.org/upimages/files/4ac756bfb5a7_Programa%20de%20Capacitacion%20\(2\).pdf](http://radioclima.org/upimages/files/4ac756bfb5a7_Programa%20de%20Capacitacion%20(2).pdf) [Obtenida el 22 de Mayo].
- Casanova, V., 2004. Diagnóstico y propuesta de desarrollo para el Valle de Colliguay, Comuna de Quilpué, V región. Valparaíso, Chile: Tesis para optar al título de Ingeniero Agrónomo. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. .
- Cepal, 2004. Panorama social de América Latina y el Caribe 2002-2003. Santiago, Chile: Comisión económica para América Latina y el Caribe.
- Cepal, 2006. Panorama social de América Latina y el Caribe 2005. Santiago, Chile: Comisión económica para América Latina y el Caribe.
- De Souza, J., 2001. La dimensión institucional del desarrollo sostenible. De las "reglas de la vulnerabilidad" a las "premisas de la sostenibilidad" en el concepto del cambio de época. San José, Costa Rica: Proyecto Nuevo Paradigma. Servicio Internacional para la Investigación Agrícola Nacional (Isnar).
- Denis, A., Gallegos, F., Sanhueza, C., 2010. Pobreza multidimensional en Chile: 1990–2009. Santiago, Chile: Observatorio social, Universidad Alberto Hurtado.
- DOS, 1998. Seminario Regional: La función del municipio en el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental. Santiago, Chile: Ministerio Secretaría General de Gobierno. División de estudios sociales.
- FSP, 2009. Umbrales Sociales 2009. Santiago, Chile: Fundación Superación de la Pobreza.
- FSP, 2011. Vivienda y Hábitat. Diseños de Ámbitos de Intervención. Santiago, Chile: Fundación Superación de la Pobreza.
- Giraldo, F. et al. , 2006. Hábitat y pobreza. Los objetivos de desarrollo del milenio desde la ciudad. Bogotá, Colombia: ONU-Hábitat.
- Hernández, J. et al, 2005. Pobreza rural y medio ambiente. Experiencias en cuatro comunidades de la selva seca de Oaxaca, México. Cuadernos de desarrollo rural. 055.
- Jirón, P., 2004. Documento de Trabajo N°4. Santiago, Chile: Instituto de la Vivienda.
- Mideplan, 2006. Encuesta Casen. [en línea] Chile: Ministerio de Planificación y Cooperación. Disponible en: <http://www.mideplan.cl/casen> [Obtenido el 28 de abril de 2010].
- Minsal, 2002. Los objetivos sanitarios para la década 2000-2010. Santiago: Ministerio de Salud de Chile, División de Rectoría y Regulación Sanitaria.
- Rodrigo, P., 1998. La función del municipio en el sistema de evaluación de impacto ambiental. Santiago, Chile: Ministerio Secretaría General de la Presidencia.
- Minvu, 2005. Estado de las Ciudades Chilenas: Sistema de Seguimiento a la Gestión del Desarrollo Urbano en las Ciudades del País. Santiago, Chile: Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo y Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas.
- MOP, 2001. Programa nacional de Agua Potable Rural. Chile: Dirección de Planeamiento, Ministerio de Obras Públicas.

- ONU, 1987. Nuestro Futuro Común. Reporte de World Comision on Environmental Development, asamblea general, resolución 42/187.
- Reardon, T., Vosti, S., 1995. Links between rural poverty and the environment in developing countries. [en línea] Turrialba, Costa Rica: Encuentro Internacional RIMISP VII. Disponible en: <http://www.rimisp.cl> [Obtenido el 19 de diciembre de 2009].
- Shyamsundar, P., 2002. Poverty – Environment Indicators. The Work Bank Environment in Developing Countries: Asset Categories and investment poverty. World development, 1995. 23:9, 1495-1506.
- Subdere, 2009. Manual de soluciones de saneamiento sanitario para zonas rurales. Chile: División de Desarrollo Regional, departamento de gestión de inversiones, Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo.



**MERCADO DE TRABAJO Y MORFOLOGÍA SOCIAL EN EL
GRAN VALPARAÍSO: TRANSFORMACIONES EN LA
DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LOS GRUPOS SOCIALES.
EL CASO DE LOS TRABAJADORES NO CALIFICADOS**

Nelson Carroza Athens¹, Pontificia Universidad Católica de Santiago

Resumen

El presente trabajo busca aportar al estudio y caracterización de las transformaciones en la morfología social de las ciudades chilenas, vinculándolas a las transformaciones del mercado de trabajo y la estructura social y espacial de las ciudades. Específicamente, se analizaron los cambios en el mercado laboral y los procesos de segregación espacial de las diferentes clases sociales en el espacio urbano, con especial énfasis en los grupos ocupacionales no calificados. Los resultados de la presente investigación confirmaron el aumento de las desigualdades provocadas por el mercado de trabajo, caracterizado por la segmentación salarial, el aumento del desempleo y la precarización en su población económicamente activa. Respecto de las transformaciones en la distribución espacial de los grupos no calificados, se constatan diferentes procesos de exclusión territorial; por un lado, una vieja pobreza altamente concentrada en el pericentro del conglomerado y, por otro, una nueva pobreza urbana, con un significativo crecimiento en el interior del Gran Valparaíso. Los resultados confirman la importancia de reconocer las dinámicas y determinantes en la reproducción de la pobreza en cada uno de estos territorios.

Palabras claves: Mercado de trabajo, Segregación residencial, Morfología social de la ciudad, Gran Valparaíso.

¹ Artículo basado en la tesis para optar al grado de Magíster en Desarrollo Urbano, Universidad Católica de Chile. Profesor guía: Carlos de Mattos. Valparaíso, Mayo del 2012

Introducción

Históricamente, las ciudades se han constituido como espacios estratégicos para el estudio de los procesos y dinámicas sociales que en ellas se estructuran. Desde la “escuela de Chicago”, que a comienzos del siglo ~~xx~~ desarrolló importantes investigaciones asociadas a las problemáticas que experimentó esa ciudad, hasta los cuerpos teóricos contemporáneos, que se enfocan en entender fenómenos desarrollados en grandes metrópolis modernas, fundados en el estudio de territorios urbanos específicos (escuela de los Ángeles) y en el estudio de fenómenos comunes en distintos territorios urbanos (ciudad global, ciudad creativa, ciudad latinoamericana)

En nuestra región existe consenso en que las sociedades latinoamericanas y sus ciudades han desarrollado importantes transformaciones en su modelo de desarrollo. En Chile en particular, se observó la transformación desde un modelo keynesiano a uno liberal durante el régimen militar, momento en que los procesos de privatización emprendidos en el ámbito industrial agrícola y de servicios condenaron al Estado a un rol secundario como agente del crecimiento del desarrollo económico y social del país. Posteriormente, con el retorno a la democracia, la nueva administración política mantuvo y potenció el modelo económico, combinándolo con un aumento del gasto social con el fin de compensar los efectos negativos del sistema. Tal hecho legitimó en parte la apuesta que hizo el gobierno militar de transformar el país en un nodo articulado

en la económica global. En el marco de estos procesos, la competitividad económica se ha constituido como uno de los dogmas más importantes para las políticas económicas nacionales, que tendrían como finalidad mejorar los estándares y calidad de vida de la población.

Sin embargo, existe poca claridad respecto de las consecuencias e impactos de este modelo sobre las condiciones de vida urbana. Autores como Kaztman (2009) plantean que la diferenciación entre las características de vida de las distintas clases sociales y el tipo de interacción entre ellas está produciendo una creciente segmentación de las diferentes dimensiones de la vida urbana, lo que se reflejaría en el debilitamiento de los tejidos sociales y, por consiguiente, en la cohesión social de las ciudades latinoamericanas. De igual forma, De Mattos (2006) reconoce como una tendencia genérica que estaría afectando a las ciudades latinoamericanas, una creciente relación entre la desregulación y la precarización de los mercados del trabajo con nuevos procesos de desigualdad socioterritorial, que afectarían principalmente a los grupos más desfavorecidos de las ciudades.

Estos estudios destacan la importancia de la relación entre las transformaciones del mercado de trabajo y la estructura social y espacial de las ciudades. Sobre todo, ponen el énfasis en las consecuencias y efectos sobre los distintos grupos sociales, en particular sobre los grupos más vulnerables y sus procesos de exclusión territo-

rial. Al respecto, es válido cuestionarse si las nuevas modalidades de desarrollo en Chile han repercutido favorablemente en la estructura social en las ciudades chilenas.

Hasta el momento, el estudio de estas dinámicas —sus impactos y consecuencias— se ha desarrollado principalmente en las grandes áreas metropolitanas de América Latina (De Mattos, 2002; De Mattos, et al., 2005; Link, 2010), pero existe escasa evidencia respecto de ciudades más pequeñas, que igualmente aúnan importantes transformaciones interesantes de analizar. En particular, en nuestro país, el Gran Valparaíso se consolida como una de las áreas metropolitanas más grandes e importantes de Chile, pero hasta el momento la investigación relativa a estos temas es escasa.

Estos argumentos invitan, a entender y estudiar estos procesos en las particularidades históricas, sociales y culturales de las ciudades chilenas. Esta investigación pretende estudiar las transformaciones en la morfología social de la ciudad del Gran Valparaíso, analizando los cambios en el mercado del trabajo y la segregación espacial de las clases sociales. Para ello se utilizó una metodología de recopilación de fuentes bibliográficas, junto al procesamiento de microdatos censales y el análisis longitudinal de la encuesta Casen.

La hipótesis es que la reestructuración productiva y las nuevas modalidades de crecimiento económico y urbano desarrolladas en el Gran Valparaíso han originado una nociva conexión entre la segmentación de los mercados de trabajo y la polarización en la distribución de las clases sociales en la ciudad. Debido a

ello, los diferentes grupos sociales —específicamente los más vulnerables— se encuentran notoriamente segregados tanto residencial como socialmente, lo que ha causado importantes desigualdades y la creciente polarización de las estructuras sociales urbanas. Sin obviar el amplio número de elementos que pueden incidir en las características de las condiciones de vida urbana y por consiguiente en la cohesión social de las ciudades latinoamericanas, este trabajo considera como una dimensión fundamental en la estructuración de estos procesos el mercado de trabajo, ya que por un lado transmitiría los beneficios del desempeño económico en los distintos grupos sociales (Eraydin, 2008) y, por otro, sería un determinante en la configuración de los procesos de desigualdad económica y de segregación social de las diferentes clases sociales en el espacio urbano (Kaztman, 2007).

El presente artículo se estructura de la siguiente manera. Primero, se describen y analizan los principales procesos de transformación productiva en el Gran Valparaíso, con especial atención en los impactos y transformaciones en el mercado de trabajo. Continúa con un estudio de la morfología social de la ciudad, es decir, con el análisis de los cambios en la estructura social y distribución de los diferentes grupos sociales en el espacio urbano, con especial énfasis en los grupos más vulnerables, y finaliza con algunas conclusiones y reflexiones respecto de estos temas.

1. Reestructuración productiva y mercado laboral en el gran Valparaíso: transformaciones y características de la población económicamente activa

Durante todo el siglo ~~XX~~, el Gran Valparaíso estuvo marcado por importantes procesos económicos, urbanos y sociales, los cuales configuraron su identidad actual. De una ciudad que a principios del siglo se constituía como uno de los principales puertos y centros comerciales del país, diversos acontecimientos² la han transformado en una ciudad con un retrato contradictorio, pues por un lado posee una nueva imagen de patrimonio de la humanidad, turística y cultural, y por otro, parece una ciudad en decadencia, según se expresa en sus indicadores sociales, económicos y laborales. El presente apartado tiene como finalidad explicar parte de estos procesos.

Uno de los elementos que permiten entender estos fenómenos son los procesos de reestructuración productiva que se han desarrollado en las últimas décadas en el conglomerado porteño, que al igual que en otras ciudades del mundo, han provocado un creciente proceso de desindustrialización que ha impactado tanto en términos económicos como en

el empleo de la región y en su estructura urbana.

En términos económicos, es un hecho que el producto interno bruto industrial del sector norte de Concón, el sector de El Salto, en Viña del Mar, de El Belloto, en las ciudades chilenas ha ido decayendo desde de la década de los sesenta (De Mattos, et al., 2005). Sin embargo, en la Región de Valparaíso destaca la velocidad e intensidad de este proceso. En 1960 concentraba el 26,7% del producto interno bruto (PIB) de la actividad industrial chilena, pero en 1997 esta cifra bajó drásticamente al 8,3%. Pese a su decaimiento, este sector económico sigue constituyéndose como el más importante dentro de la región en términos del PIB (Carroza y Valenzuela, 2011). Complementario a este proceso, en lo que respecta al empleo se evidencia una disminución de la población económicamente activa (PEA), ahora ocupada en actividades secundarias, especialmente en el rubro manufacturas, junto a los que se desempeñan como obreros³ (Carroza, 2008).

² El terremoto de 1906, la apertura del canal de Panamá y del puerto de San Antonio, la crisis económica mundial del año 1929, la fuerza centrífuga económica de Santiago, entre otros.

³ Para el área el Gran Valparaíso, el sector manufacturero ha disminuido la mano de obra ocupada en la última década censal en actividades como la fabricación de productos como el tabaco, textiles, curtidos y cueros, madera, fabricación de maquinaria y equipo, fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática, fabricación de instrumentos médicos, y fabricación de muebles y reciclamiento, esta última con la variación más importante. Por el contrario, el sector de la industria que se mantiene o que crece, aunque a un ritmo lento, es la fabricación de metales comunes, de maquinaria y aparatos eléctricos, y de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones.

Finalmente, estos antecedentes se complementan con los procesos de migración industrial y de relocalización industrial al interior del conglomerado. En este sentido, a partir de la década de 1970 se corrobora una drástica disminución en el número de industrias (de diez y más ocupados), proceso que ha sido más pronunciado en Valparaíso que en Santiago. Del mismo modo, la comuna de Valparaíso ha perdido protagonismo como centro de la actividad industrial del conglomerado, ya que ha consolidado su asentamiento en zonas periféricas como el sector norte de Concón, el sector de El Salto, en Viña del Mar, El Belloto en Quilpué y en la localidad de Placilla (Carroza y Valenzuela, 2011).

Entendida como la otra cara de la misma moneda, la desindustrialización viene acompañada por el crecimiento y consolidación del sector terciario, que es el sector económico de mayor relevancia y dinamismo para el empleo, tendencia avalada por el incremento del empleo en el sector terciario, además de la consolidación de todas las categorías ocupacionales asociadas a este. En este contexto, actualmente se estima que las mayores oportunidades de desarrollo del Gran Valparaíso provienen de este sector, entre los que destaca el sector turístico, cultural y el universitario⁴. Estas transformaciones de la base económica y estructura urbana de

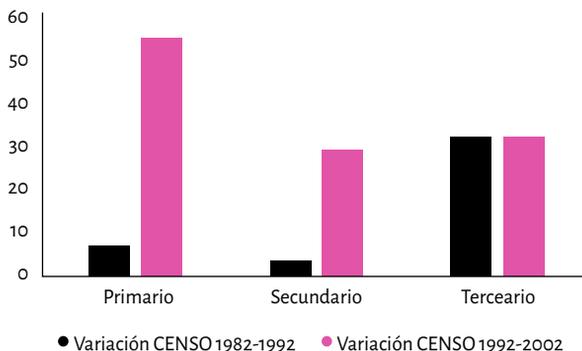
la ciudad se acompañan también de cambios importantes relacionados con el empleo⁵. En particular, el mercado de trabajo del Gran Valparaíso evidencia procesos de terciarización, feminización, segmentación salarial y aumento del desempleo en su población económicamente activa.

Uno de los elementos ya mencionados es el aumento de la participación de trabajadores que se desempeñan en el área terciaria de la economía. El Gráfico 1 muestra la variación porcentual de la población económicamente activa por sector económico para los últimos tres censos, de manera que es posible reconocer un explosivo aumento en el decenio 82-92 del sector primario (54,5%), secundario (28,9%) y terciario (31,6%). Sin embargo, para el siguiente período el único sector que mantuvo este dinamismo fue el sector terciario, con un crecimiento del 31,6%, totalizando 237.145 nuevas personas ocupadas en ese sector para el año 2002. Esto demuestra que más que un crecimiento del sector terciario, se evidencia una desaceleración en términos de empleabilidad de los otros sectores.

⁴Para una crítica a estas nuevas funciones de la ciudad, ver Bailey, et al., 2011.

⁵Para explicar estos procesos se utilizará una tipología de estratificación social usada en un amplio número de trabajos (De Mattos, et al., 2005; Preteceille y Ribeiro, 1999). Las categorías socio ocupacionales implican asumir que las categorías ocupacionales están en directa relación con la posición que ocupa el individuo en la estructura social. Ver cada una de las categorías analíticas y su desagregación en el Anexo.

Gráfico 1. Crecimiento intercensal de la población económicamente activa por sector productivo en el área metropolitana del gran Valparaíso (CENSOS 1982-1992-2002)

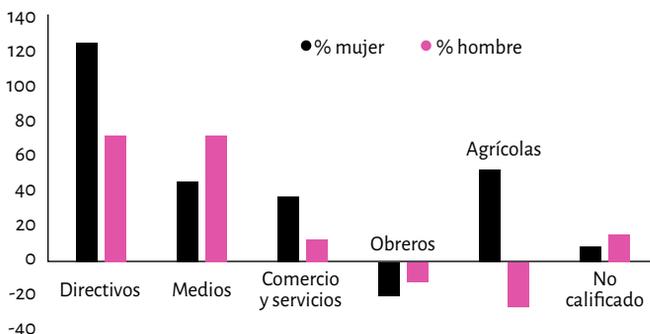


Fuente: Elaboración propia a partir de censos de 1992 y 2002.

Al desarrollar el mismo análisis segmentado por género y por categorías socioocupacionales, tal como se propone en el Gráfico 2, se constata el explosivo crecimiento de la participación femenina en el mercado laboral en el último decenio intercensal. Este fenómeno se evidencia claramente en las categorías directivas, agrícolas y grupos medios. Es justamen-

te en las primeras donde el crecimiento se duplica, cifra que corresponde en términos absolutos a 4.249 nuevas mujeres que participan del mercado de trabajo. Esta tendencia es representativa de una de las transformaciones más importantes a nivel nacional e internacional en la economía.

Gráfico 2. Crecimiento % de la población económicamente activa por sexo y categoría ocupacional en el área metropolitana del gran Valparaíso (1992-2002)



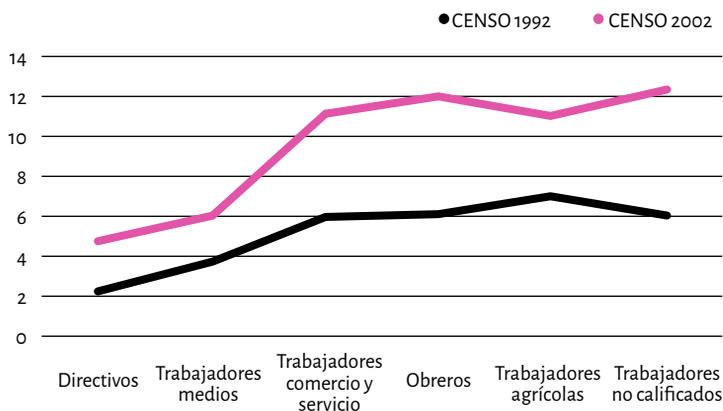
Fuente: Elaboración propia a partir de censos de 1992 y 2002.

Además de lo anterior, uno de los elementos fundamentales para corroborar las desigualdades provocadas por el mercado laboral entre los diferentes grupos socioocupacionales es el análisis de las tasas de desempleo, de los niveles ingreso y de los niveles de seguridad laboral y calidad en el empleo.

Respecto del primero, el Gráfico 3 indica que los mayores niveles de desempleo –independientemente del año censal– se

concentran en las categorías más vulnerables de la estructura social es decir, en los grupos no calificados. Por el contrario, las categorías que concentran las menores tasas de desempleo son las que se encuentran en la cima de la pirámide: directivos y grupos medios. Este antecedente se complementa con otras investigaciones que posicionan a Valparaíso como una de las áreas con mayor desempleo a nivel nacional (Min- trab, 2004).

Gráfico 3. Tasa de desempleo por categoría ocupacional en el área metropolitana del gran Valparaíso (Censos 1992-2002)

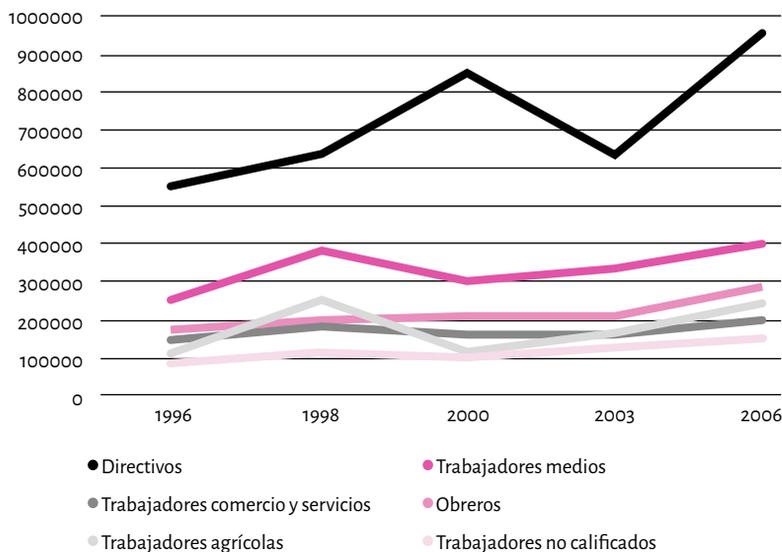


Fuente: Elaboración propia a partir de censos de 1992 y 2002.

El Gráfico 4 señala el ingreso promedio mensual recibido por las distintas categorías socioocupacionales. Como se puede comprobar, durante los años 1996 y 2006 los ingresos promedio de las categorías directivas fluctuaron entre los 500.000 y 950.000 pesos, en contraposición con las otras categorías, que no han superado los

400.000 en el decenio indicado. De esta forma, se puede establecer fehacientemente que el Gran Valparaíso presenta una estructura de ingresos segmentada, es decir, con una notable desigualdad de ingresos entre los grupos directivos versus el resto de las categorías socioocupacionales.

Gráfico 4. Ingreso promedio mensual de los ocupados en el área metropolitana del gran Valparaíso, según categoría ocupacional (Casen 1996-1998-2000-2003-2006)

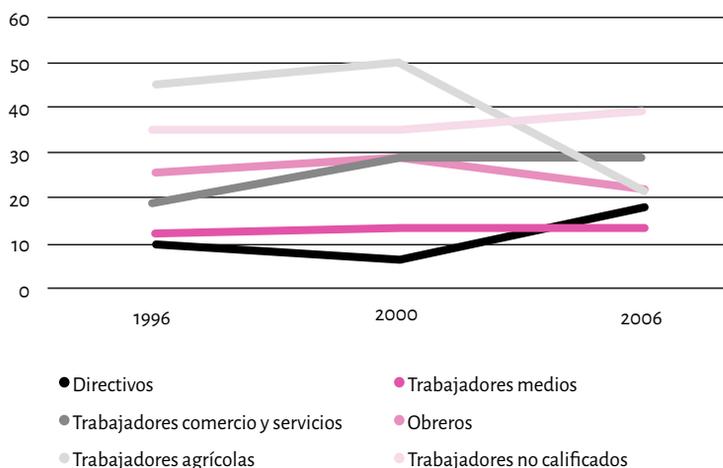


Fuente: Elaboración propia a partir de censos de 1992 y 2002.

Finalmente, la posibilidad para los trabajadores asalariados de tener un contrato constituye un indicador importante de la seguridad laboral y de la calidad del empleo. El Gráfico 5, que representa el porcentaje de asalariados sin contrato laboral, permite comprobar que existe una importante diferenciación entre los diferentes grupos sociales. Los trabajadores no calificados son los que concentran los mayores porcentajes de personas asalariadas sin contratos laborales, tendencia que se acentúa durante el decenio observado estableciéndose para el año 2006 cerca del 40% de trabajadores sin contrato. De esta forma, las desigualdades que representa el mercado de trabajo también se expresan en la calidad de los empleos entre las diferentes categorías socioocupacionales.

En suma, el Gran Valparaíso se ha transformado de una ciudad ligada económicamente a actividades industriales y portuarias, en una ciudad de servicios, lo cual ha generado importantes desafíos, como también interrogantes sobre su modelo de desarrollo. En específico, sobre su mercado de trabajo se evidencian importantes cambios en relación con las características de su población económicamente activa. Se aprecia una precarización de los sectores más bajos principalmente los no calificados, que se expresa en tasas de desempleo más elevadas, mayores diferencias de ingresos y empleos menos seguros.

Gráfico 5. Porcentaje que representan los asalariados sin contrato de trabajo con respecto al total de los asalariados en el área metropolitana del gran Valparaíso, según categoría ocupacional (Casen 1996-2000-2006)



Fuente: Elaboración propia a partir de censos de 1992 y 2002.

El siguiente apartado se referirá a si estos fenómenos experimentados por los grupos más vulnerables se refuerzan con otros procesos de exclusión social, originados por la segmentación en la distribución espacial de los diferentes grupos sociales en el territorio urbano.

2. Morfología social de la ciudad: análisis de la estructura social y sus cambios en la distribución en el espacio urbano

El estudio teórico y empírico de las dinámicas de estratificación social y de clases sociales está desarrollado y difundido en la región. El centro del análisis de esta perspectiva es el mercado de trabajo por-

que es uno de los determinantes objetivos de la estructura de clases más relevantes (Portes y Hoffman, 2003; Martínez y Tironi, 1985; León y Martínez, 2001; Torche y Wormald, 2004). Para Barozet (2007), el uso de la variable laboral se sustenta teóricamente en que la división del trabajo es fundamental en la desigualdad social ya que define el acceso a una serie de cualidades y bienes que caracterizan el bienestar de las personas. Esta es una variable compleja que se correlaciona con los niveles educativos, los ingresos y el estatus. De esta forma, esta perspectiva se ha conceptualizado teóricamente y empíricamente en una importante variedad de esquemas y estructuras de clases para la región. Además, en el centro de su análisis están las causas profundas de las desigualdades, y no solo las meras expre-

siones superficiales de las diferencias sociales (Portes y Hoffman, 2003)

Sin embargo, por lo general estos trabajos carecen de una perspectiva territorial de análisis, es decir, del estudio de las transformaciones y relaciones de clases al interior de los conglomerados urbanos. En este sentido, este apartado indaga respecto a la posible existencia de un incremento en la expresión territorial de las desigualdades, representada en el aumento de las distancias físicas y sociales entre las diferentes clases sociales, lo cual provocaría nuevos procesos de exclusión territorial. En este contexto se pretende responder a las siguientes preguntas: ¿cómo ha evolucionado la estructura de clases en el conglomerado porteño? ¿Cuáles han sido los cambios en su distribución en el espacio urbano?

¿Cómo se ha transformado la relación de los distintos grupos en el espacio urbano? ¿Cuáles han sido los efectos de estos procesos en los grupos más vulnerables? Sobre estas interrogantes, es posible identificar al menos dos discusiones relevantes relacionadas con los cambios en los mercados del trabajo y con las formas de desigualdad socioterritorial, las cuales guiarán este apartado.

La primera discusión tiene relación con la modalidad o forma en que se presentan las desigualdades territoriales en las ciudades. Por un lado, la “hipótesis de la ciudad dual” reúne la idea básica de que el cambio tecnológico y la globalización generan una brecha entre un sector dinámico vinculado a los servicios avanzados y un sector obsoleto vinculado a la anterior estructura industrial, al que se suman sectores desventajados de la economía de los

servicios. Todo ello ha generado un paulatino proceso de segmentación del mercado laboral y ha promovido dos segmentos laborales diametralmente opuestas, lo que tendría un correlato espacial (Sassen, 1999; Castells, 1999). Por otro lado, una serie de autores plantean matices al respecto. Si bien constatan un aumento de las desigualdades sociales determinado por el mercado de trabajo, argumentan que las desigualdades sociales se manifiestan social y espacialmente de una manera más compleja, pues existen distintos y complejos patrones de asentamiento residencial de los diferentes grupos sociales dentro del territorio, que se expresan en el crecimiento de los sectores medios, junto con la aparición de concentraciones de estratos altos en sectores alejados de sus lugares de residencia más tradicionales o con la distribución relativamente equilibrada en el territorio de los distintos grupos sociales (De Mattos, et al., 2005; Preteceille y Ribeiro, 1999; Hamnett, 1994; Soja, 2008; Link, 2010).

Una segunda discusión se relaciona con las consecuencias en las distintas formas físicas y sociales en que se expresan las desigualdades en el territorio. En efecto, la segregación residencial se relaciona directamente con el empleo. Actualmente se está produciendo un paulatino debilitamiento de los vínculos de los trabajadores de baja calificación con el mercado de trabajo, provocado principalmente por la nociva conexión entre la segmentación del mercado de trabajo y la polarización social de los lugares de residencia de los distintos grupos de la ciudad, que se están concentrando progresivamente en barrios con alta densidad de pobreza. En otras palabras, el aumento de las distancias físicas y sociales entre distintos

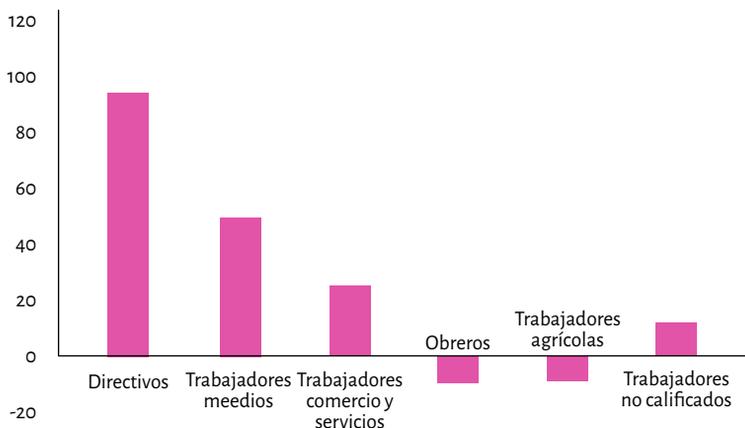
grupos ha tendido a concentrar geográficamente las desventajas sociales lo que produce un efecto multiplicador que se ha transformado en un mecanismo de segmentación en el acceso a redes y oportunidades, y ha originado barrios desfavorecidos asociados a economías ilegales, a violencia y a estigma. En ese contexto, la cesantía temporal se vuelve persistente por el deterioro de los mecanismos de información y del acceso de los propios empleadores a las personas que residen en estos barrios (Kaztman, 2009).

Respecto de la primera discusión, para el caso del Gran Santiago existe un conjunto de trabajos que buscan aportar en este sentido desde el concepto de categorías socioocupacionales. En este sentido, De Mattos, et al. (2005) señalan que lo que se acentúa no es la dualización o segmentación de los mercados del trabajo, sino una alta desigualdad socioeconómica. Estos autores destacan el incremento de las desigualdades económicas entre los quintiles extremos de mayor y menor ingreso, y —al mismo tiempo— un crecimiento de los grupos medios analizados a través de los principales grupos ocupacionales. De igual modo, Link (2010), utilizando una técnica de análisis factorial

que permite construir diferentes tipologías territoriales, demostró la existencia de una relación de dependencia histórica entre los grupos más altos y más bajos de la pirámide social, ya que los clúster de profesionales y directivos tienen un alto porcentaje de trabajadores no calificados en su interior, proceso que no puede ser explicado —según el autor— por procesos relacionados con la reducción de la escala de la segregación.

Para complementar estos estudios, en el caso del Gran Valparaíso se evidencia que, al igual que en el Gran Santiago, existe una medianización de la estructura social. Es decir, en la última década intercensal han crecido mayoritariamente los sectores medios-altos, con porcentajes de crecimiento mayores al 40%, tal como se indica en el Gráfico 6, lo que implica descartar una tendencia de crecimiento de los grupos sociales extremos de la pirámide. Sin embargo, es importante destacar —tal como se demostró en el apartado anterior— que efectivamente existe una “dualización” en términos salariales respecto de las clases directivas en relación con el resto de las categorías socioocupacionales.

Gráfico 6. Evolución de las categorías ocupacionales. Porcentaje de crecimiento dentro de cada grupos (Censos 1992-2002)



Fuente: Elaboración propia a partir de censos de 1992 y 2002.

Respecto de la segunda discusión, cabe preguntarse cuáles son las tendencias en el crecimiento de los grupos sociales más desfavorecidos al interior del área metropolitana.

La tabla 1 muestra el crecimiento demográfico en el distrito censal entre los censos de 1992 y 2002 del grupo no calificado, es decir, de las personas que pertenecen a la población económicamente activa que presenta bajas competencias y que se ocupan en ventas y servicios en el sector agropecuario, forestal y pesquero, junto a peones de la minería y la construcción, la industria manufacturera y el transporte. La tabla 1 describe un crecimiento demográfico “medio” y “alto” en el sector sur de las comunas interiores de Quilpué y Villa Alemana. Los territorios que presentan un importante crecimiento de estos grupos son los distritos de Quebrada Philippi y Santos Ossa en Valparaíso, Reñaca alto en Viña del Mar, y la comuna de Concón.

Además, la tabla 1 visualiza el nivel de concentración de estos grupos en el espacio urbano, expresado en el porcentaje que representan los trabajadores no calificados en relación con el total de la fuerza de trabajo en cada distrito censal. Es posible comprobar una alta concentración de estos trabajadores en distritos de Valparaíso como Cordillera, Las Cañas y Santos Ossa, e igualmente, en los distritos de Viña del Mar como Forestal, Chorrillos y Viña Monte. También destaca la comuna de Concón. Respecto de la concentración de los grupos no calificados se evidencia una disminución en los sectores costeros de Viña del Mar, que tienden a ser expulsados de los sectores céntricos y de más alta renta y a concentrarse en ciertos barrios que si bien no son necesariamente periféricos, son contiguos al centro del conglomerado y se localizan en zonas geográficamente riesgosas, de difícil acceso y habitabilidad.

Tabla 1. Porcentaje de crecimiento de la población de trabajadores no calificados por distrito censal entre 1992 y 2002. AMGV

Comuna	Distrito censal	Categoría	%
Concón	Concón	Crecimiento alto	71.7% - 105.1%
Valparaíso	Playa Ancha	Decrecimiento	-63.7% - 0.0%
Valparaíso	Poblaciones Playa Ancha	Crecimiento bajo	0.0% - 36.8%
Valparaíso	Cerro la Florida	Decrecimiento	-63.7% - 0.0%
Valparaíso	Las Zorras	Crecimiento bajo	0.0% - 36.8%
Valparaíso	Quebrada Verde	Crecimiento bajo	0.0% - 36.9%
Valparaíso	Placilla	Crecimiento bajo	0.0% - 36.10%
Valparaíso	Chorrillos	Crecimiento bajo	0.0% - 36.11%
Valparaíso	Quebrada Phillipi	Crecimiento alto	71.7% - 105.1%
Valparaíso	Santos Ossa	Crecimiento medio	36.8% - 71.7%
Valparaíso	Los Placeres	Crecimiento bajo	0.0% - 36.10%
Valparaíso	Barón	Decrecimiento	-63.7% - 0.0%
Valparaíso	Waddington	Decrecimiento	-63.7% - 0.0%
Valparaíso	Almendral	Decrecimiento	-63.7% - 0.1%
Valparaíso	Comercio	Decrecimiento	-63.7% - 0.2%
Valparaíso	Cerro La Cruz	Decrecimiento	-63.7% - 0.3%
Valparaíso	Cerro Las Cañas	Decrecimiento	-63.7% - 0.4%
Valparaíso	Cerro La Merced	Crecimiento bajo	0.0% - 36.10%
Valparaíso	Cerro Las Ramaditas	Decrecimiento	-63.7% - 0.6%
Valparaíso	Cerro Cárcel	Decrecimiento	-63.7% - 0.7%
Valparaíso	Cerro Bellavista	Decrecimiento	-63.7% - 0.8%
Valparaíso	Placilla	Crecimiento bajo	0.0% - 36.10%
Valparaíso	Cerro Cordillera	Crecimiento bajo	0.0% - 36.11%
Valparaíso	Cerro Alegre	Crecimiento bajo	0.0% - 36.12%
Valparaíso	Cerro Santo Domingo	Decrecimiento	-63.7% - 0.7%
Quilpué	Mena	Crecimiento medio	36.8% - 71.7%
Quilpué	Belloto Sur	Crecimiento medio	36.8% - 71.8%
Quilpué	El Retiro	Crecimiento bajo	0.0% - 36.12%
Quilpué	Valencia	Crecimiento bajo	0.0% - 36.13%
Quilpué	Alto Quilpué	Crecimiento medio	36.8% - 71.7%
Quilpué	Belloto Sur	Crecimiento medio	36.8% - 71.8%
Quilpué	El Sauce	Crecimiento bajo	0.0% - 36.12%
Quilpué	Belloto Norte	Crecimiento alto	71.7% - 105.1%
Viña del mar	Recreo	Decrecimiento	-63.7% - 0.0%
Viña del mar	Reñaca	Decrecimiento	-63.7% - 0.0%
Viña del mar	Reñaca Alto	Crecimiento medio	36.8% - 71.7%
Viña del mar	Gómez Carreño	Decrecimiento	-63.7% - 0.0%
Viña del mar	Glorias Navales	Crecimiento bajo	0.0% - 36.8%
Viña del mar	Achupallas	Crecimiento bajo	0.0% - 36.9%
Viña del mar	Miraflores	Decrecimiento	-63.7% - 0.0%
Viña del mar	Refinería	Decrecimiento	-63.7% - 0.1%
Viña del mar	Quinta Vergara	Decrecimiento	-63.7% - 0.2%
Viña del mar	Forestal	Decrecimiento	-63.7% - 0.3%
Viña del mar	Alvarez	Decrecimiento	-63.7% - 0.4%
Viña del mar	Magalhaes	Decrecimiento	-63.7% - 0.5%
Viña del mar	Vergara	Decrecimiento	-63.7% - 0.6%
Viña del mar	Casino	Decrecimiento	-63.7% - 0.7%
Viña del mar	Castillo	Decrecimiento	-63.7% - 0.8%
Viña del mar	Recreo	Decrecimiento	-63.7% - 0.9%
Viña del mar	Recreo Alto	Crecimiento bajo	0.0% - 36.9%
Viña del mar	Olivar	Crecimiento bajo	0.0% - 36.10%
Viña del mar	Pablo Neruda	Crecimiento bajo	0.0% - 36.11%
Viña del mar	Santa Inés	Decrecimiento	-63.7% - 0.4%
Viña del mar	Chorrillos	Crecimiento bajo	0.0% - 36.8%
Viña del mar	Villa Montes Olivar	Decrecimiento	-63.7% - 0.6%
Villa Alemana	Manuel Montt	Crecimiento bajo	0.0% - 36.10%
Villa Alemana	Sanatorio	Crecimiento medio	36.8% - 71.7%
Villa Alemana	Villa Alemana Norte	Crecimiento medio	36.8% - 71.8%
Villa Alemana	Municipalidad	Decrecimiento	-63.7% - 0.6%
Villa Alemana	José Miguel Carrera	Crecimiento alto	71.7% - 105.1%
Villa Alemana	San Enrique	Crecimiento alto	71.7% - 105.2%

Crecimiento

- Decrecimiento
- Bajo
- Medio
- Alto

Fuente:Elaboración propia.

Es importante cuestionarse cuál ha sido y cómo ha cambiado la proximidad física de las diferentes clases en el espacio urbano. La perspectiva de la segregación residencial y sus diferentes indicadores operacionales nos ayudan a aproximarnos a estos procesos. Como sabemos, el vecindario está íntimamente relacionado con el problema de la segregación residencial, que es uno de los fenómenos más importantes del desarrollo urbano, especialmente las formas de integración de los sectores pobres en la ciudad. En este sentido, existe consenso respecto de las consecuencias negativas de la segregación residencial. Kaztman (1999) demuestra en Montevideo la existencia de una relación entre segregación residencial, abandono escolar, inactividad y maternidad adolescente. En Chile, Arriagada y Morales (2006) demuestran la relación entre segregación residencial y el incremento de los delitos en diferentes ciudades chilenas. Sabatini, Cáceres y Cerda (2001) han demostrado que si bien la segregación ha disminuido la escala, parece haber incrementado la gravedad de su efecto, lo que es visible en el aumento de las correlaciones inversas entre segregación y factores de riesgo social, como retraso escolar y desempleo juvenil.

En el caso del Gran Valparaíso existen escasas investigaciones relacionadas con este tema. Sabatini, et al. (2010) muestran el aumento de las dimensiones de la segregación, es decir, el grado de concentración espacial y de homogeneidad social de las áreas internas de la ciudad. Indirectamente relacionado, Hidalgo y Borsdorf (2005) plantean que en las últimas década-

das han proliferado sectores específicos del conglomerado de “barrios” cerrados”, lo que ha contribuido a la fragmentación social y física del territorio urbano del Gran Valparaíso.

En términos metodológicos, las variables comúnmente utilizadas para entender la estructura social han sido los estratos socioeconómicos (Sabatini, et al., 2010), el nivel de instrucción del jefe de hogar (Rodríguez, 2001; Arriagada y Rodríguez, 2003; Kaztman y Retamoso, 2005), las necesidades básicas insatisfechas y el hacinamiento (Rodríguez, 2001; Arriagada y Rodríguez, 2003). El presente estudio complementa la mirada que hasta el momento han tenido estos estudios, respecto a la necesidad de extender la definición y conceptualización operativa de los diferentes segmentos sociales a través del uso de otras estructuras y esquemas de clases, en este caso, las categorías socioocupacionales. Frente a estos antecedentes, se han utilizado los indicadores sintéticos más difundidos y validados por la literatura sobre segregación residencial, el índice de disimilitud de Duncan y Moran⁶, que entregan luces del grado de concentración espacial de los grupos sociales en el espacio urbano. El primero fue desarrollado con el fin de medir la magnitud de la segregación en la población de color en las principales ciudades de Estados Unidos, mediante la diferenciación de dos grupos definidos por un atributo dicotómico, en ese caso, la raza (Rodríguez, 2001). Una de las principales potencialidades es su simplicidad de interpretación, relacionada con la selección de un atributo, y para describir comparativamente la

⁶ Para una revisión completa de las ventajas y limitaciones de los presentes indicadores, ver Sabatini y Sieralta, 2006.

situación de diferentes áreas urbanas a distintas escalas geográficas (comunas, barrios, distritos, manzanas, etcétera). Por el contrario, una de las principales limitaciones del índice de Duncan es que no considera la dimensión espacial de la segregación, ya que no integra la forma del espacio urbano en este proceso⁷.

Este indicador mide principalmente “la uniformidad con que los grupos sociales se distribuyen en el espacio urbano” (Kaztman, 2009, p. 25). La dirección del índice varía desde valores 0 a 1, donde valores próximos a 0 indican mínima segregación y valores cercanos a 1, máxima segregación. En otras palabras, su interpretación sería el porcentaje de población que debería relocalizarse para que en los territorios analizados existiese la misma distribución de población con el atributo estudiado.

La Tabla 2 permite corroborar a través de Duncan que los grupos altos (directivos) son los más segregados, es decir, que se localizan más marcadamente en ciertos distritos censales que el resto de los grupos, y que además están escasamente presentes en una gran cantidad de sectores de la ciudad. Sin embargo, este nivel de segregación ha disminuido entre 1992 y 2002, lo que podría deberse a una mayor dispersión de los grupos altos. Por otro lado, el índice también refleja que el único grupo que vio incrementado su nivel de segregación entre 1992 y 2002 fue el de los trabajadores no calificados, cuyos ho-

gares —como se vio anteriormente— han tendido a localizarse más concentrados en ciertos sectores de la ciudad. Esto ayudaría a la configuración de una morfología social en el Gran Valparaíso más cercana a lo fragmentado que a lo dual.

Complementado lo anterior, el índice de Moran⁸ mide el nivel de correlación entre unidades territoriales con características similares, en este caso, la concentración o porcentaje que representa cada categoría ocupacional en relación con el total de la fuerza de trabajo en cada distrito censal. Este indicador permite reconocer si existe o no correlación o un patrón aleatorio en la distribución de las diferentes categorías socioocupacionales en el territorio. En otras palabras, el índice varía de 0 a 1, de manera que una situación de ausencia de segregación corresponde a un 0 (o patrón aleatorio), mientras que una perfecta segregación corresponde a 1 (autocorrelación). En este sentido, se constata que los grupos menos segregados para el año 1992 en el Gran Valparaíso fueron los trabajadores medios y no calificados y que, por el contrario, el grupo más segregado fueron los grupos de directivos. Este panorama se mantuvo en el año 2002. Sin embargo, se evidencia un interesante proceso experimentado por los grupos no calificados, que si bien es uno de los grupos menos segregados del conglomerado, es el único que aumenta su segregación en el período estudiado. Estos resultados se complementan y son coherentes con las tendencias expresadas por el índice de Duncan.

⁷ Para superar esta limitación se integró el índice de Moran, que integra en su análisis la forma del espacio urbano.

⁸ Este indicador se elaboró a través del software gratuito GeoDA (Geodata Analysis Software), desarrollado en la Universidad de Illinois por Luc Anselin. Se debe señalar que se utilizan variadas matrices de continuidad o vecindad para medir la correlación entre las distintas unidades territoriales. Para esta investigación se utilizará “Queen”, ya que es la matriz de continuidad más completa y usada en investigaciones similares.

Tabla 2. Índice de Duncan y Moran a nivel distrital. Gran Valparaíso, 1992 y 2002

Categoría	Índice Duncan		Índice Moran	
	1992	1992	1992	1992
Dirigentes	0,37	0,32	0,49	0,40
Medios	0,21	0,15	0,18	0,19
Comercios y servicios	0,08	0,15	0,37	0,33
Obreros	0,18	0,15	0,37	0,33
No calificados	0,13	0,17	0,13	0,23

Fuente: Elaboración propia a partir de censos 1992 y 2002, y del Programa GeoDA.

En suma, los procesos de crecimiento demográfico y de concentración de los grupos más desfavorecidos del conglomerado difieren profundamente. Para el primero, es importante el sector sur de las comunas interiores de Quilpué y Villa Alemana, mientras que para el segundo son los cerros aledaños a los centros de Valparaíso y Viña del Mar. Este último hallazgo es sumamente relevante, ya que plantea la importancia de constatar las particularidades de estos grupos en cada uno de estos territorios. Por un lado, se observa una vieja pobreza altamente concentrada en el pericentro del conglomerado y, por otro, una nueva pobreza urbana, con un creciente aumento en el interior del Gran Valparaíso.

Paralelamente, los indicadores de segregación residencial expuestos a lo largo del presente capítulo confirman para los grupos más vulnerables —específicamente el de “no calificados”— una situación que implica la posible consolidación de un proceso de marginación territorial y social en el área metropolitana de Valparaíso, concretamente en los distritos de Las Zorras, Santos Ossa en Valparaíso

y Villa Montes en Viña del Mar. Este proceso tendría una serie de consecuencias negativas ya conocidas para la población de menores recursos, que ve disminuidas sus posibilidades de acceder a oportunidades, redes y contactos a causa de su aislamiento geográfico, lo que, sumado a la escasa exposición de los niños y jóvenes a modelos de rol diferentes, tiende a generar las condiciones para una permanente reproducción de la pobreza (Kaztman, 2008). Esto implicaría una nociva conexión entre las segmentaciones en el mercado de trabajo y los lugares de residencia de los grupos no calificados.

3. Conclusiones

En el presente artículo se analizaron las características y transformaciones del mercado de trabajo, junto a la distribución espacial de los diferentes grupos sociales en el Gran Valparaíso.

En relación con los cambios del mercado de trabajo, se evidenciaron procesos de tercerización, feminización, segmenta-

ción salarial y aumento de desempleo en la población económicamente activa. Estas tendencias se han constatado en innumerables investigaciones tanto a nivel nacional como internacional, pero hasta el momento no se había desarrollado una cuantificación empírica para la región. Como particularidad, estas transformaciones se relacionan con la reestructuración productiva en el Gran Valparaíso, que ha tendido a erosionar la base económica productiva y la competitividad del conglomerado urbano, lo que contribuye en definitiva a la consolidación del “desempleo crónico” de la ciudad, junto a la evolución de una cada vez más marcada desigualdad socioeconómica entre las categorías socioocupacionales.

Respecto de las diferentes modalidades de distribución territorial de los grupos sociales en el Gran Valparaíso, constatada mediante los análisis de concentración y segregación residencial, es posible reconocer importantes tendencias. Por un lado, los dirigentes son el grupo social más segregado del conglomerado urbano. Esta condición es coherente con lo expresado en otras investigaciones, que destacan los procesos históricos de autosegregación de las elites latinoamericanas (Arriagada y Rodríguez, 2003). De igual forma, esta condición—independiente del indicador de medición—disminuyó levemente en el período estudiado, lo que confirma que el Gran Valparaíso experimenta la tendencia corroborada en otras ciudades chilenas (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001). Para este caso, destaca la consolidación en el sector costero del centro histórico de Viña del Mar y Concón, el sector de alta renta del conglomerado. Esta es una particularidad propia del Gran Valparaíso, donde un mismo territorio se

constituye como centro y sector de altos ingresos. Finalmente, respecto del análisis longitudinal por ingresos de las distintas categorías se corrobora un aumento de las brechas salariales entre los grupos directivos y el resto de los grupos sociales.

Respecto de los grupos medios, se evidencia un importante crecimiento de los grupos socioocupacionales medios, lo que constituye una tendencia coherente con investigaciones internacionales y nacionales que postulan los procesos de “medianización” de la estructura social en las ciudades latinoamericanas (Preteceille y Ribeiro, 1999; De Mattos, et al., 2005; Link, 2010). De igual forma, se corrobora que estos grupos son los menos segregados del conglomerado urbano, y que experimentan una reducción de sus índices de segregación residencial en el último decenio censal, tendencia expresada en otras investigaciones chilenas (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001).

Respecto de los grupos más desfavorecidos del conglomerado—elemento central de este trabajo—, específicamente los trabajadores no calificados, esta investigación constata dos importantes procesos. Primero, el crecimiento demográfico de este grupo es a “dos velocidades”, es decir, se constata un mayor crecimiento en las comunas interiores, en los sectores específicos de Quilpué y Villa Alemana; no obstante, los procesos de concentración y segregación residencial de estos grupos se están produciendo principalmente en los cerros aledaños a los centros de Valparaíso y Viña del Mar, concretamente en los distritos de Santos Ossa, Las Zorras y Villa Monte. Esta es una de las peculiaridades que distinguen al Gran Valparaíso de otras ciudades, pues como su urbani-

zación está asentada en muy importante proporción sobre cerros y quebradas, las localizaciones más desaventajadas no son solo las que se localizan en la periferia o en el interior, sino también las más contiguas al centro urbano, que a la vez son las más riesgosas y difíciles de habitar. En este sentido, es interesante plantear una revisión simbólica del concepto de “periferia urbana” para el área metropolitana, porque tal como lo confirma la presente investigación, la localización de los sectores que concentran parte de los procesos de marginalización social son contiguos al centro histórico del conglomerado.

Un segundo hallazgo relevante para estos grupos es el aumento de su segregación residencial en la última década censal, proceso que se constató únicamente en este grupo independientemente de su forma de medición. Este apronte es significativo, ya que marca un importante matiz con respecto a los estudios citados anteriormente, que plantean una disminución en la intensidad de la segregación residencial de los diferentes grupos sociales. Sin bien se deben profundizar las razones de este proceso, puede deberse a aspectos tratados tangencialmente por esta investigación, como el encarecimiento de los suelos residenciales, la nueva oferta inmobiliaria y las políticas de vivienda social, factores vinculantes que van determinando y transformando la localización de los diferentes grupos sociales en el espacio urbano. Del mismo modo, la visibilidad de estos hallazgos puede deberse a la estrategia metodológica que se planteó, asociada a las categorías socioocupacionales. Sin embargo, debido a que no se constatan estudios similares no es posible reconocer si constituye una tendencia particular del Gran

Valparaíso o una tendencia genérica de las demás ciudades chilenas. Finalmente, como los determinantes de estos procesos son múltiples, es importante contar con una mirada holística y territorial respecto de estos fenómenos. En este sentido, es fundamental desarrollar políticas multisectoriales con un enfoque territorial para combatir y revertir los nocivos efectos de estos procesos, ampliamente descritos en esta investigación.

Bibliografía

- Arriagada, C. y Morales, N., 2006. Ciudad y seguridad ciudadana en Chile: Revisión del rol de la segregación sobre la exposición al delito en grandes urbes. *Eure*. 32(97), pp. 37-48.
- Arriagada, C. y Rodríguez, J., 2003. Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: Magnitud, características, evolución e implicaciones de política- CEPAL: Serie Población y Desarrollo. 47.
- Bailey, G., et al., 2011. Valparaíso en tránsito: Perspectivas y desafíos en el estudio urbano y cultural del Gran Valparaíso. En: Bailey, G., et al., eds., 2011. Valparaíso en tránsito: Perspectivas desde una nueva sociología de la ciudad. Valparaíso: Punta Ángeles.
- Barozet, E., 2007. La variable ocupación en los estudios de estratificación social. Proyecto desigualdades, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. [en línea] Disponible en: <http://www.desigualdades.cl/wp-content/uploads/2009/05/ocupacion.pdf> [obtenido el 16 de junio de 2010].
- Carroza, N. y Valenzuela, F., 2011. Mercado de trabajo y reconfiguración metropolitana: ¿Nuevas desigualdades socio-territoriales? El caso del área metropolitana del Gran Valparaíso. En: Bailey, G., Carroza, N., Espinoza, F. y Tiemann, R., eds., 2011. Valparaíso en tránsito: Perspectivas desde una nueva sociología de la ciudad. Valparaíso: Punta Ángeles.
- Carroza, N., 2008. Cambios en la estructura del empleo y su impacto en el territorio urbano del Área Metropolitana del Gran Valparaíso. Tesis para optar el grado de Sociólogo. Facultad de Humanidades, Universidad de Valparaíso.
- Castells, M., 1999. Globalización, tecnología, trabajo, empleo y empresa. La Factoría. [en línea] Disponible en: <http://www.revistalafactoria.eu/restrict.php?tipo=articulo&id=102> [obtenido el 16 de junio de 2010].
- De Mattos, C., 2006. Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: Cinco tendencias constitutivas. En: Geraiges, A., Arroyo, M. y Silveira M., 2006. América Latina: cidade, campo e turismo. San Pablo: Clacso.
- De Mattos, C., et al., 2005. Reestructuración del mercado metropolitano de trabajo y cambios socioterritoriales en el Gran Santiago. Santiago: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile; Instituto Nacional de Estadísticas.
- De Mattos, C., 2002. Mercado metropolitano de trabajo y desigualdades sociales en el Gran Santiago. ¿Una ciudad dual? *Eure*. [en línea] Disponible en: <http://www.eure.cl/articulos/447/mercado-metropolitano-de-trabajo-y-desigualdades-sociales-en-el-gran-santiago-go-una-ciudad-dual/> [obtenido el 6 de mayo de 2011].
- Eraydin, A., 2008. The impact of globalization on different social groups: competitiveness, social cohesion and spatial segregation in Istanbul. *Urban Studies*. 45(8).
- Hamnett, C., 1994. Social polarization in global cities: Theory and evidence. *Urban Studies*, Glasgow. 31(3).
- Hidalgo, R. y Borsdorf, A., 2005. Puerto abierto, ¿ciudad cerrada? Transformaciones socio-espaciales en la estructura urbana del Área Metropolitana de Valparaíso. *Revista Geográfica de Valparaíso*. 36.

- INE (Instituto Nacional de Estadísticas), 2003. Censo 2002: Resultados. Santiago: INE.
- INE (Instituto Nacional de Estadísticas), 1993. Resultados oficiales de población 1992: Población total país, regiones comunas por sexo y edad. Santiago: INE.
- Kaztman, R., 2009. La dimensión espacial de la cohesión social en las grandes ciudades de América Latina. Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), Alcanzando Convergencias en la Medición de la Cohesión Social. Santiago, Chile, Cepal, 31 de agosto al 1 de septiembre.
- Kaztman, R., 2008. Segregación residencial y empleo. Sistema Universitario Jesuíta. VI Seminario Itinerante del Campo Estratégico de Acción en Pobreza y Exclusión. México, 25-26 septiembre.
- Katzman R. y Retamozo A., 2005. Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo. Revista de la CEPAL. N°85. Abril.
- Kaztman, R., 2007. La calidad de las relaciones sociales en las grandes ciudades de América Latina: Viejos y nuevos determinantes. Pensamiento Iberoamericano. 1, pp. 177-205.
- Kaztman, R., 1999. Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en el Uruguay. Montevideo: PNUD; Cepal.
- León, A. y Martínez, J., 2001. La estratificación social chilena hacia fines del siglo XX. Santiago: Cepal.
- Link, F., 2010. Globalización, vulnerabilidad y riesgo en la nueva configuración socioterritorial del trabajo en el área metropolitana de Santiago. Doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos, Universidad Católica.
- Martínez, J. y Tironi, E., 1985. Las clases sociales en Chile. Cambio y estratificación 1970-1980. Santiago: Sur.
- Mintrab (Ministerio del Trabajo), 2004. Regiones con desempleo persistente. Observatorio Laboral. 12.
- Portes, A. y Hoffman, N., 2003. Las estructuras de clase en América Latina: Composición y cambios durante la época neoliberal. Serie Políticas Sociales. 68.
- Preteceille, E. y Ribeiro, L., 1999. Tendências da segregação social em etrópoles globais e desiguais: Paris e Rio de Janeiro nos anos 80. Eure. [en línea] Disponible en: <http://www.eure.cl/articulos/395/tendencias-da-segregacao-social-em-metropoles-globais-e-desiguais-paris-e-rio-de-janeiro-nos-anos-80/> [obtenido el 16 de mayo de 2011].
- Rodríguez, J., 2001. Segregación residencial socioeconómica: ¿Qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa? Serie Población y Desarrollo. 16.
- Sabatini, F., et al., 2010. La segregación residencial en cinco ciudades chilenas según las estadísticas censales: Tendencias y giro. En: Sabatini, F., et al., eds., 2010. Tendencias de la segregación en las principales ciudades chilenas. Análisis censal 1982-2002. Santiago: PUC; INE.
- Sabatini, F. y Sierralta, C. (2006). "Medición de la Segregación Residencial: Meandros Teóricos y Metodológicos, y Especificidad Latinoamericana". Documento de Trabajo N°38. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, PUC. Santiago de Chile.
- Sabatini, F., Cáceres, C. y Cerda, J., 2001. Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. Eure. 27(82), pp. 21-42.

- Sassen, S., 1999. La ciudad global. Nueva York, Londres, Tokio. Buenos Aires: Eudeba.
- Soja, E., 2008. Postmetrópolis. Estudios críticos sobre ciudades y regiones. Madrid: Traficantes de Sueños.

- Torche, F. y Wormald, G., 2004. Estratificación y movilidad social en Chile: Entre la adscripción y el logro. Serie Políticas Sociales. 98.

Anexos

Categorías socio ocupacionales	Cód.	Categorías CIUO-88
Dirigentes	12	Directores de empresas (3 o más directores)
	11	Miembros del Poder Ejecutivo y legislativos y directivos de la administración pública
	21	Profesionales de las ciencias físicas, químicas y matemáticas y de la ingeniería
	22	Profesionales de las ciencias biológicas, la medicina y la salud
	24	Otros profesionales científicos e intelectuales
Trabajadores medios	13	Gerentes de pequeñas empresas (1 o 2 directores)
	1	Fuerzas Armadas, carabineros e investigaciones
	23	Profesionales de la enseñanza
	31	Técnicos y profesionales de nivel medio de las ciencias físicas y químicas, ingeniería
	32	Técnicos y profesionales de nivel medio de las ciencias biológicas y la medicina
	33	Maestros e instructores técnicos
	34	Otros técnicos
	41	Oficinistas
	42	Empleados en trato directo con el público
	Trabajadores de comercio y servicios	51
	52	Modelos, vendedores y demostradores
Trabajadores agrícolas	61	Agricultores y trabajadores calificados de explotaciones agropecuarias, forestales
	62	Trabajadores agropecuarios y pesqueros de subsistencia
Obreros	71	Oficiales y operarios de las industrias extractivas y de la construcción
	72	Oficiales y operarios de la metalurgia, la construcción, mecánica y afines
	73	Mecánicos de precisión, artesanos, operarios de las artes gráficas y afines
	74	Otros oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios
	81	Operadores de instalaciones fijas o afines
	82	Operadores de máquinas y montadoras
	83	Conductores de vehículos y operadores de equipos pesados.
	91	Trabajadores no calificados de ventas y servicios
Trabajadores no calificados	92	Peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines
	93	Peones de la minería, la construcción, la industria manufacturera y el transporte



CONOCIMIENTO DIDÁCTICO DEL CONTENIDO EN PROFESORES CON PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS VIRTUOSAS, DE LICEOS FOCALIZADOS COMO PRIORITARIOS, DE LAS COMUNAS DE CABILDO Y LA CALERA, EN LA REGIÓN DE VALPARAÍSO

Pamela Barahona, Andrea Martínez, Carolina Morgado, Alejandra Muñoz¹
Universidad de Valparaíso



Resumen

El conocimiento didáctico del contenido (CDC) es la categoría del conocimiento base para la enseñanza que más interés investigativo ha recibido. Esto se debe a que es característica en un profesor con prácticas pedagógicas exitosas.

Este artículo presenta un estudio que tuvo por objetivo representar el CDC de profesores con prácticas pedagógicas virtuosas, en liceos de contextos vulnerables de la comuna de La Calera y Cabildo en la región de Valparaíso.

Se expone el marco teórico y metodológico, junto con los resultados que dan cuenta de la representación del CDC fundamentalmente de carácter idiosincrático.

Palabras clave: Formación docente – Conocimiento base para la enseñanza – Didáctica – Acción pedagógica.

¹ Artículo basado en la tesis de pregrado para optar al título de psicología de la Universidad de Valparaíso, denominada: Conocimiento didáctico del contenido de profesores con prácticas pedagógicas virtuosas de liceos focalizados como prioritarios de la región de Valparaíso. Profesora guía: Carolina Guzmán Valenzuela.

Introducción

La presente investigación busca representar el constructo del Conocimiento Didáctico del Contenido (en adelante CDC), que es un componente fundamental del conocimiento base para la enseñanza (propuesto por Lee Shulman en la década de los ochenta). Para dicha representación, la investigación se centra en profesores con prácticas pedagógicas virtuosas y que desarrollan sus actividades en liceos focalizados como prioritarios, en diferentes comunas de la Región de Valparaíso. Estos liceos son parte de la estrategia “Liceos prioritarios”, que se desarrolló como una asesoría desde el Ministerio de Educación (Mineduc), dirigida a 120 liceos focalizados en todo el país. Dicha asesoría se crea como un apoyo al fortalecimiento de los liceos como instituciones, propiciando generar condiciones de mejoramiento sostenido de sus procesos y resultados que apuntan a mejorar la autonomía en la gestión educativa. Cabe señalar que en estos liceos se concentra una importante complejidad del sistema educativo, pues atienden a los estudiantes con mayor vulnerabilidad socioeducativa del país, en contextos sociales y materiales precarios.

Dentro de este marco de vulnerabilidad en que se desarrolla la enseñanza, la investigación revela las buenas prácticas educativas que despliega un grupo de profesores dentro del aula. Estos profesores fueron seleccionados a partir de la investigación FONIDE “El conocimiento profesional del profesorado de enseñanza media de liceos focalizados como prioritarios de la Región de Valparaíso: proce-

sos de construcción y transferencia a la práctica docente” (Guzmán, 2009), realizada el año 2009 en dos liceos prioritarios de la quinta región: el A-2, de Cabildo y el Pedro de Valdivia, de La Calera. Desde aquí, la presente investigación nace como una forma de profundizar el trabajo citado, a través del instrumento CoRes y Pa-Pers (Berry, Mulhall y Loughran, 2003), que permite condensar los datos en una representación del constructo del CDC.

Una mirada a partir de la educación y desde las prácticas pedagógicas virtuosas (sobre la base de un cuerpo de conocimientos) realizadas por profesores en contextos catalogados como “prioritarios”, puede enriquecer una perspectiva multidimensional e integral de la pobreza, en la medida en que hace explícito el rol y la calidad de la educación en la superación de la pobreza.

La importancia de la educación como principal factor de movilidad social revela asimismo la preocupación social por ofrecer una educación de calidad para todos. Sin embargo, uno de los mayores problemas de nuestra sociedad es que la educación se distribuye y adquiere desigualmente en función de las condiciones socioeconómicas de la población y del lugar de residencia (FSP, 2010).

El aporte de una perspectiva educativa como marco comprensivo y explicativo de la pobreza favorece el interés en aspectos contextuales de las personas y no solo en supuestos referidos a determinados as-

pectos internos, estructurales o estructurantes de las mismas. Esta investigación en lo particular permite detallar algunos de los factores relevantes de este contexto educativo, e indagar en cómo la calidad de la educación reflejada en las clases, los profesores, las prácticas docentes, la adecuación del contenido, etc. puede construir o limitar las oportunidades de desarrollo de las personas, lo que resulta coherente con los planteamientos del “enfoque de capacidades”, diseñados para entender el fenómeno de la pobreza y el modo en que los potenciales y recursos permiten superarla.

Si consideramos que nuestro país ha mostrado diferencias significativas en la calidad de la educación recibida por jóvenes de distintas situaciones socioeconómicas y reflexionamos sobre la menor o mayor cantidad de oportunidades de superación de la pobreza, que deriva de estos contextos educativos diferentes y poco equitativos, podemos analizar el modo en que una educación de baja calidad y con una docencia de prácticas poco virtuosas puede constituirse en un ejercicio de exclusión de los jóvenes en lugar de favorecer la inclusión o integración de las personas a nuestra sociedad. En ese sentido, recibir una educación de menor calidad puede resultar en un proceso de marginalización, discriminación y exclusión. Esto sucede en la medida en que los estudiantes experimentan un ambiente educativo que no considera sus particularidades, que les resulta ajeno, confuso o frustrante, todo lo cual puede motivar su deserción escolar.

Esta investigación suma al debate de los derechos no solo la relevancia del derecho de acceso a educación, sino también

del derecho a acceder a una educación de calidad que garantice el aprendizaje en un ambiente adecuado a situaciones particulares. De acuerdo con esto, la presente investigación pretende añadir mayor profundidad a la necesidad de articular los distintos marcos analíticos de la generación y mantención de la pobreza, y el rol de la educación y las habilidades docentes para su superación, ya que se centra en rescatar y documentar las buenas prácticas pedagógicas en contextos de vulnerabilidad social.

1. Antecedentes teóricos

Específicamente y abordando el marco teórico que sustenta la presente investigación, el concepto de CDC invita a pensar en la manera como los profesores, implícita o explícitamente, reconstruyen, adecuan o reestructuran el contenido de su materia para transformarla en comprensible para sus alumnos en contextos o situaciones de pobreza. Ello implica analizar los saberes y capacidades que garantizan la enseñanza en los ambientes prioritarios, recogiendo la experticia, los conocimientos y las habilidades de los profesores que se desempeñan con prácticas docentes virtuosas en dichas situaciones.

El CDC, surge a mediados de los ochenta como una crítica de Lee Shulman, investigador de la Universidad de Stanford, a los programas de investigación que se centran en la enseñanza. Estas corrientes fueron descritas por Doyle en 1978 (citado en Angulo, 1999): proceso productivo, mediacional y ecológico. La primera se centraba en estudiar las conductas de los

docentes en el aula y sus efectos en los estudiantes. Con estos estudios se obtenían listas de conductas que eran “efectivas” en educación, logrando así aprendizaje en los estudiantes. A este programa se le criticó la visión unidireccional de la educación, según la cual el estudiante es un elemento pasivo que responde a las conductas del profesor (a pesar de esta crítica sigue siendo muy utilizado). En respuesta a esta crítica surgió el programa mediacional, que busca estudiar los factores intermedios de la enseñanza, es decir, los procesos cognitivos tanto de los alumnos como de los profesores. A este programa se le criticó no tomar en cuenta factores contextuales y lo poco ecológico de sus estudios en laboratorio. A partir de esta crítica, surge el programa ecológico, que estudia los procesos de enseñanza en su contexto, entendiendo que abarca desde el aula hasta la comunidad en que está inserto el proceso de enseñanza. Shulman criticó a estos programas por olvidar el componente más importante de la enseñanza, el conocimiento.

A mediados de los ochenta, Shulman y su equipo de la Universidad de Stanford emprendieron la tarea de detallar cuáles son los conocimientos que todo docente debiera manejar para ser exitoso al enseñar. Lo relevante de esta investigación es que pone énfasis en la profesionalización de la labor docente, reconociendo que existe un grupo de conocimientos particulares de esta profesión, y no un repertorio de conductas que deben ser aplicadas al momento de enseñar (visión técnica de la pedagogía) (Bolívar, 2005). El entonces llamado Conocimiento Base para la enseñanza, que hacía referencia a la profesionalización docente, está compuesto de diversos tipos de conocimientos, como

el conocimiento de la materia, el conocimiento didáctico general, el conocimiento del currículo, el conocimiento didáctico del contenido (traducción del inglés por Marcelo, Pedagogical Content Knowledge), el conocimiento de los alumnos y de sus características, el conocimiento de los contextos educativos, el conocimiento de los objetivos, de las finalidades y de los valores educativos, y de sus fundamentos filosóficos e históricos. De todos los componentes del conocimiento base para la enseñanza, el CDC adquirió mayor relevancia porque considera de manera integrada el conocimiento del contenido y el conocimiento de las didácticas al momento de enseñar.

En su definición más simple, el CDC es caracterizado como “una especial amalgama entre materia y pedagogía que constituye una esfera exclusiva de los maestros” (Shulman, 2005, p. 11). Es decir, por un lado tenemos conocimiento del contenido y, por otro, el conocimiento de la pedagogía (didáctica específica del contenido), que están indisolublemente fusionados o “amalgamados”, como dice Shulman. Esta amalgama es lo que en la práctica, hace difícil diferenciar estos conocimientos. Es a través de esta “[...] mezcla entre el contenido y la didáctica por la que se llega a una comprensión de cómo determinados temas y problemas se organizan, se representan y se adaptan a los diversos intereses de los alumnos, y se exponen para la enseñanza” (Shulman 1987, p. 8, citado en Acevedo, 2009, p. 24). Esto implica que los profesores (con CDC), consciente o inconscientemente, reconstituyen, adecuan, reestructuran o simplifican el contenido para hacerlo comprensible a los alumnos (Marcelo, 1994, citado en Bolívar, 2005). En otras palabras, los

docentes transforman el contenido para hacerlo comprensible a través de la didáctica, y el CDC implica un conjunto de conocimientos que hacen posible dicha transformación.

Hay que tener en cuenta que el CDC es característico de los profesores con éxito en la enseñanza. Son ellos quienes tienen una especial comprensión del contenido de su disciplina y de la didáctica necesaria para su enseñanza (Acevedo, 2009), lo que se expresa en el uso flexible de estrategias, analizando y revisando constantemente los objetivos y planes de enseñanza (Guzmán, 2009). Además, la profunda comprensión del contenido de enseñanza y la flexibilidad en las estrategias se consideran también conocimientos contextuales, como las posibles dificultades que los estudiantes encontrarán en su aprendizaje.

Otra forma de mirar el CDC es como un medio para pensar y explorar el conocimiento que los profesores exitosos tienen acerca de cómo enseñar el contenido de temas específicos a un grupo particular de estudiantes (Berry, Mulhall y Loughran, 2003). Esta es una visión constructivista del fenómeno del CDC, que deja de lado el foco de la enseñanza como algo que se transmite, para verla como algo que se construye.

Para explicar el proceso de transformación del contenido en representaciones didácticas, Shulman presenta el “Modelo de razonamiento y acción pedagógica”, que permite al profesor enfrentarse al desafío de aprovechar lo que ya comprende y transformarlo en un contenido apropiado para una instrucción exitosa. Para Shulman, “el razonamiento y la acción peda-

gógica suponen la existencia de un ciclo a través de las actividades de comprensión, transformación, enseñanza, evaluación y reflexión” (2005, p. 19). Posteriormente, como consecuencia de las investigaciones que llevó a cabo, Grossman (2005) concluyó que los componentes del CDC también implican conocimiento del currículo y del contexto de aprendizaje, además del conocimiento sobre los estudiantes y las estrategias didácticas. El principal valor del CDC está en la posibilidad que tiene un profesor de integrar todos estos componentes, puesto que el CDC debe entenderse de manera holística.

2. Método

La metodología de investigación es de tipo cualitativa, y su fundamento filosófico es la fenomenología, vinculada a una forma de concebir la realidad basada en postulados fundamentales diferentes a las posturas positivistas en investigación. Se eligió la metodología cualitativa porque coincide con los principios que inspiran esta investigación, basados en diferentes niveles filosóficos: la ontología, la epistemología, la lógica y la teleológica.

De acuerdo con los principios que inspiran la metodología cualitativa, podemos señalar:

- Una concepción múltiple de la realidad, en la que existen muchas realidades que no pueden ser consideradas de forma unitaria. Por lo tanto, cabe una diversificación en la interpretación de dicha realidad.
- La comprensión de los fenómenos como principal objetivo científico, es decir, captar las relaciones internas en los fenómenos investigados.

- La influencia mutua entre el investigador y lo investigado.
- La no pretensión de llegar a abstracciones universales, sino más bien el estudio de casos en profundidad para hallar regularidades y generar redes. En este sentido, lo que se pretende es averiguar lo que es único y específico en un contexto determinado.
- La imposibilidad de distinguir entre causa y efecto
- Los valores están implícitos en la investigación.

Como ya se mencionó, el didáctico del contenido CDC es la categoría del conocimiento base para la enseñanza, característica fundamental de un docente con prácticas pedagógicas exitosas.

Por todo lo anteriormente expuesto, la estrategia de investigación se basó en el estudio de caso, fundado en el estudio de una docente de la asignatura de Historia, perteneciente al Liceo A-2, de Cabildo; una docente de Compra y Venta, y un docente de Artes Visuales del Liceo Pedro de Valdivia, de La Calera, ambos ubicados en la Región de Valparaíso, Chile.

Según la investigación FONIDE del año 2009, estos docentes fueron evaluados con prácticas pedagógicas virtuosas. Esta evaluación se basó en cuestionarios a profesores pares, estudiantes, al mismo profesor y en la evaluación docente del Mineduc.

3. Recogida de datos

Observación no participante: de las prácticas de enseñanza de cada uno de los profesores participantes. El sistema utilizado para registrar y almacenar los datos observados fue el de registros narrativos. “Son los que reflejan eventos conductuales tal y como han ocurrido, intentando describir la conducta objetivamente en su contexto y de forma suficientemente comprensiva” (Pérez-Serrano, 1994, p. 48).

Entrevista estructurada y semiestructurada. Se realizaron a cada uno de los profesores participantes en el estudio para recabar información relevante.

Formatos de entrevistas CoRes y PaP-eRs. Dos formatos de entrevistas que ayudan a obtener una representación específica e interactiva del razonamiento y toma de decisiones del docente con CDC.

El CoRes (representación del contenido) “proporciona una visión general de cómo los profesores enfocan la enseñanza de la totalidad de un tema y las razones de ese enfoque —el contenido que se enseña, cómo y por qué— en forma de proposiciones. Es importante destacar que un CoRes se refiere a la enseñanza de un tema en particular a un grupo particular de estudiantes (por ejemplo, alumnos de distintas capacidades, Grado 10 de la clase general de ciencias)” (Mulhall, Berry y Loughran, 2003, p.6).

Los PaP-eRs (didácticas y repertorios de experiencia profesional) son narraciones de un profesor con CDC para una pieza particular de contenido disciplinar. Cada PaP-eRs “descomprime” el pensamiento del profesor en torno a un elemento de CDC para dicho contenido, y se basa en observaciones de aula y en las observaciones formuladas por los profesores durante las entrevistas en las que los CoRes fueron desarrollados. Los PaP-eRs intentan representar el razonamiento del profesor, es decir, el pensamiento y la acción de un profesor exitoso en la enseñanza de un aspecto específico de contenido disciplinar. (Mulhall, Berry y Loughran, 2003, p. 9). Estos instrumentos fueron desarrollados por Mulhall, Berry y Loughran en el año 2003 para representar el CDC de profesores exitosos de Ciencias.

4. Criterios de rigor

El método cualitativo exige ciertos requisitos de rigor que otorguen cualidades de calidad y legitimidad científica al trabajo investigativo, es decir, al modo de recolección de la información, a la interacción con los participantes y al posterior análisis de la información. Para esto se consideró una serie de autores que brindan distintas perspectivas respecto de los aspectos que deberían considerarse para dotar a una investigación de rigor, en este caso, a nuestra investigación.

Criterios según Guba y Lincoln (1985):

- Criterio de transferibilidad: consiste en aplicar los resultados a otros contextos para obtener la mayor información posible. Las descripciones realizadas deben

ser minuciosas, de modo que posteriormente sea posible establecer juicios de correspondencia con otros contextos posibles.

- Criterio de dependencia: grado de repetición de los resultados en caso de volver a realizar la investigación. Se efectuaron distintas observaciones y en diferentes momentos para obtener datos que fuesen más o menos estables en las prácticas de los docentes.
- Criterio de credibilidad: requiere que la investigación sea pertinente, con un tema descrito e identificado con exactitud. Para esto utilizamos variadas técnicas, como la observación persistente y la triangulación.

Criterio según Latorre, del Rincón y Arnal (2003):

- Criterio de confirmabilidad: busca confirmar la información, la interpretación de significados y la generación de conclusiones. Esto se logra a través de la triangulación de técnicas de recolección de los sujetos investigados y descriptores de baja inferencia (registros de investigadores).

5. Análisis de datos

Para analizar las observaciones se utilizó el método de las comparaciones constantes propuesto por Glaser y Strauss en 1967 (Bustingorry, Sánchez e Ibáñez, 2006).

El método de comparaciones constantes identifica ítems de datos individuales. Para la presente investigación se obtuvieron de las observaciones en aula a tres

docentes. Estos datos primero se comparan, y luego se integran y combinan en diversas categorías que van emergiendo en el transcurso de la investigación para generar, finalmente, un constructo teórico. El presente análisis, que es de lógica inductiva-deductiva, se llevó a cabo con el apoyo del programa de análisis cualitativo ATLAS-ti.

6. Resultados

Comenzando con el análisis de las observaciones (realizado con el método de las comparaciones constantes), se obtuvo un total de seis macrocategorías con características marcadamente diferentes y distintas en su densidad, las cuales contienen diversas categorías de bajo nivel de inferencia. A partir de estas macrocategorías se pretende condensar todos aquellos factores observados que influyen en el proceso de enseñanza, a partir de la información y análisis obtenido para cada profesor.

Las macrocategorías y sus definiciones se presentan a continuación.

6.1. Competencias docentes del profesor

Son las características personales de los docentes (aptitudes y habilidades) que repercuten en actuaciones exitosas en la enseñanza. Por ejemplo, se observa la flexibilidad del profesor respecto de la planificación de la clase, pues es capaz de escuchar y considerar las nuevas propuestas de los estudiantes para el desarrollo de las distintas actividades programadas. Otras competencias importantes de agregar son un adecuado uso del tiempo destinado a la clase, la capacidad de organización, la aclaración de dudas a los estudiantes y la retroalimentación positiva del trabajo y/o aportes realizados por los estudiantes. En general, las categorías que componen esta macrocategoría tienen relación con las competencias del docente para motivar a sus estudiantes y prevenir las situaciones que podrían dificultar la enseñanza de un contenido.²

6.2. Implicancia de elementos contextuales en la enseñanza

Se refiere a todos los elementos que están en el contexto de enseñanza y que por sí solos son ajenos a este proceso, pero aun así intervienen en su desarrollo. En esta macrocategoría se incluyen tanto elementos facilitadores como aquellos que entorpecen el ideal desarrollo de una clase, y que repercuten en el logro de los

² Para un listado de definido de competencias docentes, ver la página web de EDUCARCHILE, <http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/verContenido.aspx?ID=137009>

aprendizajes. En los primeros, por ejemplo, se considera la disposición del mobiliario para desarrollar la clase, mientras que en los segundos se incluyen las tareas administrativas, como el registro de la asistencia de los estudiantes.

6.3. Estrategias y recursos didácticos

Incluye todas las categorías referidas a estrategias didácticas utilizadas por el profesor al momento de enseñar a sus estudiantes. Las estrategias son variadas y comprenden gran cantidad del total de categorías. Se incluyen así la definición de conceptos desconocidos para los estudiantes; las preguntas reflexivas que buscan integrar los aprendizajes previos y los actuales; el reforzamiento visual de las indicaciones dadas de manera verbal, a través de escritura en la pizarra o señalización de objetos; el uso de metáforas, y el uso de ejemplos relacionados con la vida cotidiana.

Se realiza además una supervisión constante de la atención requerida por parte de los estudiantes durante las clases, con el fin de que estén atentos y avanzando en conjunto durante las distintas actividades. Finalmente, destaca la inclusión del uso de TICS (tecnologías de la información y comunicación) y la promoción de su uso entre los estudiantes con el fin de enriquecer sus aprendizajes. Cabe destacar que la utilización de estos recursos (uso y frecuencia) no se realiza de igual modo entre los profesores participantes de esta investigación.

6.4. Rol del estudiante en el aula

Se encuentran todos los aspectos observados vinculados con las funciones y comportamientos, derivados de la relación entre el profesor y los estudiantes en el contexto de enseñanza. Destaca la interacción distendida entre profesor y estudiantes, que incluye la capacidad de escuchar y ser receptivo a las opiniones y comentarios de sus estudiantes, que muchas veces están relacionados con su propia realidad sociocultural. Existe además un respeto de parte del profesor por el lenguaje coloquial utilizado por sus estudiantes, sin coartar su expresión y creando un nexo entre sus aportes y los contenidos vistos durante la clase. Se destaca que los estudiantes expresan sus opiniones, comentarios y anécdotas sin que por ello se modifique el rol del profesor en el aula, ya que se mantiene el respeto y el desarrollo de la clase. En general, las categorías reflejan un comportamiento activo de los estudiantes al momento de pedir indicaciones, instrucciones o cuando tienen dudas sobre cómo realizar una actividad o un contenido.

6.5. Ocupación del docente por estudiantes

Se encuentran todas las categorías que manifiestan una labor del docente más allá de la enseñanza de contenidos. Refleja una ocupación del profesor por los estudiantes para que cuenten con las condiciones necesarias para aprender. Esta ocupación se expresa en apoyarlos

en tener confianza consigo mismo para el logro de objetivos de aprendizaje, en el aporte y coordinación para la adquisición de materiales necesarios para trabajar (por ejemplo, donación de fotocopias, hojas de bloc y lápices de colores) y en los consejos para su futuro fuera del colegio.

6.6. Métodos de evaluación

Esta macrocategoría, que es la menos densa de todas, se relaciona con los métodos que utiliza el profesor para evaluar el proceso de enseñanza. Como evaluaciones formales al finalizar la unidad de contenidos curriculares, se consideran el uso de guías desarrolladas de manera grupal y las evaluaciones individuales. Es importante agregar aquellos métodos de evaluación no formales utilizados por los docentes durante el desarrollo de las clases, referidos a una serie de preguntas destinadas a distintos fines: monitorear conocimientos previos, aprendizajes adquiridos durante la clase y avances en las actividades incluidas en el desarrollo de la clase. Dentro de esta macrocategoría se considera además la revisión de cuadernos y de guías individuales de trabajo en clases.

7. Proceso de razonamiento y acción pedagógica

La información obtenida por medio de las observaciones complementa la recabada a partir de los formatos de entrevistas CoRes y PaP-eRs.

Para el caso de CoRes, estos datos fueron generados a partir de una reflexión del docente, guiada por el investigador, en función de un grupo particular de estudiantes y un contenido específico para enseñar. En el caso del PaP-eRs, el objetivo fue propiciar la narración del docente en torno al proceso de enseñanza. Los resultados obtenidos de esta narración muestran que en el razonamiento y acción del docente podemos encontrar las distintas fases involucradas en el modelo de razonamiento y acción pedagógica: comprensión, transformación, enseñanza, evaluación y reflexión. Cabe destacar que en los docentes estas fases no se desarrollan de manera secuencial ni se manifiestan de un mismo modo, aunque en sus narraciones se advierte que dichas fases son transversales a su quehacer educativo. Se releva, mediante la presente investigación, el hecho de que algunos docentes logran reflexionar sobre su intencionalidad educativa, identificar sus acciones y reconocer el sentido de cada una de ellas.

A continuación presentamos un informe de resultados que integra las diversas fuentes consideradas en la investigación, observaciones y entrevistas, que permiten representar el CDC de los profesores participantes. Destaca no solo el conocimiento de los contenidos, sus objetivos y finalidades, sino también el conocimiento de cómo aprenden sus estudiantes y desde ahí posibilitar sus aprendizajes. Además, se agrega el reconocimiento del sentido e importancia de aquellos aprendizajes en los estudiantes y la relevancia de lograr la reflexión, un pensamiento crítico y la co-construcción en los aprendizajes.

En primer lugar las ideas/conceptos fundamentales descritos por cada docente fueron diferentes entre sí y entre disciplinas. La importancia de identificar las ideas/conceptos fundamentales radica en que ello da cuenta del conocimiento del contenido que los docentes han adquirido y de lo que ellos consideran indispensable que los estudiantes adquieran.

Las representaciones que utilizan los docentes para enseñar a sus estudiantes son diversas y dependen del contenido que se quiere enseñar. Se repiten solo dos estrategias entre los profesores, las “preguntas para monitorear aprendizaje” y las “preguntas reflexivas”. Al parecer, la comunicación con los estudiantes es un punto fundamental, desde el cual el docente puede retroalimentar el proceso de enseñanza. Por lo tanto, la comunicación a través del uso de preguntas resulta un apoyo a la estrategia de enseñanza.

Por otra parte, los profesores manifiestan un conocimiento respecto de los estudiantes que les permite dar cuenta de cuáles son sus dificultades al momento de aprender el contenido que ellos enseñan. Además, conocen aquello que los alumnos piensan respecto de los contenidos que ellos entregan. Muchos de los elementos que determinan cómo los docentes enseñan, derivan de estos conocimientos y se manifiestan luego en el procedimiento, como se evidencia en una respuesta del CoRes del profesor de Artes: “Con ellos se puede trabajar en base a cánones, puesto que facilita su aprendizaje (...) Se les entrega una hoja con los cánones y ellos la copian. Con ellos funciona esta metodología”. De igual manera, relevar el conocimiento que manejan estos docentes sobre los conocimientos previos

de sus estudiantes permite planificar de mejor manera la enseñanza y aprendizaje de los estudiantes a partir de las dificultades: “También se necesita de un aprendizaje previo, que los estudiantes recuerden la información entregada, para que de este modo puedan lograr las asociaciones e inferencias esperadas, lo que se logra regularmente [...]. Para lograr buenas inferencias de los estudiantes hay que guiar el proceso realizando asociaciones con conocimiento previo y además con aquel que han obtenido extra académicamente, a través de programas de TV o películas vistas por este medio, como el film Pearl Harbor” (CoRes Historia).

Respecto de la comprensión de los contenidos, los profesores participantes cuentan con una comprensión, objetivos y finalidades de las ideas que deben enseñar que coinciden en su mayoría con lo planteado en los programas de estudios para Educación Media por el Mineduc, además de un conocimiento específico del contenido. Por ejemplo, la profesora de Historia utiliza principalmente recursos visuales, debido a que los considera más claros para los alumnos que leer libros. Por eso, ella refuerza el contenido visual con un lenguaje cercano a los estudiantes, de manera de mejorar su comprensión, y acerca los contenidos a los contextos de su grupo de estudiantes. Un ejemplo lo vemos en el PaP-eRs de Historia: “El vocabulario que uso en las clases es más coloquial. Es un vocabulario para que ellos entiendan, de repente, ‘Hitler no era lesa’, o ‘se le arrancaba’..., porque no le voy a decir ‘tenía un problema psiquiátrico tanto, tanto...’, con decirle ‘no era lesa, igual era habiloso, tenía el don de la palabra’ [...]. Hitler tenía eso..., tú tienes que bajarle todo aquí, esta es la realidad de ellos, es Cabildo, Quinta

Región, esta es..., y ese acercamiento hace que los niños se interesen más”. Como se observa, la docente utiliza una representación del contenido que ha adecuado a las características generales de sus estudiantes.

Por su parte, la profesora de Compra y Venta otorga importancia a que sus estudiantes logren automatizar los aprendizajes. Para ello utiliza recursos que trabajen en ese sentido, como las guías y demuestra su énfasis en la repetición para el logro de la automatización de contenidos. Esto queda reflejado en el PaP-eRs de Compra y Venta: “Tengo que hacerlos hacer muchas guías de ejercicios, en donde practiquen clase a clase y casi automaticen el llenado de la documentación mercantil, ya que es de suma importancia para su futuro profesional.” El profesor de Artes transforma el contenido a partir de preguntas e indicaciones a los estudiantes para desarrollar en ellos la capacidad de modelar sus respuestas ante las tareas dadas. Estas indicaciones son específicas, basadas en el conocimiento que tiene el docente de su disciplina. El profesor, la mayoría de las veces, hace mención de cómo su conocimiento del contenido le permite decidir qué estrategias utilizar al momento de enseñar y cómo adaptar ese contenido al contexto de enseñanza: “En otra ocasión, unas alumnas me preguntan con qué color pintar el rostro de la compañera. Estaban pintando rostros también, y tomo un color y lo pongo frente a la cara y después tomo otro color..., y voy comparando para ayudarle a elegir los colores para pintar el rostro de su compañera. A mí me lo enseñaron así. Yo pintaba rostros y los trabajaba con los colores. O sea, yo estoy pintando [...]. Voy haciendo comparaciones con el rostro,

luego si no me convence bien, que no lo puedo hacer en el liceo por que no están los medios, poner una luz como esta al rostro, se enfoca, una luz directamente al rostro te saca los colores, te los... tu rostro estalla de color...” (PaP-eRs 2 de Artes).

Respecto al acto de enseñanza como tal, a partir del análisis de las observaciones se desprende que el manejo y organización de la clase por parte de los docentes, además de la interacción con los estudiantes, implica ciertas competencias docentes. Dentro de las más observadas se encuentran la aclaración de dudas, la capacidad para establecer acuerdos con los estudiantes, el manejo del tiempo, el desplazamiento del profesor en el aula, las verbalizaciones positivas acerca del trabajo de los estudiantes, las indicaciones grupales, e iniciales, y la flexibilidad y adaptabilidad del profesor ante elementos contextuales, tales como las acciones del profesor que prevén el contar con materiales para realizar las actividades pese a los escasos recursos disponibles y aludir al futuro profesional de los estudiantes con un discurso motivador, estimulándolos a participar, y supervisando su trabajo.

Las observaciones permitieron detectar métodos informales de evaluación del aprendizaje de los estudiantes, es decir, aquellos que no son evaluados con una calificación o nota final. Destacan las preguntas para monitorear el aprendizaje, preguntas para determinar los avances en la tarea y la revisión de cuadernos. De acuerdo con la información recabada por medio del PaP-eRs, se observa además que un medio para evaluar el aprendizaje de los estudiantes, común a todos los docentes, es la percepción por parte del profesor del nivel de participación de los

estudiantes, definido como parte de una interacción eficaz que permite evaluar el proceso de aprendizaje. Durante la entrevista PaP-eRs, el profesor de Artes relata: “Yo me doy cuenta [de] que ellos están aprendiendo cuando me preguntan. Ellos me dicen: ‘Explíqueme esto, no entiendo; explíqueme esto’, entonces yo me voy al lado de ellos, me siento al lado de ellos y les voy explicando: ¡Pa! ¡ pa! pa! ¡ pa!. Entonces: ‘¿Me entendió?’ ‘No’. De nuevo: ‘Esto, esto, y esto’. Ya, y los otros no me preguntan, los otros se dedican a conversar...”.

Es importante señalar que los profesores se basan en el conocimiento que tienen de sus estudiantes, lo que les permite monitorear constantemente el proceso de aprendizaje, realizando inferencias de sus gestos y posturas corporales, como se observa en este relato del PaP-eRs de la profesora de Compra y Venta: “... me paseo tanto por los puestos porque la idea es que todos estén desarrollando sus habilidades y viéndole sus caras o cómo miran me puedo dar cuenta si van avanzando o no”.

De acuerdo con lo anterior, es posible rescatar una serie de elementos que utilizan los profesores para monitorear el aprendizaje de los estudiantes, como el conocimiento de los estudiantes, el conocimiento del contenido o el conocimiento del contexto, especialmente cuando se trata de evaluaciones informales, las que además guían el accionar didáctico del profesor.

En las reflexiones que realizan los profesores respecto del proceso de enseñanza, destaca la utilización de ejemplos de la vida cotidiana y de interrogantes que van

gatillando en los estudiantes el pensamiento crítico para potenciar la reflexión y finalmente la co-construcción de los aprendizajes. Todos estos elementos posibilitarían transformar el aprendizaje en un aprendizaje significativo en los estudiantes.

En relación a esto, exponemos algunos ejemplos clarificadores: “Cuando trabajamos con el rostro, una niña me preguntó: ‘¿Cómo hago la nariz de mi compañera?’, y yo le dije que se fijara en la nariz de su compañera y se preguntara ¿cómo es la nariz de mi compañera? Eso es para que aprendan a ver, aprender a observar. En vez de responderle cómo era la nariz de la compañera, le pedí que ella se fijara, porque tiene que darse cuenta ella, cómo es la cosa” (PaP-eRs 2, Artes).

Se observa también una reflexión crítica de los objetivos de enseñanza, que en el caso particular de la asignatura de Historia, tenía el objetivo de generar en los estudiantes un pensamiento crítico: “Pero qué significa socialmente esa cantidad de muertos, el bombardeo a tal ciudad, qué significa muertes civiles, muertes militares, o heridos. Y ahí generalmente lo que es consecuencia yo lo dejo muy abierto a la reflexión de ellos” (PaP-eRs 3, Historia).

8. Conclusiones

El CDC se expresó de forma particular en cada uno de los docentes participantes: cada docente tiene su respectivo conjunto de conocimientos y estrategias, según la disciplina y grupo de estudiantes; pero a su vez, esta particularidad se expresa como una constante en el tipo de esta-

blecimiento educacional en que se realizó esta investigación. Si esta investigación se hubiera realizado en un establecimiento con un contexto no vulnerable, es probable que la enseñanza estuviera mayormente orientada en la entrega de contenidos, y no en el carácter trascendental y social que se da en los contextos vulnerables. Los docentes de esta investigación muestran una ocupación por sus estudiantes que va más allá de la sola transmisión de contenidos. Ellos buscan generar aprendizajes duraderos que permitan a los estudiantes reflexionar sobre su entorno, sobre sí mismos, sobre su futuro como profesionales y como ciudadanos.³ Esto es coherente con los tipos de estrategias utilizadas, que tienen características de tipo constructivista.⁴ Esto se evidencia en que median el aprendizaje considerando los conocimientos previos de sus estudiantes y utilizando un lenguaje familiar, para luego introducir un lenguaje más técnico; en que modelan las respuestas de sus estudiantes, y en que esperan generar reflexión, y no solo la memorización de los contenidos.

Es probable que este tipo de estrategias generen en los estudiantes motivación por participar en las clases, lo que se refleja en el rol que juegan en el aula, ya que

tiende a ser activo, aunque con un carácter marcadamente instrumental. Esto se demuestra en que la mayoría de las intervenciones de los estudiantes tienen relación con el recibir y aclarar instrucciones. Por otra parte, utilizar estas estrategias para transformar el conocimiento resulta relevante desde la perspectiva del desarrollo de las capacidades de los estudiantes, ya que los docentes los exponen a instancias enriquecedoras de aprendizaje, lo que puede suponer un impulso para evitar la deserción escolar (FSP, 2011). Al respecto se deben hacer dos consideraciones; la primera, que no utilizan una sola “gran estrategia” o recurso para enseñar, sino un repertorio que van utilizando de acuerdo con sus conocimientos y con el contenido. La segunda, es recordar que esta investigación es cualitativa, por lo que dentro de sus principios no está generalizar a partir de los resultados; lo fundamental del CDC son los conocimientos de los docentes y no generar un listado de estrategias para que sirvan de manual. Las estrategias señaladas.⁵ sirven solamente como una orientación para otros docentes que trabajen en contextos similares.

Como se mencionó, para llevar a cabo esta transformación del contenido, lo esencial es el cuerpo de conocimientos (compo-

³ En el caso de Artes, el docente buscaba que sus estudiantes generaran la capacidad de observación de sí mismos y de sus compañeros a través de la unidad “Descubriendo y ocultando el rostro”.

La docente de Compra y Venta utilizaba constantemente ejemplos de la vida cotidiana y de situaciones en las cuales los estudiantes se verán involucrados como adultos y profesionales.

A través de la unidad de la II Guerra Mundial, la docente de Historia buscaba desarrollar en los estudiantes un cuestionamiento y sensibilización acerca de la supuesta necesidad del uso de la violencia como método para solucionar conflictos.

⁴ Para más información sobre las características del constructivismo en educación, ver César Coll, *El constructivismo en el aula*, Barcelona: Graó, 2007, y Mario Carretero, *Constructivismo y educación*, Buenos Aires, Aique, 2001.

⁵ Ver apartado de resultados.

centes del CDC) que estos docentes manejan, sin los cuales probablemente no lograrían enseñar exitosamente. A continuación se presenta una breve caracterización de los conocimientos de estos docentes:

- Conocimiento de su grupo de estudiantes: este conocimiento dirige el tipo de interacciones verbales y no verbales entre los docentes y los estudiantes. Ello aumenta la comunicación y retroalimentación del proceso de enseñanza, vital para conocer cuáles son las estrategias y representaciones didácticas más útiles para su grupo particular de estudiantes.
- Conocimiento del contexto educativo en que se desarrolla la enseñanza: este conocimiento resulta relevante para determinar cómo y con qué enseñar (materiales y recursos didácticos). Se vincula con lo que Shulman denomina preparación del material (2005), ya que existe una estructuración de la forma más adecuada para el contexto de enseñanza. Además, este tipo de conocimiento permite que la enseñanza de estos docentes sea una constante interacción entre los lineamientos del Mineducy y la comprensión crítica, reflexiva y particular de los contenidos, a través de la cual surge la adaptación al contexto.

Los docentes, a partir de estos conocimientos, logran aprendizajes en sus estudiantes, y no solo una memorización de contenidos, o meramente el aprendizaje de técnicas; buscan desarrollar una reflexión ante el entorno y la importancia de aprender esos contenidos. Realizar esta adaptación al contexto, es fundamental para fortalecer el desarrollo de capacidades en sus estudiantes. A partir de los elementos existentes en el contexto se generan formas de enseñanza acordes

al grupo de estudiantes, que potencian sus capacidades y no imponen otras que resulten frustrantes o poco relevantes. Esta adaptación de los contenidos al contexto educacional no está considerada en el modelo de Shulman, pero sí es una adaptación que se realiza sobre la base del conocimiento de los contextos educacionales, que es un componente del conocimiento base propuesto por el mismo Shulman (2005).

- Conocimiento del contenido: estos docentes, tienen la experticia de los temas que enseñan, lo cual permite adaptar y seleccionar lo fundamental de lo accesorio a ser enseñado. La selección que realizan, también le permite conocer cuáles son las mejores formas para ser enseñados estos contenidos.

En forma coherente con lo anteriormente planteado, el proceso de enseñanza se realiza de tal manera que tenga significado y sentido para los estudiantes. Para ello, lo esencial es que todos los contenidos se enseñen de forma integrada, y no como temas o ideas aisladas. Esto facilita la comprensión y aprendizaje de contenidos en los estudiantes. Es la seguridad y experticia que tienen estos docentes acerca del contenido lo que les permite generar una conexión lógica entre ellos, para luego enseñarla a sus estudiantes.

Se observa como una constante dentro de las aulas la existencia de momentos que no se relacionan con labores de enseñanza, sino con tareas administrativas o con distintos tipos de interrupciones. Esto influye en que el tiempo dedicado a la enseñanza sea breve y se deba seleccionar lo fundamental para ser enseñado. El tiempo dentro del aula y su distribución

afecta el proceso de reflexión consciente que realiza el docente acerca de las prácticas y contenidos que está entregando. La reflexión se da más bien en la acción, de manera que el docente no puede registrarla o darse cuenta de lo que hace. Tiene una planificación mental que puede adaptar y reconstruir sin que quede registro físico de ella. Esto plantea una capacidad de adaptación basada en el contenido y el contexto educativo en que se encuentran. También representa una muestra para los docentes que ejercen en contextos similares de que, a pesar de los problemas ajenos a la enseñanza, es posible enseñar de manera exitosa. Pero al mismo tiempo, plantea la problemática de la escasa sistematización de la experiencia y prácticas docentes, que implica perder valiosa información para la reflexión sobre las prácticas docentes.

En relación con la evaluación de la enseñanza, es posible apreciar el interés de estos docentes por el aprendizaje de sus estudiantes, ya que constantemente supervisan y evalúan el proceso de aprendizaje de manera informal y formal. Para los docentes, la evaluación también cumple una función que indica el paso de un contenido a otro. Esta apreciación es relevante porque demuestra que la enseñanza se concibe como integral, y no solo como contenidos sin enlace. Es así como la constante interacción que permite la evaluación (sobre todo la “no formal”), repercute en que la participación en clases se constituya como fuente de información para saber si los estudiantes están adquiriendo los aprendizajes esperados. Es probable que esto también influya en el rol activo de los estudiantes en la enseñanza.

El rol del docente en la disminución de la pobreza está estrechamente ligado con el desarrollo en el aula de una enseñanza de calidad basada en un sólido conjunto de conocimientos de la disciplina, de sus estudiantes y del contexto, tanto del grupo curso, como del liceo, y de los hogares de donde provienen los estudiantes (a su vez, apoyada por el currículo y recursos), puesto que los resultados educacionales dependen en gran medida de dicha calidad (FSP, 2009).

En el caso de los docentes de esta investigación, la enseñanza es concebida como un proceso integral y coherente para el contexto y grupo de estudiantes. Esta enseñanza se basa en el conocimiento que poseen los docentes y en el uso reflexivo que hacen de este. Con esta base afrontan las dificultades de forma exitosa y logran una enseñanza con sentido y relevancia en sus estudiantes.

Probablemente, esta forma de enseñar no se realiza de manera consciente, ya que no existe una sistematización de sus procesos reflexivos, ni de la experiencia en enseñanza, pero sí es relevante y pertinente a este tipo de contextos. Estos docentes han adaptado la enseñanza de forma que, a través de los contenidos, puedan ayudar a sus estudiantes a desenvolverse como personas con valores, responsables y cuidadosas tanto de sí mismas como del entorno.

9. Propuestas

Una primera propuesta es realizar una investigación de similares características en otras asignaturas, tales como lenguaje, matemáticas o idiomas, ya que son de gran relevancia dentro de los criterios para las evaluaciones realizadas por el Ministerio de Educación de Chile (Simce).

Una variación de esta propuesta es realizar estudios de similares características con docentes de asignaturas técnico-profesionales, puesto que este tipo de enseñanza representa una oportunidad para el desarrollo de competencias que habiliten a jóvenes de contextos vulnerables y que les permita acceder y mantener trabajos de calidad (FSP, 2011). Una investigación de este tipo, además de abarcar el CDC de estos docentes, debiera considerar el impacto de la enseñanza de estos docentes en sus grupos de estudiantes.

Un segundo tipo de propuesta tiene relación con relevar la importancia de la reflexión por parte del profesor. La reflexión es central como medio de corrección e innovación de sus prácticas pedagógicas al momento de determinar cómo enseñar contenidos específicos. Para ello, es necesario que el profesor conozca a sus estudiantes, sus contextos y su particular forma de aprender. Este conocimiento se alcanza a través de la reflexión continua del profesor en torno a sus prácticas. En este sentido, incentivar en los docentes desde la formación inicial hasta la permanente, la importancia de la reflexión acerca de sus prácticas, puede marcar la diferencia a la hora de enseñar. A través

de este proceso, los docentes pueden aprender y mejorar sus prácticas. Una opción formativa puede ser la creación de instancias en que profesores con CDC se vinculen con las instituciones de formación inicial y compartan sus conocimientos con profesores en formación, destacando la importancia de la capacidad de adaptación al entorno para enseñar exitosamente. La formación permanente permite crear instancias de reflexión en el mismo contexto educativo y el monitoreo constante de los profesores sobre sus prácticas.

En esta investigación se evidenció que es posible enseñar de manera exitosa en contextos vulnerables. Hay que considerar que para que esto sea posible, el conocimiento que manejan estos docentes, tanto del contenido como de las didácticas y su grupo específico de estudiantes, se vuelve fundamental para la toma de decisiones y adaptación de la enseñanza a un grupo particular de estudiantes. Por eso, es muy relevante que los docentes tengan sólidos conocimientos de las disciplinas que imparten y a quiénes las imparten, porque solo así podrán elegir las didácticas más adecuadas para la enseñanza (transformar el conocimiento) y garantizar (desde su rol) una enseñanza de calidad para los estudiantes.

Bibliografía

- Acevedo, J., 2009. Conocimiento didáctico del contenido para la enseñanza de la naturaleza de la ciencia (I): El marco teórico. Revista Eureka sobre enseñanza y divulgación de las ciencias. [en línea] Disponible en: http://venus.uca.es/eureka/revista/volumen6/numero_6_1/acevedo_2009a.pdf [obtenido el 15 de agosto de 2011].
- Albert, M. J., 2007 Metodología cualitativa de la investigación. La investigación educativa: Claves teóricas. Madrid: McGraw-Hill.
- Angulo, J. F., 1999. De la investigación sobre la enseñanza al conocimiento docente.
- Angulo, J. F., Barquín, J. y Pérez, Á. I., eds. Desarrollo profesional del docente. Política, investigación y práctica. Madrid: Akal.
- Angulo, J. F., Barquín, J. y Pérez, Á. I., eds., Desarrollo profesional del docente. Política, investigación y práctica. Madrid: AKAL, pp. 365-398.
- Blasco, T. y Otero, L., 2008. Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (I). Nure Investigación. 33.
- Bolívar, A., 2005. Conocimiento didáctico del contenido y didácticas específicas. Revista de currículum y formación del profesorado. 9(2), pp. 1-34.
- Fagúndez, T., 2006. Análisis el discurso en clase de física universitaria. Implicaciones para la mejora de la práctica docente. Tesis doctoral, Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y la Matemática, Universidad de Barcelona.
- FSP (Fundación superación de la pobreza), 2010. Umbrales Sociales para Chile, Santiago de Chile.
- FSP (Fundación superación de la pobreza), 2011. Diseño de ámbitos de intervención, Santiago de Chile.
- Galindo, R., 1998. La didáctica de las ciencias sociales desde la perspectiva de la teoría de Shulman sobre el conocimiento didáctico del contenido. Una propuesta para la formación inicial. Revista Íber. 18, pp. 85-92.
- Grossman, P., 2005. Un estudio comparado: Las fuentes del conocimiento didáctico del contenido en la enseñanza del inglés en secundaria. Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado. 9(2).
- Grossman, P, Wilson, S. y Shulman, L., 2005. Profesores de sustancia: El conocimiento de la materia para la enseñanza. Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado. 9(2).
- Cuba, E., 1989. Criterios de credibilidad en la investigación naturalista. En: Gimeno, J. y Pérez, A., eds., 1989. La enseñanza: Su teoría y su práctica. Madrid: Akal, pp. 148-165.
- Gudmundsdóttir, S. y Shulman, L., 2005. Conocimiento didáctico en ciencias sociales. Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado, 9(29).
- Guzmán, C., 2009. El conocimiento profesional del profesorado de enseñanza media de liceos focalizados como prioritarios de la región de Valparaíso: Procesos de construcción y transferencia a la práctica docente. Fondo de Investigación y Desarrollo en Educación. [en línea] Disponible en: http://ded.mineduc.cl/mineduc/ded/documentos/F320805%20Carolina_Guzman_UV.pdf [obtenido el 30 de diciembre de 2010].

- Krause, M., 1995. La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos. *Temas de Educación*. 7, pp. 1-40.
- Krause, M., 1992. Métodos de la investigación cualitativa. [Documento no publicado] Santiago.
- Marcelo, C., 1993. Cómo conocen los profesores la materia que enseñan. Algunas contribuciones de la investigación sobre conocimiento didáctico del contenido. En: Montero, L. y Vez, J. M., eds., 1993. *Las didácticas específicas en la formación del profesorado (I)*. Santiago de Compostela: Tórculo, pp. 151-186.
- Mulhall, P., Berry, A. y Loughran, J., 2003. Frameworks for representing science teachers' pedagogical content knowledge. *Asia-Pacific Forum on Science Learning and Teaching*. 4(2).
- Osses, S., Sánchez, I. e Ibáñez, F. M., 2006. Investigación cualitativa en educación: Hacia la generación de teoría a través del proceso analítico. *Estudios pedagógicos*. [en línea] Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052006000100007&script=sci_abstract [obtenido el 15 de agosto de 2011].
- Pérez, G., 1994. Investigación cualitativa. Retos e interrogantes I. Métodos. Madrid: La Muralla.
- Shulman, J., 1992. *Case Methods in Teacher Education*. Nueva York: Teacher College Press.
- Shulman, L. S., 2005. Conocimiento y enseñanza: Fundamentos de la nueva reforma. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*. 9(2).



EL EFECTO DE LA VULNERABILIDAD SOCIOAMBIENTAL EN LA POBREZA: LA VOZ DE LOS PESCADORES ARTESANALES SOBRE EL IMPACTO DEL COMPLEJO INDUSTRIAL VENTANAS

Angel Violeta Guajardo Romero¹, Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación

Resumen

El artículo presenta una investigación de tipo cualitativa desarrollada el año 2012, que tuvo por objetivo analizar los significados compartidos por el Sindicato de pescadores artesanales de la caleta de Ventanas, sobre los cambios socioambientales derivados del proceso de industrialización de la Bahía de Quintero. En este trabajo se profundizó en la forma cómo el pescador artesanal ha experimentado dichos cambios. Así, es posible observar cómo la amenaza de la contaminación ambiental va configurando un escenario de riesgo para el desarrollo de la pesca artesanal y determina el deterioro de los recursos culturales, financieros, sociales y humanos, forjados al interior del sindicato. La vulnerabilidad presente en el territorio hace que la amenaza sea difícil de enfrentar por el pescador. Esto pone en riesgo su propio desarrollo, que se puede traducir en una caída en el nivel de bienestar, donde también está en juego la sostenibilidad de las prácticas culturales asociadas a su actividad.

Palabras clave: pescadores artesanales, recursos naturales, industrialización, medioambiente, riesgo, amenaza, vulnerabilidad socioambiental.

¹ Socióloga. El presente artículo se basa en la Tesis de pregrado "La tradición frente a la globalización: relato de los significados compartidos por los pescadores artesanales frente a la industrialización de la Bahía de Quintero", para optar al grado de Socióloga de la Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación. Valparaíso, 2012.

Introducción

A partir de la década de 1930 se empieza a desarrollar un proceso de industrialización, con el establecimiento de empresas y corporaciones de corte estatal, orientadas a impactar en las actividades económicas consideradas prioritarias para el desarrollo económico de Chile. En este contexto, se crea la Corporación de Fomento de la Producción (Corfo) con el objetivo de impulsar actividades como la minería, la electrificación del país y la agricultura. Ello permitió una mayor inversión y expansión de empresas estatales como la Empresa Nacional de Minería (Enami), que en 1950 empieza la construcción de un plantel industrial en la localidad de Ventanas, ubicada en la comuna de Puchuncaví al norte de la Región de Valparaíso. En 1964, se inaugura la planta de Enami Fundición y Refinería División Ventanas (actualmente Codelco), junto con la Central Chilectra Generación propiedad de Aes Gener S.A.

Las comunas de Quintero y Puchuncaví antes de la instalación de este complejo industrial, se caracterizaban por el desarrollo de actividades productivas de tipo

tradicional como la agricultura, donde destacaba la producción de trigo y leguminosas (Malman, Sabatini y Geisse, 1997); la pesca artesanal, que se realizaba principalmente en siete caletas (pertenecientes a las localidades de: Quintero, Loncura, Ventanas, Horcón y Maitencillo) y el turismo estacional, que se veía favorecido por el valor paisajístico y atractivos naturales presentes en la zona.

A partir de la década de 1970, algunas de estas actividades comienzan a perder dinamismo. La actividad agrícola, por ejemplo, sufre una importante disminución respecto de las personas ocupadas en ella². Por su parte, la actividad pesquera se ve directamente amenazada por la presencia de metales pesados en los recursos marinos en la Caleta de Ventanas y posteriormente se determina el cierre de cultivos del sindicato³. El deterioro en estas zonas también se manifiesta en otros aspectos de la calidad de vida. Por ejemplo, se puede observar que Puchuncaví es una de las comunas con mayores índices de nacimientos con malformaciones a nivel nacional⁴. Además, presenta una alta

² En 1952 existían 1.426 personas ocupadas en la actividad. En 1970, la cantidad de personas registradas es de solo 895 (Malman, Sabatini y Geisse, 1997). Cabe destacar que no se puede establecer una relación causal, basada en la evidencia científica existente, entre la disminución de la actividad agrícola y la contaminación proveniente de los efluentes del complejo industrial, pero se evidencia un retroceso de la economía tradicional, posterior a la instalación del complejo.

³ Se determina la presencia de hidrocarburos y metales pesado como: plomo, cobre, cadmio, mercurio y arsénico en organismos marinos, agua y sedimentos. El Servicio de Salud Viña del Mar - Quillota, detecta en el año 1999, metales pesados sobre la norma permitida en los cultivos y áreas de manejo del sindicato (Fernández, 2007).

⁴ Director de Salud de la Municipalidad de Puchuncaví, Sr. José Acevedo, citado en CEPQ, 2006.

incidencia de muertes por cáncer, principalmente en trabajadores de Codelco (CEPQ, 2003, en CEPQ, 2006)⁵. A pesar de esta situación, no existe información oficial, acerca del panorama epidemiológico de estas comunas ni de la posible relación de éste con la contaminación ambiental.

Desde el punto de vista de la situación socioeconómica, se podría pensar que el panorama pudiese ser algo diferente, dada la gran cantidad de industrias y la generación de empleos, pero la situación no es más alentadora. Puchuncaví tiene una tasa de pobreza de un 16,9%, mientras que Quintero presenta un 14,8%, ambas comunas con porcentajes mayores a la tasa a nivel nacional de un 14,4% para el año 2011 (MDS, 2013).

El propósito de este artículo, es dar cuenta de las transformaciones percibidas por los pescadores en su oficio y sistema de vida, que estarían relacionados con la instalación del complejo industrial en la zona y que en la actualidad los exponen a una profunda situación de vulnerabilidad socioambiental.

A continuación se presentan antecedentes sobre la pesca artesanal y la forma como se desarrollaba el oficio antes de la instalación del complejo industrial. Luego, se analizarán las transformaciones percibidas por los pescadores desde los significados que ellos le atribuyen a esta situación y finalmente, se expone la propuesta de una estructura de vulnerabilidad del territorio, consignando en ello las principales actorías y responsabilidades atribuidas a este proceso.

Método

La investigación sobre la que se basa el presente artículo, se desarrolló bajo el paradigma cualitativo interpretativo (Taylor, Bodgan, 1992). Por medio de éste, se analizaron los significados compartidos por los pescadores en relación a las transformaciones socioambientales percibidas, luego de la instalación del complejo industrial en la Bahía de Quintero durante el año 2011. Se trata de un estudio de orden narrativo que permitió estudiar los procesos humanos y relaciones sociales derivados de éstos. En investigaciones de esta naturaleza, se escruta la experiencia subjetiva de los actores, a través del relato con un fuerte contenido de memoria y relato en las historias de vida (Galindo, 1998).

Para la recolección de la información se utilizó la técnica de la entrevista en profundidad. Los participantes de la investigación fueron pescadores del Sindicato de Pescadores Artesanales de Ventanas. La muestra fue intencionada, tomando en cuenta los siguientes criterios: en primer lugar, se seleccionaron a los sujetos mayor edad dentro del grupo de pescadores, pues se consideró que podían tener un mayor conocimiento, sobre los cambios que ha experimentado el sector pesquero, debido a que han vivido más tiempo como pescadores artesanales y contar con mayor información de la forma cómo se desarrollaba la actividad en años anteriores a la instalación del complejo indus-

⁵ Causas de defunción en la comuna de Puchuncaví.

trial. En segundo lugar, se seleccionaron todos los sujetos que tenían algún cargo en la directiva del sindicato, pues se consideró que éstos podían contar con más antecedentes de las problemáticas que afectan al sector productivo en la actualidad, debido a su mayor relación con las instituciones estatales y otras agrupaciones similares. Finalmente muestra final fue de 7 sujetos y este número fue determinado por la saturación de la información.

Aspectos conceptuales

Este trabajo se apoya conceptualmente en la noción de desarrollo endógeno, que ayuda a comprender los vínculos que establecen las comunidades locales con sus territorios naturales, sociales, productivos, culturales para subsistir y agenciar su presente y futuro. En estos procesos influyen tanto prácticas de innovación como también de tradición y costumbre. De acuerdo con lo planteado por Macías y Saavedra (2011, p37) para que se verifique un proceso de estas características es necesario que: “la subjetividad local desempeñe un rol hegemónico (aunque no necesariamente exclusivo) en la construcción del sistema productivo local, que las prácticas y las lógicas de funcionamiento económico locales jueguen un papel activo y decisivo en el proceso de desarrollo y, más en general, que exista un sentido de vida propio que sea capaz de orientar el esfuerzo colectivo de las comunidades en el largo plazo”. Así, esta perspectiva, permite auscultar las estrategias que despliegan los grupos humanos para el desenvolvimiento y consolidación de un sistema de producción local. Este tipo de desarrollo implica además otro tipo

de saberes y forma de racionalidad que permiten la exploración y explotación de recursos naturales de manera más sustentable. Desde esta perspectiva adquiere importancia el concepto de saberes pesqueros (Ceballos y Ther, 2011), como una forma de entender el mar y los recursos. El concepto de saberes pesqueros tiene mucha relevancia, debido a que su comprensión conlleva el conocimiento de la forma cómo los pescadores artesanales se enfrentan con su medio físico. Sobre esta idea, García Allut propone que: “La necesidad de conocer por parte del pescador la dinámica del medio marino, supone en última instancia una práctica de subsistencia que sirve tanto para incrementar su seguridad física sobre un medio peligroso, como para administrar los recursos que son imprescindibles para su alimentación” (1997, citado en Ceballos y Ther, 2011, p10).

De esta forma el saber pesquero también es considerado como un saber ambiental, pues la práctica y el imaginario de los pescadores artesanales, tiende al manejo sustentable de sus propios recursos.

En la actualidad, las comunidades locales que se caracterizaban por este tipo dinámicas económicas y culturales, se han visto enfrentadas a las pautas de un desarrollo hegemónico impuesto desde afuera; donde los procesos de industrialización acelerada y racionalidad económica han provocado profundos cambios en sus estilos de vidas y en su ecosistema. De esta forma adquieren relevancia los estudios sobre conflictos socioambientales, como un esfuerzo por evidenciar la problemática forma que ha tomado el desarrollo industrial en nuestro país. Tras el análisis de casos como éstos, surge la

noción de “zonas de sacrificio del Estado chileno”⁶, que como categoría conceptual busca representar aquellos lugares que se caracterizan por la concentración de una gran cantidad de industrias contaminantes y una comunidad local altamente vulnerables a las externalidades negativas de dichas industrias. Por lo general, se trata de zonas donde sus habitantes viven en situación de pobreza y carecen de redes políticas para defenderse de la instalación de nuevas empresas. Así es como se propone una mirada analítica de segundo orden, puesto en la estructura de vulnerabilidad (Rubio, 2012) idea que sitúa a todos los actores, institucionales y sociales, como copartícipes (por omisión o acción) de la construcción de amenazas y riesgos socioambientales.

1. La pesca artesanal como actividad constituyente de un sistema económico local sustentable

Para poder entender la magnitud del impacto que tuvo el emplazamiento del complejo industrial en la vida de los habitantes de la Bahía de Quintero y en especial para los pescadores, es necesario comprender que las comunas de Quintero y Puchuncaví se caracterizaban por un sistema de vida de tipo tradicional, antes de la industrialización de la bahía.

Hacia principios del siglo **XX**, el balneario de Puchuncaví se encontraba poblado por pescadores artesanales y agricultores que lograron asentarse interviniendo el lugar, a través del trazado de calles, construcción de casas y la ubicación de sus establecimientos de trabajo (fundos, parcelas y caletas de pescadores) (Inzunza, 1996).

El desarrollo agrícola de la comuna de Puchuncaví se caracterizaba por los cultivos de lentejas y trigo principalmente, destacándose la producción y exportación de las leguminosas (Malman, Sabatini y Geisse, 1997). Además es posible señalar, que esta actividad también se desarrollaba a pequeña escala, aportando productos de autoconsumo familiar. De acuerdo al relato de los pescadores, en muchos casos la agricultura y la pesca artesanal se realizaban en forma complementaria y/o paralela, permitiendo el sustento familiar, en épocas en que las condiciones climáticas desfavorecían el desarrollo de esta última.

La tradición pesquera de la Bahía de Quintero es de larga data. Desde sus orígenes su historia ha estado unida al mar, como lo demuestran indicios arqueológicos que evidencian el asentamiento de grupos étnicos que desarrollaban la pesca artesanal, como es el caso de la cultura de El Bato (Carvajal, 2004, citado en Ramírez, 2006). Pero los registros más actuales los encontramos con el establecimiento de comunidades de pescadores en las caletas de Loncura y Ventanas, hacia finales del siglo **XIX**.

⁶ Mapa de Conflictos Socioambientales en Chile (INDH, 2012); Bahía de Quintero Zona de Sacrificio Ambiental: Obligaciones Internacionales del Estado en materia de Derechos Humanos y Medio Ambiente. Análisis de la normativa ambiental de Derecho Interno (Godoy, Tapia y Carrera, 2013); Sacrificando a Chile por la Inversión (Fundación Terram, 2014); Una escuelita en zona de sacrificio (Serrano, 2011).

Lo anterior se explicaría por la diversidad y abundancia de recursos tanto pelágicos como bentónicos, que podían encontrarse mar adentro como es el caso del congrio, la corvina y la albacora; y en los bancos naturales, denominación que da

el pescador artesanal, para aquellos lugares específicos e identificables en donde se reproducían los mariscos de forma constante, principalmente machas, locos y erizos.

“...YO EMPECÉ COMO AYUDANTE DE BUZO EN LA DÉCADA DEL 70, HABÍAN EN ESOS AÑOS TODAVÍA BANCOS NATURALES DE VARIAS ESPECIES, ESPECIALMENTE LA MACHA QUE FUE EL FUERTE DE LOS BUZOS... PORQUE EN ESA ÉPOCA HABÍAN SOLAMENTE BANCOS NATURALES DE DISTINTAS ESPECIES, CADA UNA CON LOS SUSTRATOS QUE LE CORRESPONDEN, EN EL CASO DE LA MACHA ES LA ARENA, LA PLAYA, Y EN EL CASO DEL LOCO ES LA PIEDRA, LA ROCA, IGUAL QUE LA LAPA, EL ERIZO...”

(Entrevista n°3)

Para los pescadores, el oficio pesquero era parte de su tradición familiar, que era aprendido y traspasado de generación en generación. De esta forma, los saberes pesqueros (Ceballos y Ther, 2011), además

de ser la base cultural del oficio, posibilitaron una forma de entender el mar y sus recursos que dada la estrecha relación que se establece con el medio físico, tendió al manejo sustentable de los recursos.

“...NOSOTROS SOMOS HIJOS DE BUZOS ESCAFANDRA, QUE ERAN DE LOS MÁS ANTIGUOS DE ESTA COMUNIDAD, VENGO DE UNA FAMILIA DE PESCADORES, MI MADRE ES DE UNA FAMILIA ARRAIGADA A LA COMUNIDAD Y MI PADRE TAMBIÉN Y SOMOS 6 HERMANOS DE LOS CUALES... SOMOS 3 BUZOS, LOS TRES SEGUIMOS EL SENDERO DE MI PADRE...”

(Entrevista n°1)

Sobre la base del relato de los pescadores es posible deducir un manejo sustentable de los recursos. Los pescadores de las distintas caletas de la bahía lograron organizarse de forma espontánea, obedeciendo únicamente a los ciclos reproductivos de las especies. De esta manera, la extracción de los recursos se desarrollaba de forma rotativa, permitiendo la reproducción constante de las distintas especies. El co-

nocimiento del mar y de los ciclos reproductivos y migratorios de los recursos de la zona, le proporcionaba al oficio cierta versatilidad, que le permitía a los pescadores alternar entre el buceo; técnica requerida para la extracción de mariscos (principal actividad en la Caleta de Ventanas) y la pesca propiamente tal o caza de peces.

“...NOS ÍBAMOS CAMBIANDO DE SECTORES, POR DECIR, TRABAJÁBAMOS EN RITOQUE, SE AGOTABA RITOQUE NOS ÍBAMOS A PULLALLI NOS ÍBAMOS A MAITENCILLO, A CACHAGUA... Y YA SE ESTABAN REPRODUCIENDO Y CRECÍAN POR CANTIDADES OTRA VEZ...”

(Entrevista n°6)

A continuación se presenta un mapa de las caletas pesqueras ubicadas en la Bahía de Quintero.

Mapa 1. Caletas de la Bahía de Quintero pertenecientes a las comunas de Quintero y Puchuncaví



Fuente: Consejo Ecológico Puchuncaví–Quintero (2006).

El conocimiento del mar y la identificación con el oficio, desarrolla en los pescadores un sentido de pertenencia hacia su caleta y comunidad, que los impulsa a orientar sus acciones hacia el beneficio colectivo. Es así como se organizan a través de la figura de sindicato, con el propósito de regular el sistema de trabajo y la extracción de los recursos, desarrollar proyectos y comercializar los productos de forma cooperativa.

La organización en torno a la comercialización permitió regular las ventas y aumentar los precios, absorbiendo la demanda de los principales centros comerciales de Valparaíso y Santiago. El aumento de los ingresos económicos a su vez les permitió mejorar sus condiciones laborales, pues les dio la posibilidad de adquirir nuevos equipamiento y embarcaciones.

“...EL COMERCIO ACÁ LO TENÍAMOS REGULADO, ENTONCES ESO SIGNIFICÓ QUE LOS PRECIOS IBAN SUBIENDO Y HABÍAN MUY POCAS PARTES DEL PAÍS DONDE SE ENCONTRABAN MACHAS, ESTAMOS MUY CERCA DE LOS CENTROS COMERCIALES DE VALPARAÍSO Y SANTIAGO ENTONCES TENÍAMOS MUCHA DEMANDA Y MUY BUENA DEMANDA, ERA MUY BUENO EN ESE TIEMPO, TODOS RENOVÁBAMOS NUESTROS EQUIPOS CON FACILIDAD, COMPRÁBAMOS MOTORES, RENOVAMOS NUESTROS BOTES...”

(Entrevista n°1)

Por otra parte, es importante destacar que para los pescadores, la actividad turística en la Bahía de Quintero es significativa pues impulsa el desarrollo de otras actividades (comercio y servicios) e incrementa las oportunidades de empleo en las épocas estivales. El aumento de la población flotante en los meses de verano es un factor importante para el fomento de la pesca artesanal, ya que en esta época del año se incrementaban las ventas de los productos marinos provenientes de la caleta de Ventanas, no solo en la misma localidad, sino también en balnearios aledaños como Marbella y Maitencillo.

La conjugación de todos estos factores posibilitó **un periodo de auge de la pesca artesanal en la caleta de Ventanas desde mediados de la década de 1980 hasta aproximadamente finales de 1990**. Esto se expresaría en el aumento considerable pescadores y embarcaciones, así como en la generación de empleos indirectos asociados a la cadena productiva de la pesca artesanal. Es decir a la extracción, transformación y comercialización de los productos.

“TAMBIÉN TOMABAN PARTE EN LA ACTIVIDAD, LOS ENCARNADORES, LAS PERSONAS QUE AYUDABAN A SACAR LOS PRODUCTOS DEL BOTE, LOS CARGADORES Y ESO UNA CADENA... SI AL FINAL DE CUENTAS, EN UN LUGAR DONDE HAY INGRESOS TODO SE MUEVE...”

(Entrevista n°4)

Ese dinamismo de la actividad pesquera artesanal era percibida en forma muy positiva por los pescadores, quienes relatan cómo el aumento de los ingresos permitía el desarrollo laboral en un lugar que

sentían como propio (la caleta) y que favorecía a la comunidad. Asimismo, existía la posibilidad de dar a los hijos una mejor proyección educativa.

“...TENÍAMOS UNA BUENA CALIDAD DE VIDA, NOS PERMITÍA ALIMENTARNOS EDUCAR A NUESTROS HIJOS Y VIVIR EN NUESTRA COMUNIDAD...”

(Entrevista n°1)

De acuerdo a lo anterior es posible identificar una serie de recursos presentes en el desarrollo de la pesca artesanal en la Caleta de Ventanas. Por un lado, están los recursos naturales que se encontraban en el territorio, y por otro, los forjados por la comunidad de pescadores, que permiten analizarla desde lo que Macías y Saavedra

(2012) consideran como la consolidación de una economía pesquera artesanal, con fuerte arraigo histórico cultural, constitutiva de un sistema de producción local. A continuación se presenta un cuadro en el que se categorizan los recursos identificados a través del relato de los pescadores:

Cuadro 1. Categorización de los recursos presentes en el desarrollo de la pesca artesanal en la Caleta de Ventanas

Recursos naturales	Recursos culturales	Recursos financieros	Recursos sociales	Recursos humanos
<ul style="list-style-type: none"> - Bancos naturales de mariscos - Biodiversidad marina - Productos agrícolas 	<ul style="list-style-type: none"> - Tradición pesquera - Saberes pesqueros - Arraigo al territorio - Recambio generacional del oficio 	<ul style="list-style-type: none"> - Buena comercialización de mariscos - Renovación del equipamiento de trabajo - Estabilidad económica - Turismo 	<ul style="list-style-type: none"> - Forma de organización - Valores comunes - Sentido de pertenencia 	<ul style="list-style-type: none"> - Personas que desarrollaban el oficio - Personas vinculadas indirectamente con el oficio

Fuente: elaboración propia, 2015-2016.

2. La vulnerabilidad socio ambiental en la actividad pesquera

En forma posterior a la consolidación de la pesca artesanal como un sistema económico de base local, los pescadores empiezan a percibir una serie de cambios en el ecosistema marino que posteriormente tendría profundas consecuencias en el desarrollo de la actividad. Entre sus

relatos puede percibirse la coincidencia de hitos históricos que iban de manera paralela, pero que ciertamente estaban vinculados entre sí.

Los pescadores identifican un episodio significativo que marca un antes y un

después, para la actividad pesquera en la bahía. De forma repentina, observaron un acontecimiento completamente inédito: la mortandad masiva de crías de machas alrededor de los bancos naturales, seguido por una notable disminución de los recursos marinos. En una primera instancia, aluden al hecho de poca información fehaciente que explicara estos fenómenos, y ante este escenario de incertidumbre los pescadores reflexionaron acerca de su responsabilidad sobre estos acontecimientos. Resulta comprensible esta reacción, ya que las transformaciones observadas fueron consideradas como una amenaza para la sostenibilidad de la actividad.

Ante la amenaza percibida los pescadores desarrollan un proceso de cambio en su cultura netamente extractiva a otra con mayor regulación, en donde se empieza a desarrollar un proceso de autorregulación normada a través del establecimiento de áreas de manejo y un sistema de cuotas de extracción y de días de trabajo. De forma paralela se desarrolla un proyecto de hidro cultivos con especies introducidas.

Paradójicamente esta significativa iniciativa está relacionada con un episodio que marca el declive de la actividad pesquera en la Caleta de Ventanas. Los cultivos de ostras japonesas, los cuales son clausurados en el año 1999 tras varios casos de intoxicación por consumo de mariscos contaminados, provenientes de la Caleta de Ventanas. Los análisis son tajantes: alta concentración de cobre, tanto en los recursos de los cultivos, como de las áreas de manejo.

Por primera vez los pescadores toman conciencia de que se encuentran en una zona de alto riesgo, desde el punto de vista de la exposición a los afluentes del complejo industrial. Por otra, parte la evidencia de la contaminación disminuye notoriamente la demanda de pescados y mariscos provenientes de la Caleta de Ventanas y como consecuencia muchas personas pierden su fuente laboral. En primera instancia casi la totalidad de los empleos relacionados indirectamente a la actividad se ven afectados, pero paulatinamente se empiezan a ver estos efectos en el propio gremio.

“...DESPUÉS EL SERVICIO DE SALUD NOS DIJO QUE NO PODÍAMOS SEGUIR VENDIENDO, PORQUE LAS OSTRAS ESTABAN CONTAMINADAS CON ALTOS ÍNDICES DE COBRE, ESO VERDE ERA COBRE, ASÍ ES LA HISTORIA DE LAS OSTRAS, ASÍ DE CRUDO Y ASÍ DE FÁCIL FUE PARA EL SERVICIO DE SALUD, DECIR AQUÍ SE CIERRA, USTEDES NO PUEDEN VENDER MÁS PORQUE AQUÍ HAY CONTAMINACIÓN, HAY UN ALTO ÍNDICE DE COBRE EN ESTE CASO Y CADMIO Y TAMBIÉN EN LOS CHORITOS, OSTIONES Y DESPUÉS EN EL PIURE TAMBIÉN, QUE TAMBIÉN EL PIURE, SE, SE CRÍO EN LAS LÍNEAS DE CULTIVOS...”

(Entrevista n°4)

La estabilidad económica y laboral desaparece y los pescadores empiezan a experimentar un proceso de precarización de sus condiciones laborales. De ser la base de la economía local de la Caleta de Ventanas, la actividad pesquera pasa a ser una actividad poco significativa. Así,

disminuye notablemente la cantidad de embarcaciones y de personas dedicadas a la actividad. Muchos pescadores se ven obligados a migrar hacia otras caletas o simplemente a desarrollar otras actividades laborales.

“...YO CREO QUE HACE UNOS 15 AÑOS ATRÁS QUE SE EMPEZÓ A VER UNA POBREZA, NO MARGINAL, PERO SI EN ALGUNAS PARTES FUE MARGINAL, UNO FUE VIENDO QUE LA CALIDAD DE LA VIVIENDA POR EJEMPLO, MUCHOS PESCADORES QUE QUEDARON SIN PODER EDUCAR A SUS HIJOS, LA CALIDAD DE VIDA DE ELLOS MISMOS FUE MUY COMPLICADA, NO TENÍAN NI PARA PAGAR LA LUZ, YO TENGO UNOS VECINOS, QUE LOS HABÍA VISTO COCINAR A LEÑA, EL GAS YA NO ERA PARTE DEL PRESUPUESTO, YO NO ME PUEDO METER DENTRO DE LA OLLA PERO... MUY MALA LAMENTABLE, AHORA QUE YO TE DIGO, CON ESTE PROYECTO DE ALGAS CONCRETO, QUE APARECIÓ HACE UN AÑO, OCHO MESES, HA MEJORADO UN POQUITO, PERO DE AQUÍ ANTES DE ESO ERA MUY COMPLICADO, COMPLICADÍSIMO... Y SE EMPOBRECÍO LA ORGANIZACIÓN, SE EMPOBRECERON LOS PESCADORES... AHÍ VI YO EMPOBRECERSE A MI COMUNIDAD...”

(Entrevista n°1)

El efecto de contaminación en el ecosistema marino, conlleva una serie de consecuencias para la actividad que van desde la pérdida de su fuente laboral a profundas transformaciones en su sistema cultural.

A nivel organizacional empiezan a generarse una serie de conflictos al interior del sindicato. Muchos socios manifiestan la necesidad de emprender acciones legales en contra de las empresas responsables del daño ambiental en la bahía. Sin embargo, existe también un grupo que no apoya esta iniciativa, principalmente porque una parte considerable de la comunidad trabaja o tiene algún familiar que trabaja en la empresa.

Desde el ámbito cultural, todas estas transformaciones son percibidas por los

pescadores como una amenaza para la continuidad de la tradición pesquera en la caleta. Ello debido a la disminución en la cantidad de personas dedicadas al oficio, causada por la migración obligada de muchos socios hacia las caletas del sur y la reconversión laboral de otros. De esta manera, las dificultades para poder seguir desarrollando la actividad en la caleta, imposibilitaron de alguna manera el traspaso de los saberes pesqueros a las generaciones más jóvenes. Estas transformaciones en el ámbito cultural, también afectan lo más profundo de la identidad del pescador artesanal y amenazan su subsistencia. Desde lo exógeno, se subestima el valor productivo de una actividad con fuerte arraigo histórico cultural y desde lo endógeno, se pierden las directrices y motivaciones, ante un escenario medioambiental tan adverso.

“...HACE UN PAR DE AÑOS NO MÁS, NO HACE TANTO, Y DESPUÉS NO QUISIERON VENIR MÁS Y AHORA VERANEAN PA ALLÁ EN LA LAGUNA DE ZAPALLAR, PORQUE ALLÁ ES MÁS ORDENADO QUE ACÁ, ACÁ EN CAMBIO EN EL VERANO SE PONE COMPLICADO, MIRE ACÁ UNO TIENE QUE VIVIR ENCERRADO CON REJAS, NUNCA EN MI VIDA AQUÍ EN VENTANA,... YO LO QUIERO HARTO PORQUE NACÍ AQUÍ Y VOY A MORIR AQUÍ, PERO ASÍ ESTÁN LAS COSAS AHORA... EMPEZÓ A LLEGAR ESTO, EMPEZÓ A CONTAMINAR Y CHAO. A LA GENTE QUE TIENE SUS RECURSOS NO LE GUSTA ESTAS COSAS...”

(Entrevista n°6)

Desde la perspectiva de los estudios sobre desastres medioambientales, aparece el concepto vulnerabilidad, el cual es útil para la comprensión de la situación actual del pescador artesanal y el impacto que tuvieron para la actividad, las transformaciones experimentadas en el ecosistema marino, producto de la industrialización de la bahía.

De acuerdo a la Cepal (2001), la vulnerabilidad ambiental es un concepto multidimensional integrado por los siguientes componentes; i) el grado de exposición, entendido como el tiempo y modo de sometimiento de un ecosistema a un cambio externo; ii) la sensibilidad o grado de afectación del sistema, sometido a un cambio externo o la magnitud de la respuesta de un sistema a un evento externo; y iii) la capacidad de adaptación, como la capacidad del sistema a ajustarse al cambio externo, moderar los daños potenciales, aprovechar las oportunidades o hacer frente a las consecuencias. Es posible observar en esta definición una compleja relación entre el elemento externo y la capacidad de enfrentamiento de una determinada comunidad a un riesgo deter-

minado (probabilidad de sufrir daño por la presencia de alguna amenaza⁷)

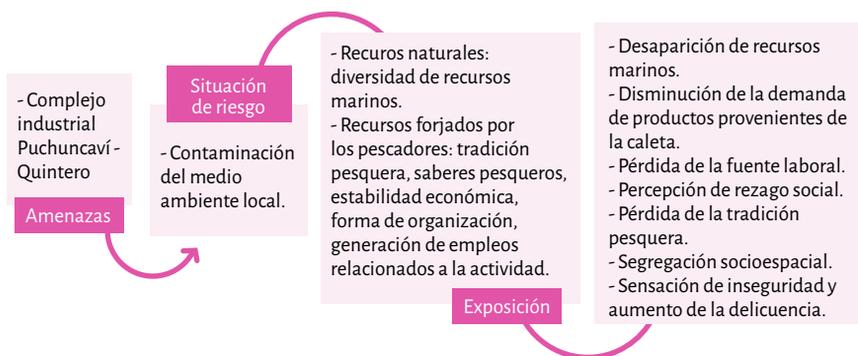
De acuerdo con lo anterior, es posible observar dos hechos que contribuyen a incrementar la situación de vulnerabilidad socioambiental de la comunidad local y de los pescadores. El primero está relacionado con la falta de legislación ambiental en la época de la instalación del complejo industrial. El segundo, en tanto, tiene que ver con la falta de información sobre los impactos eventuales de un proyecto de esta envergadura, al menos por parte de la comunidad local, ya que el discurso oficial aseguraba que el proyecto no causarían daños al medioambiente local. Los informes técnicos de la época consideraban que la zona de Ventanas presentaba mejores condiciones para dispersión de los gases (Sabatini, 1996), pero no existía información sobre los posibles impactos en el ecosistema terrestre ni marino. Tres décadas más tardes la bahía es tipificada como zona saturada de SO₂ y material particulado respirable, y por otra parte, se evidencia la contaminación del ecosistema marino.

⁷ Se entenderá por amenaza a la probabilidad latente de ocurrencia de un fenómeno potencialmente desastroso, ya sea de origen natural o antrópico (Cepal, 2001).

Al recorrer el relato de los pescadores es posible identificar los elementos que se encuentran expuestos al riesgo de la contaminación, que corresponden al análisis

de los recursos efectuado en el primer capítulo, pero además se puede reconocer la percepción del daño que sufre la actividad pesquera.

Esquema 1. Recursos expuestos a la contaminación ambiental y daños percibidos



Fuente: Elaboración propia.

La forma como los pescadores significan su realidad surge de la reflexión acerca de los daños percibidos, en los diversos recursos que se vieron expuestos, y a la amenaza que resultó ser para la actividad pesquera la instalación del complejo industrial.

La contaminación del ecosistema afectó de manera directa a la biodiversidad marina, recurso indispensable para el desarrollo de la actividad, pero también puede sostenerse que el daño se extiende también al resto de los recursos que forman parte del sistema económico pesquero en la caleta.

La apreciación de los daños está bastante extendida y da cuenta de la limitada capacidad que tienen las comunidades locales para hacer frente a los riesgos que son manejados por otros actores con mayor poder dentro del territorio. Lo anterior aun considerando los recursos que dentro de la comunidad fueron activados. Esta limitación también está relacionada con la imposibilidad de decidir su propio desarrollo y del territorio en el que habitan. Y además, la incapacidad de enfrentar el riesgo por parte de los pescadores, dañando los recursos que posibilitan el desarrollo de la actividad.

3. La vulnerabilidad socioambiental de la Bahía de Quintero, como producto de un proceso estructural

En los relatos de los pescadores es posible también identificar las responsabilidades que son asignadas a los distintos actores involucrados en el conflicto ambiental de la bahía.

En primer lugar se establecen las responsabilidades políticas, que para los pescadores, han puesto en riesgo el desarrollo de la actividad pesquera en la Caleta de Ventanas. Esta percepción está sin duda también condicionada por una serie de siniestros medioambientales recientes, como la masiva intoxicación de alumnos de la escuela de la Greda por dióxido de azufre el año 2011 y el derrame petrolero

el año 2014 y 2015, que perfilan al Estado – Gobierno como el actor clave y preponderante en el control de las variables fundamentales de las amenazas.

En este sentido, el pescador considera que ha sido directa y profundamente afectado por la forma que ha tomado el desarrollo en la zona, ya que cree que se ha exacerbado la industrialización de estas localidades, sin que se haya avanzado en otros aspectos del desarrollo como la calidad de vida, la protección del medio ambiente y de la salud humana. Ante este escenario, es la comunidad la que paga los mayores costos en pos del desarrollo del país⁸.

“ Y NOS SIGUEN METIENDO INDUSTRIAS Y NOS SIGUEN METIENDO CUENTO, EL PAÍS SE DESARROLLA, YO CREO QUE COMO CHILENO SE TIENE QUE SEGUIR DESARROLLANDO PORQUE CHILE LO NECESITA, PERO LO QUE NO ME CONVINCE A MÍ COMO CHILENO Y COMO VENTANINO ES QUE SE EXAGERE EN UN LUGAR DETERMINADO QUE PERJUDICA A TANTA GENTE, YO ESE ES EL DOLOR QUE TENGO, EL PAÍS SE TIENE QUE SEGUIR DESARROLLANDO, PERO NO PUEDE SER EN UN LUGAR ESTRATÉGICO DONDE TENGAMOS QUE PAGAR LOS COSTOS TAN ALTOS DEL DESARROLLO Y VER COMO SE DESMORONA TODO LO QUE EXISTÍA ”

(Entrevista n°3)

⁸ El proyecto de industrialización de la Bahía de Quintero se enmarca dentro de la lógica estatal de desarrollo energético e industrial del país, proyecto que se gestó bajo el alero de un vacío institucional que además permitió la expansión del complejo industrial. Esto último a pesar de que en 1993 la bahía fue declarada como la primera zona saturada para dióxido de azufre y material particulado respirable del país (Conama, Seremi de Salud y Sag, 2007), llegando a concentrar en la actualidad, más de diez empresas con faenas industriales.

Con respecto al rol del gobierno local, se considera que ha existido un manejo inadecuado de la problemática ambiental, ya que por mucho tiempo no contó con el asesoramiento técnico necesario para velar por la protección del medioambiente y la salud humana, lo cual es especialmente relevante en una comuna con un emplazamiento industrial de estas características. Además existe la percepción de un desentendimiento de las responsabilidades por parte de la empresa Codelco, ya que cuando se produce el traspaso desde Enami, ésta no reconoce el daño histórico a la comunidad y al ecosistema.

Los pescadores consideran que el retroceso de la actividad es un hecho de conocimiento público y que a pesar de ello no se ha recibido la atención necesaria por parte de las instituciones estatales. De acuerdo a sus relatos, esto se debería al hecho de que se pretende erradicar la actividad pesquera de la zona, lo que se evidenciaría en la reducción del espacio costero destinado a la actividad y a la nula inversión estatal en el sector.

“...ESTRATÉGICAMENTE CREO QUE SE PIENSA QUE ESTA CALETA DEBE DESAPARECER, NO ME QUEDA OTRA ALTERNATIVA QUE PENSAR, PORQUE A LA EDAD QUE TENGO CON LA EXPERIENCIA QUE TENGO COMO DIRIGENTE, SE HAN HECHO TODAS LAS GESTIONES PARA LOGRAR UNA INFRAESTRUCTURA, PARA LOGRAR UNA INVERSIÓN DEL ESTADO EN CALETA DE VENTANAS, SE HAN HECHO TODAS LAS GESTIONES PARA QUE SE INVIERTA EN LA CALETA Y NOS PARECÍA EXTRAÑO QUE EN LAS CALETAS VECINAS SE INVIERTA TANTA PLATA Y ACÁ NO...”

(Entrevista n°1)

En segundo lugar se identifica que las empresas emplazadas en la zona, además de su responsabilidad en cuanto a la contaminación ambiental del ecosistema, amparada en la legislación ambiental chilena con estándares muy bajos⁹, tendría una influencia importante sobre la comunidad. Para los pescadores existiría un

manejo de esta por parte de las empresas, quienes con la ayuda de asesoría externa se han acercado a las organizaciones de base comunitaria con el afán de dividir a la comunidad y desviar la atención del problema de la contaminación del que son responsables.

⁹ La norma diaria chilena para dióxido de azufre es de 250 mg/m³ N, mientras que para la Organización Mundial de la Salud (OMS) y los países de la Comunidad Europea es de 125 mg/m³ N y para Suiza es de 100 mg/m³ (Consejo Ecológico Puchuncaví – Quintero, 2006).

“LA CAPACIDAD QUE HAN TENIDO ELLOS COMO EMPRESA CON SUS ASESORÍAS, CON SUS CONSULTORÍAS EXTERNAS, HAN LOGRADO DE ALGUNA MANERA OPACAR O ENTRE COMILLAS QUERER MANEJAR MEJOR LA COMUNIDAD Y NO ME CABE NINGUNA DUDA QUE ASÍ HA SIDO, HAN QUERIDO SENTARSE A CONVERSAR..., HAN TENIDO LA CAPACIDAD DE ACERCARSE A LAS JUNTAS DE VECINOS A LOS DIRIGENTES A LUGARES MUY ESPECIALES DE DISTRACCIÓN...”

(Entrevista n°2)

En tercer lugar los pescadores atribuyen responsabilidades a la comunidad, precisamente porque esta se encuentra dividida, cosa que dificulta el abordaje colectivo del problema, que según reconocen, los afecta a todos.

Asimismo, los relatos también evidencian la responsabilidad que como gremio les cabe en este problema. La percepción en este sentido es que su reacción no fue

oportuna. Cuando ocurrió el primer hecho que evidenció la contaminación del ecosistema marino y los hidro cultivos de ostras fueron clausurados, ellos no tomaron las acciones legales correspondientes. Esto, por temor a que la demanda de los recursos disminuyera y la situación empeorara. En la actualidad piensan que esta decisión fue poco consecuente si se consideran las pérdidas y la envergadura del problema.

“...AHÍ NOSOTROS NO QUISIMOS HACER DEMANDAS PORQUE ESTABA BUENA LA VENTA DEL LOCO, ENTONCES NO QUISIMOS HACER TANTA ALARMA Y NO HICIMOS NADA, QUEDAMOS AHÍ NO MÁS Y SE PERDIÓ Y SE PERDIÓ NO MÁS...”

(Entrevista n°5)

No obstante lo anterior, una vez que toman conciencia de las consecuencias y del perjuicio, los pescadores, en conjunto con parte de la comunidad, se organizan para tomar acciones legales con el objeti-

vo de que las partes involucradas es decir, las empresas y las instituciones gubernamentales correspondientes, asuman sus responsabilidades frente a la problemática ambiental de las comunas.

“PERO SABEMOS TAMBIÉN QUE QUIENES HAN CAUSADO PERJUICIO A LOS PESCADORES DEBEN PAGAR POR ESO, Y POR ESO PRESENTAMOS DEMANDAS CONCRETAS, PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA Y PARA ESO LOS RESPONSABLES DEBEN PAGAR, COMO EN CASO DE HECHOS PUNTUALES COMO PANIMEX, O EL DERRAME DE HIDROCARBUROS QUE HIZO PUERTO DE VENTANAS...”

(Entrevista n°1)

Este punto no estuvo exento de controversias. Por una parte, al interior del sindicato existía desconfianza respecto de la efectividad estas acciones, pues se consideraban en una situación desfavorable, ya que las empresas tienen la capacidad de asesorarse legalmente, mientras ellos no. Por otra, existiría un conflicto de intereses, ya que las empresas son una fuente de empleo importante y esto crea tensiones con el resto de la comunidad. A pesar de lo anterior los pescadores están conscientes de que sus derechos habían sido vulnerados y de la necesidad de actuar al respecto.

De acuerdo al relato de los pescadores es posible establecer cuáles son los actores que intervienen en el proceso de construcción del riesgo en la bahía. La idea del riesgo como construcción social, se refiere a las relaciones que se configuran entre el actual modelo de desarrollo y los regímenes políticos que lo respaldan. Siguiendo los planteamientos de Beck (1994), el riesgo sería el resultado de la propia lógica de la sociedad industrial.

Es necesario comprender que, en un escenario de riesgo ambiental, todos los componentes configuran la vulnerabilidad. Es por esto que se introduce la noción de estructura de vulnerabilidad, que traslada el foco de atención a las relaciones entre los distintos actores que intervienen en el proceso del riesgo (Rubio, 2012). Dichas relaciones son complejas desde el punto de vista de la interdependencia, pues la capacidad que tenga un agente de negociar los riesgos, potencia o limita las capacidades de los otros actores.

De esta forma, para analizar la estructura de vulnerabilidad en la Bahía de Quintero, es necesario poder determinar cuáles son

los distintos actores involucrados y cuál es la capacidad de decisión de cada uno en el escenario del riesgo. Pero además se plantea la necesidad de introducirse en el marco de relaciones de poder y control, que limita o posibilita la acción que cada actor ejerce sobre el territorio y sobre los demás actores. Este concepto cobra mayor relevancia en escenarios donde solo un agente es capaz de controlar las variables fundamentales de las amenazas (Rubio, 2012).

Con respecto a la relación entre las empresas, tanto estatales como privadas, y la comunidad, Sabatini (1996) considera que existe un prolongado conflicto, caracterizado por un proceso secuencial donde se presentan impactos ambientales, toma de conciencia, organización de la comunidad, respuesta de las empresas y salida del conflicto. Las secuencias y salidas del conflicto han estado condicionadas por el contexto político nacional e internacional, la situación demográfica y social, los patrones culturales prevalecientes, y por el marco legal en que ocurre el conflicto. En esta relación conflictiva cuando se ha llegado a un equilibrio, éste se debería a una extorsión subordinada, en donde la comunidad recibe aportes por parte de las empresas a cambio de un relativo silencio, sobre el problema de la contaminación.

El accionar conjunto de los pescadores y las organizaciones comunitarias se mantuvo activo hasta el año 2013. Desde el 2008 al 2013 se presentaron al menos 40 denuncias por varamiento de carbón en la caleta de Ventanas, sin que las autoridades hayan determinado responsables o tomado medidas para evitar que se repitiera. Posteriormente, en el año 2014, luego del derrame de petróleo por parte la

empresa Enap, el movimiento se amplió y se reactivó fuertemente. A pesar de los esfuerzos de la comunidad, la situación en la actualidad no ha mejorado y por el contrario, el movimiento volvió a decaer.

Lo anterior hace necesario indagar sobre las reales posibilidades que tiene la comunidad de enfrentar problemáticas de esta índole. El análisis de las dimensiones estructurales de la vulnerabilidad (Sánchez y Egea, 2011), sostiene que las desigualdades sociales, la falta de oportunidades, el deficitario acceso a la protección social y el débil empoderamiento de los colectivos, son determinantes en la vulnerabilidad de las personas y grupos desfavorecidos.

Desde el punto de vista de las estrategias de enfrentamiento, este enfoque hace énfasis en la comprensión de las condiciones de vida cotidiana de los individuos y comunidades, para enfrentar y resguardarse de los siniestros o eventos que los llevan a una situación de vulnerabilidad.

En este punto es posible identificar las múltiples fuentes de la vulnerabilidad (Sánchez y Egea, 2011) de la comunidad pesquera:

- Las de naturaleza estructural. Derivadas de las inequidades que se generan a partir de relaciones asimétricas de poder en el proceso de la toma de decisiones respecto del uso del territorio y el tipo de desarrollo que se quiere impulsar.
- Las de naturaleza coyuntural. Por ejemplo la priorización de modelos de industrialización en desmedro de la economía tradicional y el debilitamiento o inexistencia de la institucionalidad medioambiental.

- Las que se originan a partir de las características propias del pescador artesanal. Los pescadores presentan una alta fragilidad relacionada con la actividad que desarrollan, que es dependiente de recursos naturales, y con pautas culturales que desfavorecen un enfrentamiento oportuno de los siniestros o eventos, lo que los expone a la pérdida de su sistema de sustento, su calidad de vida e incluso a alteraciones culturales importantes.

La idea de la estructura de vulnerabilidad sugiere que ésta se construye a partir de las diferentes capacidades de los actores involucrados en un escenario de riesgo. Como se mencionó, en un escenario de riesgo todos los componentes se constituyen en factores que la aumentan, lo que quiere decir que la vulnerabilidad es más bien un atributo que surge del escenario en su conjunto más que en las características específicas de sus componentes.

La profunda interdependencia entre los elementos y actores que existen en el territorio, es decir, la estructura de las relaciones que subyacen al riesgo, determina la capacidad de negociar los riesgos por los distintos actores involucrados.

El centralismo que se puede observar en la toma de decisiones con respecto al manejo de las amenazas emanadas de la industrialización de la bahía, podría incrementar el diferencial de la capacidad para el enfrentamiento del riesgo. De esta forma los pescadores y la comunidad local, no quedan bien posicionados, debido a que su poder en la toma de decisiones se ve limitado y condicionados por el manejo centralizado de los factores que determinan y definen las amenazas en la Bahía de Quintero.

Esquema 2. Principales actores involucrados en el conflicto ambiental de la Bahía de Quintero



Fuente: elaboración propia, 2015-2016.

4. Conclusiones

El deterioro ecológico que han sufrido las comunas de Quintero y Puchuncaví se evidencia en su tipificación de zona saturada de dióxido de azufre y material particulado respirable (Conama, Seremi de Salud y Sag, 2007). Pero para poder comprender el estado de vulnerabilidad socioambiental en que se encuentra hoy gran parte de la comunidad, es necesario comprender la conflictiva trama de relaciones que se generan en el territorio.

El análisis de los significados compartidos por los pescadores, permite acercarse a una manera diferente de comprender el concepto de vulnerabilidad, no como una característica propia de los individuos- capaces de llevar una vida expuesta y sensible de afectación- sino como una construcción compleja forjada a través de las relaciones sociales y con el entorno (vulnerabilidad socioambiental).

En la profundización de estos significados compartidos sobre las transformaciones que acarrió la industrialización de la bahía, es posible observar un impacto negativo para la actividad pesquera y un daño irreparable en los diversos recursos forjados al interior de la organización, tanto desde el análisis del estado actual de la actividad, como desde la percepción de los sujetos.

La vulnerabilidad socioambiental, desde esta perspectiva, se puede ver incrementada dependiendo del grado de afección y daño que puede sufrir una comunidad, luego de haber desplegado los recursos disponibles para enfrentar la amenaza. Esta situación puede volverse crítica cuando la capacidad de enfrentamiento es limitada y algunos daños se tornan irreparables.

En este sentido, el análisis del fenómeno de la pobreza desde una perspectiva multidimensional, permite comprender los distintos aspectos de la vida del pescador que se vieron afectados en el proceso de transformación de la Bahía y explicar el estado en que se encuentra la actividad en la actualidad. Esta situación, afectó la dimensión existencial del tener, ya que la subsistencia del pescador basada en los recursos marinos se hace insostenible y, asimismo, repercute también en la dimensión existencial del ser. El pescador artesanal, en este sentido, se define como un sujeto en el que está presente la tradición local y familiar, rica en saberes ambientales (saberes pesqueros) y culturales. De esta forma, la actividad pesquera artesanal se significa como algo más que un simple oficio. Implica además una relación más íntima con el medio. Desde esta perspectiva, la imposibilidad de seguir realizando la actividad, ya sea por la falta de recambio generacional o por las condiciones ambientales presentes en la zona, afecta también la propia identidad de los sujetos, quienes se han visto obligados a diversificar el uso de la caleta hacia actividades de otro tipo. En esto, ven cómo una rica tradición que combina saberes y haceres se va paulatinamente extinguiendo.

La vulnerabilidad socioambiental del pescador artesanal se expresa de forma evidente en la desaparición o merma de los diferentes recursos forjados al interior de la organización y está condicionada por las relaciones que se establecen con los actores con mayor poder de decisión, acción y manejo del riesgo en el territorio (estructura de vulnerabilidad).

La noción que tiene el pescador de encontrarse en una lucha constante por mantener su tradición y defender sus recursos, así como muestra lo conflictivo de esta relación con los distintos actores y usos que se han definido para la bahía, da cuenta además de cómo es posible la activación de los recursos sociales, aun en contextos en que la vulnerabilidad de las comunidades es alta.

En este sentido, la movilización como recurso social para el enfrentamiento de los problemas socioambientales, en la Bahía de Quintero, adquiere matices diferentes en comparación con otros casos que se pueden observar en nuestro país. Como ejemplo, podríamos tomar el caso de las movilizaciones en la comuna de Freirina, en donde la comunidad se ve obligada a organizarse para poder enfrentar la amenaza medioambiental proveniente de las instalaciones de las empresas Agrosuper. Finalmente se logra el objetivo, a pesar de las dificultades (INDH, 2012). El caso de la Bahía de Quintero es bastante diferente, ya que el problema medio-ambiental es de larga data y a pesar de los distintos ciclos que ha tenido la organización de la comunidad, sus demandas no han tenido una respuesta satisfactoria. Una respuesta para esta diferencia podría estar dada por el hecho de que la comunidad en la Bahía de Quintero, debe enfrentar varios actores con diferentes grados de poder de decisión y acción dentro del territorio.

De acuerdo al relato de los pescadores, el Estado – Gobierno se presenta como un actor clave en el conflicto, pues fija el marco normativo que permite la expansión del complejo industrial. El hecho de que el Estado – Gobierno sea un actor central y con mayor poder de decisión y acción, po-

dría estar perpetuando y volviendo más crítica la vulnerabilidad socioambiental de la comunidad local.

La capacidad de intervención y negociación de la comunidad en las decisiones relevantes para el desarrollo local se encontraría claramente disminuida. En este sentido, se ve mermada la dimensión existencial del hacer, al verse coartadas las posibilidades de acción y decisión sobre su propio desarrollo. Evidentemente existen una serie de decisiones tomadas por parte del Estado – Gobierno, que han afectado el propio desarrollo del territorio, pero que también han vulnerado el derecho constitucional de vivir en un medio ambiente libre de contaminación. Esto resulta paradójico si se considera que este derecho fundamental emana de la misma entidad que permite su vulneración de segunda categoría.

Tras el análisis de la riqueza de recursos forjados por los pescadores, del modo en que cada uno de estos recursos comienza a ser amenazado y del concepto de vulnerabilidad, surge la necesidad del desarrollo de una mayor cantidad de estudios que profundicen en la noción de estructura de vulnerabilidad. Tal profundización podría expandir la mirada a la estructura superior dentro de la cual están insertos los sujetos y de esta forma trasladar el foco de atención a las relaciones que subyacen a un escenario de riesgo socioambiental. Ello como una forma más amplia de entender cómo se generan y reproducen los conflictos socioambientales y cómo estos repercuten en la situación de pobreza de las personas que habitan los territorios afectados.

Bibliografía

- Beck, U. (1994). *Ecological Enlightenment. Essays on the Politics of the Risk Society*. Nueva York. HumanityBooks.
- Carrera, T. Godoy, F. y Tapia, I. (2013). , Bahía de Quintero Zona de Sacrificio Ambiental: Obligaciones Internacionales del Estado en materia de Derechos Humanos y Medio Ambiente. Análisis de la normativa ambiental de Derecho Interno. Publicaciones Fundación Terram. Disponible en: http://www.terram.cl/wp-content/uploads/2014/04/Puchuncavi_lesgislacionambiental.pdf. Consultado el 14/06/2016.
- Ceballos, M. y Ther, F. (2011). Transformaciones en las economías pesquero – artesanales contemporáneas: el caso de las localidades de Cucao y Tenaún (provincia de Chiloé, Región de Los Lagos, Chile). Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía. Vol. 29, n° 2. Bogotá. Colombia.
- Chile. Comisión nacional de medio ambiente (Conama), Secretaria Ministerial Regional de Salud, Región de Valparaíso (Seremi de salud) y Servicio Agrícola y Ganadero (Sag), (2007). Informe de seguimiento plan de descontaminación de Ventanas 1993 – 2006: Evaluación de Cumplimiento de Plan de Descontaminación Complejo Industrial Ventanas. Publicación del comité técnico del aire (CTA) Disponible en: <http://www.e-seia.cl/archivos/20080606.002825.pdf>. Consultado el 02/12/2010.
- Chile. Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH), (2012). Mapa de conflictos socioambientales en Chile. Disponible en: <http://bibliotecadigital.indh.cl/handle/123456789/478>. Consultado el 4/10/2015.
- Chile. Ministerio de Desarrollo Social (MDS). Incidencia de la Pobreza a Nivel Comunal, Según Metodología de Estimación para Pequeñas Áreas. Observatorio Social, Serie Informes Comunales N°1, Febrero 2013. Disponible en: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/indicadores/docs/Incidencia_de_la_Pobreza_Comunal_Chile_2009y2011_SAE_11feb13_5284f2200bd3e.pdf. Consultado el 15/06/2016.
- Comisión Económica para América Latina y El Caribe (Cepal), (2001). Vulnerabilidad y Medio Ambiente. Seminario Internacional Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe Santiago de Chile, 20 y 21 de junio de 2001.
- Consejo Ecológico Puchuncaví-Quintero (CEPQ) (2006). Situación medioambiental de la bahía de Quintero (comunas de Quintero y Puchuncaví). Publicación del Consejo Ecológico Puchuncaví-Quintero. Disponible en: <http://www.slideshare.net/guest0dbffb/contaminacin-baha-quintero-puchuncav>. Consultado el 23/03/2011.
- Egea, C. y Sánchez, D. (2011). Enfoque de la vulnerabilidad social para investigar las desventajas socioambientales. Su aplicación en el estudio de los adultos mayores. Papeles de Población, vol. 17, núm. 69, pp. 151-185.
- Fernández, G. (2007). Bahía de Quintero: puerto industrial y energético de origen granelero. Disponible en <http://www.repositorio.uchile.cl/handle/2250/111636>. Consultado el 10/06/2016.
- Fundación Terram. (2014). Sacrificando a Chile por la Inversión. Balance Ambiental 2014. Disponible en: http://www.terram.cl/wp-content/uploads/2015/01/BALANCE_AMBIENTAL_TERRAM_2014.pdf. Consultado el 10/06/2016.

- Galindo, L. J. (1998). Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. México: Pearson.
- Geisse, G., Malman, S. y Sabatini, S. (1997). Información científica y conflictos ambientales: trasfondo socioeconómico del conflicto de Puchuncaví. En Sabatini, F. y Seplveda, C. eds. (1997). Conflictos ambientales entre la globalización y la sociedad civil. Cipma, capítulo 9.
- Giddens, A. (2000). Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Madrid: Editorial Taurus.
- Inzunza G. (1996). La Ocupación del espacio Litoral Inmediato en la zona comprendida entre Loncura y Ventanas, V Región: El impacto Antrópico de un Complejo Industrial. Seminario, Universidad de Los Lagos de Chile. Departamento de Ciencias Sociales.
- Macías, A. y Saavedra G. (2012). Tradición e innovación en las comunidades de pesca artesanal del sur de Chile: hacia un enfoque reflexivo del desarrollo endógeno. Revista de antropología iberoamericana, volumen 7 n°1.
- Naciones Unidas para el Socorro en Caso de Desastres (Undro) (1979). Informe: Natural Disasters and Vulnerability Analysis.
- Ramírez, H. (2006). Costos ambientales y sociales de la instalación del cordón industrial en la bahía de Quintero, Chile. Monografía elaborada durante el Primer Diplomado en Políticas y Derecho Ambiental año 2004, del Instituto de Derecho Ambiental y Políticas Públicas (IDAP) de la Facultad de Derecho de la Universidad Marítima de Chile. Viña del Mar Chile.
- Rubio, I. (2012). La estructura de vulnerabilidad y el escenario de un gran desastre. Investigaciones Geográficas, Boletín N° 77 del Instituto de Geografía, Unam.
- Sabatini, F. (1996). Otra vuelta al espiral: el conflicto ambiental de Puchuncaví en democracia. Revista: Ambiente y desarrollo, ambiente hoy. Diciembre de 1996. Disponible en: www.cipma.cl/web/200.75.6.169/RAD/1996/4_Sabatini.pdf. Obtenido el 25/08/2009.
- Sánchez J., Romieu, I., Ruíz S., Pino P y Gutiérrez M. (1999). Efectos agudos de las partículas respirables y del dióxido de azufre sobre la salud respiratoria en niños del área industrial de Puchuncaví, Chile. Revista Panamericana de Salud Pública. vol.6 n.6 Washington.
- Serrano, P. (2011). Una escuelita en zona de sacrificio. El mostrador, versión online. Disponible en: <http://www.elmostrador.cl/opinion/2011/11/25/una-escuelita-en-zona-de-sacrificio/>. Obtenido el 29/05/2012.
- Taylor, S, Bodgan, R. (1992) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós.

SOMOS una institución privada, sin fines de lucro y con intereses públicos, cuyos orígenes se remontan a 1994.

CREEMOS que superar la pobreza que experimentan millones de chilenos y chilenas en nuestro país es un desafío de equidad, integración y justicia social.

CONTRIBUIMOS a la superación de la pobreza promoviendo mayores grados de equidad e integración social en el país, que aseguren el desarrollo humano sustentable de las personas que hoy viven en situación de pobreza.

DESARROLLAMOS nuestro quehacer en dos líneas de trabajo: por una parte, desarrollamos intervenciones sociales a través de nuestro programa SERVICIO PAÍS, que pone a prueba modelos innovadores y replicables para resolver problemáticas específicas de pobreza y, por otra, elaboramos propuestas para el perfeccionamiento de las políticas públicas orientadas a la superación de este problema, tanto a nivel nacional como local. Así desde nuestros orígenes hemos buscado complementar, desde la sociedad civil, la labor de las políticas sociales impulsadas por el Estado de Chile.

Desde nuestros inicios trabajamos en alianza con el Estado de Chile y municipios de las 15 regiones del país. Contamos con financiamiento de entidades privadas y fondos públicos provenientes de los ministerios de Desarrollo Social, Vivienda y Urbanismo, Educación y del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

www.superacionpobreza.cl

www.serviciopais.cl



/fundacionsuperacionpobreza



@serviciopais

@superarpobreza

Con el apoyo de:



ISBN 978-956-7635-37-5



9 78 9567 635375